



DGCL

15

T. 173942 C. 1226087

PATRON
SALMANTINO
O VIDA DE SAN
IVAN FECVND0 DEL
Orden de San Augustin.

*Compuesta por Iulian de Armendariz
Poeta Fecundissimo.*

Dedicado al muy Reuerendo P.M.F. Ber-
nardo Nauarro Prouincial del Orden
de San Augustin en la Corona
de Aragon.



Año

1622.

Con Licencia de los Superiores: En Bar-
celona por Esteuan Liberos.

A Costa de Jacinto Argemir Librero.

EL MANTINO
VIDA DE SAN
ANTECIBINDO DE
Orden de San Agustín
Escuela de San Agustín
Escuela de San Agustín
Escuela de San Agustín
Escuela de San Agustín
Escuela de San Agustín
Escuela de San Agustín
Escuela de San Agustín
Escuela de San Agustín
Escuela de San Agustín



Año



R. 139077

POR comission del señor Mathias Amell doctor en ambos derechos Canonigo de la santa Iglesia de Barcelona, Official y Vicario General por el Illus. y Reueren. señor don Luys Sans Obispo de Barcelona del Consejo de su Magestad, he visto este libro intitulado Patrón Salmantino, &c. y no solo hallo en el cosa que contradiga a nuestra santa Fe Catolica ni buenas costúbres, pero es el verso verdadero, dulce stilo, y buena consonancia para levantar el espíritu Christiano a leer la vida del santo, y assi juzgo se le puede conceder la licencia que se pide para que se imprima. En fe de lo qual lo firme en nuestro Colegio de nuestro Padre San Guillelmo de Barcelona a 29 de Enero de 1619.

Fr. Augustin Osorio.

Imprimatur

Matthias Amell Offi.

& Vica. Gene.

Lo Duch de Alcalá Lloctinenty Capita Gñl.

PER la present donam llicencia y permis a vos Esteue Liberos Estamper de la present Ciutat pera que liberamēt pogan imprimir, o fer imprimir y vender vn llibre que ya altra vegada es estat imprimit en la vila de Salamanca, intitulat Patron Salmātino de Iulian de Armendariz. Manant a tots y sengles Veguers, Balles, Sotsueguers, Sotsballes, y altres qualseuol officials, axi reals com de Barons y majors com menors que la present nostra llicencia a vos dit Esteue Liberos, tinguen, guardē y obseruen tenir, guardar, y obseruar fassen, y contra no vinguen en manera alguna, si la gracia de sa Magestat tenen cara, y en la pena de sinch cents florins de or de Arago, als Reals cofrēs aplicadors, y dels bens dels contrafahents irremissiblement exigidors desijen no incorrer. Dat en Barcelona a 27. de Dezembre 1621.

El Duque de Alcalá.

Vt. Sala Rñs.

Vt. Bru Rñs. Thesau.

Michel Perez.

AL

A L M V Y R E V E -
R E N D O P. M. F. B E R N A R D O
Nauarro, Prouincial del sagrado
Orden de S. Augustin en la Pro-
uincia de Aragon.

NO cumpliera cō mi desseo
(ni aun con mi obligacion)
muy Reuerendo Padre, fa-
cando a luz la vida del san-
to Padre Fray Ioan de Sahagun, di-
cho san Ioan Fecundo, hijo de la Re-
ligion Augustiniana, y Patron Salman-
tino: sino le diera por Patron, y dedica-
ra a V. P. muy reuerenda. Y aunque es
verdad, que por ser el libro tan profun-
do en sus pensamientos, tan leuantado
en su estylo, tan raro en sus conceptos,
tan elegante en su phrasis, tan docto en
sus sentēcias, tan casto en su language,
tan agudo en sus razones, tan puro en
sus versos, tan calificado en su Autor, y
sobre todo tan verdadero en su Histo-
ria, y ageno de todo lo malo, y fecundo
en todo lo bueno, no tenia necesidad
de Patron alguno, porque no entiendo

aya Zahori de tan penetrante vista,
que pueda notarle vn solo tilde: con to-
do he querido darle vn Patron qual V.
P. muy reuerenda, tan grande en la au-
thoridad, tan dado en letras, y tan cla-
ro en virtudes, para que sea medio que
le conozcan todos en estos tres Reynos,
y si posible fuera en todo el mundo.
Que cierto es lastimã viua, que libro tã
raro y admirable estè tan escondido y
oluidado, aunque no es marauilla, ni
poca alabança fuya. Porque los libros,
que son no muy buenos amenudo mu-
dan de dueño, y assi andan mucho, y
son muy conocidos: pero este como tan
bueno ha andado muy poco, y assi ha si-
do poco conocido, porque generalmen-
te ha sido muy guardado, y tanto, que
apenas se pudo hallar vn original para
imprimillo. Y sabe Dios si se hallara, si
no fuera el medio V. P. muy reueren-
da, que tanto dessea que se sepan las vir-
tudes tan heroycas que trata. Y assi
pues fue medio para que el original vi-
niessa a mis manos, sealo tambien para
que los impressos salgan dellas, y se co-
munique

DEDICATORIA.

munique al mundo vn tan rico theso-
ro , que por esto se lo embio , con que
me dara animo para emprender cosas
mayores en seruicio de V. P. muy Reue-
renda, en honra de la Religion Augu-
stiniana y a gloria de Dios infinito, que
guarde a V. P. muy Reuerenda largos
años con nuevos acrecentamientos de
sus diuinos dones. De Barcelona a 2. de
Deziembre 1621.

*De V. P. muy Reueren-
da criado.*

Hiacyntho Argemir
Librero.

Por

APROBACION.

POR mandado de vuestra Alteza he visto este libro, de la vida y milagros del Santo Fray Iuã de Sahagun, Patron Salmãtino, cõpuesto por Iulian de Armendariz, vezino y natural dela ciudad de Salamãca: y no he hallado en el cosa contra la Fe, ni que ofenda las orejas de los fieles por lo qual, y por ser en seruicio de tan gran Santo, y de tan auentajada Poesia, se puede imprimir, y sera de mucho gusto y prouecho de las almas. Dada en Valladolid, en el Monasterio de nuestra Señora de la Merced, redempcion de cautiuos, a 5. de Março, año 1602.

Maestro Fray Iuan Negrón.

Prologo al Lector.



ODOS los hōbres que me
recen este nombre , discreto
Lector, procuran justamēte
inmortalizar la hōrosa fa-
ma , que en esta corta vida con largos
trabajos adquieren , vnos con heroycas
y exercitadas hazañas , otros con estu-
diosas y deprendidas letras. Yo cōfiesso
que se arroja en vn peligroso, y con ra-
zon temido golfo, quien estampa en pu-
blico lo que en secreto escriue: pero yo
quando mas temi con acordado atreui-
miento me abraçè del peligro , porque
no se me fuesse la gloria, que lo està en
la dificultad. Bien grande lo ha sido pa-
ra mi la presente osadia , consideran-
do que los mas celebrados , antiguos y
modernos Oradores , Filosofos y Poe-
tas, siendo luzes del suyo , y del nuestro
figlo tuuieron correctores de sus libros,
como Platon, que fue corregido de Ari-
stoteles, Aristoteles de Auerroe, Cecilio,
de Sulpicio, Lelio de Varron, Marino de
Ptolomeo, Ennio de Horacio, y Seneca

Prologo.

de Aulo Gelio, sin otros muchos q̄ no refiero por escusarme de ser prolixo, ò por mejor dezir de ser enfadoso. Viendo pues la referida vetdad, conocida ignorancia fuera no temer vn hombre de tan humilde estilo, tan limitado ingenio, y tan corto caudal como yo. Confieso que temo, y temiendo estampo, y estampando me arrojé entre las procelosas aguas del temido estrecho. Bien se podrá murmurar de mi confesada osadía, que lo ha sido grandissima, quer er prouar ventura, donde tantos y tan celebrados ingenios se han perdido, entrádo con mas prouadas fuerças, y mas tēpladas armas que las mias. Pero disculparame sin duda el justo y biē fundado zelo, que dió principio a mi temeroso atreuimiento. Fue pues, que desde mi niñez padeci vna exquisita y penosa enfermedad que los Medicos llaman Epilepsia, que es el caso que refiere Gal. en el lib. 3. cap. 7. *De locis affectis*. Diez y ocho años viui, padeciendo vnos dias con el dolor del venenoso accidente, otros con el

Prologo.

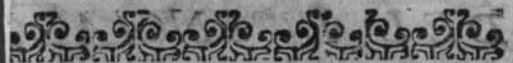
el temor, sin bastar los mas eficaces medios de la Medicina, afsi en España como en Italia, donde consultè mi enfermedad con los mas doctos y experimentados Medicos. Viendome pues desconfiado de todo remedio humano, procurè valerme del fauor diuino, el qual implorè por medio de mi Santo Fray Iuan de Sahagun, de cuya mano sin duda, o por cuya intercefsion fui sintiendo la deseada y pretendida mejoría. En agradecimiento de la qual faquè fuerças de flaqueza, inquiriendo archiuos, reuoluiendo papeles, disputando historias, y al fin aueriguando antiguedades, para emplear la vida que le deuo, en escriuir la fuya milagrosa. Tambien puedo dezir, que alentò mi flaco y acouardado espíritu, el tomar por mi cuenta con justa causa la de mi patria, como hijo natural fuyo: digo el reconocer, agradecièdo las grandes obligaciones que nuestra ciudad de Salamanca tiene a su Patron el Santo Fray Iuan de Sahagun, pregonando en estos humildes versos la imensa gloria

Prologo.

gloria de sus innumerables milagros, no lo ha sido muy pequeño, que tan rica empresa, y tan honrosa aventura, estu- uiesse guardada para tan corto y tan po- bre talento como el mio, donde tantos, y tan floridos se conocen, que pudieran engrandecer esta milagrosa historia, có- mas leuantado estilo, mas sentenciosas palabras, y mas dulce canto, aunque no con tan justa obligacion, tan continuo cuydado, ni tan grato desseo. El bueno que he tenido y tengo se reciba, que si las obras le ygualaran, biẽ fiado pudiera quedar de todo ge- nero de murmuracion.



DE



DE DON IVAN

*Manuel, a Iulian de
Armendariz.*

EL sacro Apolo con su luz perfile
la ilustre palma de tu frête honrosa,
y la mordaz inuidia venenosa
en oyendo tu nombre se aniquile.

La fama sus cien leguas oy afile,
y batiendo las alas presurosa
toque su dulce trompa sonora
De los câpos de Bactro a los de Thyle.

El santo Sahagun por quien leuantas
la voz suaue, de tu eroyca historia,
preuenga la deuida y justa palma.

Que viendo al fin obligaciones tantas,
con el eterno lauro de su gloria
podra ceñir las sienas de tu alma.

DE L LICENCIADO

Frey Miguel cejudo.


Segunda voz que dio espanto
fue Iuan, mas subido al cielo
Dios por el os quiso tanto,
que os hizo voz en el suelo
de su pensamiento santo.
Voz soys a Iuan parecida
pues si la suya escogida
dio vida, tambien es cierto,
que al mismo Santo ya muerto
vos le auceys buelto a la vida.

DE DON GONZALO

de Monrroy.

EL santo que en breue suma
vio tantos milagros juntos,
porque adelgazeys sus puntos
cortò los de vuestra pluma.
Mas que escribir fue pintar
la forma de vuestro canto,
que pluma que pinta vn Santo
pinze! se puede llamar.

DE



DE IOSEPH SANCHEZ RA-
cionero de la Cathedral de Salamanca,
a Iulian de Armendariz.

A Penas passa el encogido inuerno,
quando el almendro loco se apresura
a convertir en flores y verdura,
del tronco el escondido humor interno.

*En el primero se derrama el cuerno
de la alegre Amaltea mal segura
que castigando el ayre su locura,
la flor le roba del pimpollo tierno.*

*Mas vos temprano almendro en verdes
aunque temprano os vemos florecido,
seguro estays de todos estos daños.* (años)

*Que si la flor temprana en vos ha sido
a pesar de la inuidia y sus engaños,
el fruto entre las flores ha venido.*

DEL PRINCIPE
de Irlanda, a Iulian de
Arinendariz.

Cantas Iulian con tan eroyco estilo,
que los humildes versos Castellanos
corren parejas ya con los Toscanos,
del Taso, el Ariosto, y el Tansilo.

Al Tormes, cuyos lauros oy perfilo,
para dar a tus sienes con mis manos,
inuidian ya por ti desde sus llanos,
el Teucro Xanto, y el EGYPTIO Nilo.

La tierra canta loores de tu canto,
pidiendo al estrellado eterno gremio
el justo honor de tan diuina historia.

Qu'en efeto quien sirue a tan gran Sant
merece hallar Iulian por justo premio
gracia en la tierra, y en el cielo gloria

CANT



CANTO PRIMERO.

*Del estado y calidad de los Pa-
dres del Santo, de su milagroso na-
cimiento, y de las prodigiosas
esperanças de su
niñez.*

Letas y virtudes canto
cō nuevo acordado aliento,
siendo mi dulce instrumēto
la vida de vn varon santo.

Cantarè puntos conformes
de otro nuevo amado Iuan,
por quien el sacro Iordan
ofrece abraços al Tormes.

A

Santo

2 *Patron Salmantino.*

Santo Sahagun que fuistes
Norte claro en quien se ha visto
que os prestaua el Sol de Christo
la diuina luz que distes.

Salamanca cifra en vos
vn gran thesoro, vn gran bien,
pues que siendo su Moysen,
la bolucis pueblo de Dios.

Patron Iuan os ha nombrado
con juramento notorio,
que ya de su Consistorio
quiere que seais jurado.

Baptista fue el Iuan primero,
segundo el Apostol fue,
vos sin segundo en la fè,
aunque en el tiempo tercero,

Sedlo mio porque sea
el justo Apolo en mi amparo,
cuyo plectro dulce y claro
aliente mi vos Febea.

Pues

Canto primero.

Pues fois la luz deste polo,
mi justo intento guiad,
fereisme en la tempestad,
pluma, voz, norte, y Apolo.

Pluma para socorrerme,
voz para catequizarme,
norte para encaminarme,
y Apolo para encenderme,

Que guiado y encendido
con fuego de vuestro amor,
fera diuino el furor
que deifique mi sentido.

Para escriuir el immenso
valor Iuan qu'en vos me llama,
de las alas de la fama
cortar vna pluma pienso,

Que mi leuantado zelo
aunque soberuio presuma
bien aura menester pluma
pues que da tan alto buelo.

4 *Patron Salmantino.*

Vuestra vida ire pintando,
dibujar con pluma quiero,
que siendo el pinzel parlero,
quedará el dibujo hablando.

Vos Christifera Maria,
milagro del pensamiento,
estorçad mi flaco aliento
con vuestra dulce ambrosía,

Aliente mi buen desseo
vuestra diuina eficacia,
y pues sois fuente de gracia,
dadme el fauor Pegateo.

Que mi pensamiento viano,
para volar sin caer,
Virgen aura menester
que le guie vuestra mano.

Vos Christiano Conde ilustre,
cuya gloria Marte ordena,
matizando a Carazena,
con los rayos de su lustre,

Canto primero.

Pues el Monarca Español,
de quien sois fuerte caudillo,
fia de vos gran Carrillo
mas que de su carro el Sol.

Mi libro teme, amparalde,
que en vos confiado lidia,
valelde contra la imbidia,
y contra el tiempo animalde.

Que a sombra de vuestra alteza
las hojas de este papel
se bolueran de laurel
para ceñir mi cabeza.

Libro que tal sombra elija
hojas llevará de marmol:
que quien se arrima a buen arbol,
buena sombra le cobija.

Qual baxel podeis romper
seguro el mar que sulcais;
que pues tal arbol lleuáis,
no ay tempestad que temer.

6 Patron Salmantino.

En este golfo que os veo,
del arbol podeis fiaros,
y no temais anegaros
en las aguas del Letheo.

Quando reynaua en Castilla
el Rey Don Iuan el segundo
y quando temblaua el mundo
de su cruzada quadrilla;

Quando en las moriscas lides
defendia su opinion
con la piel de aquel Leon,
que armaua tantos Alcides;

Quando el Maestro Español,
fue Luna qu' el Sol amaua,
y tanta luz le prestaua
que luzia mas que el Sol:

Aunque el tiempo variable
hizo menguar esta Luna,
que en los reynos de fortuna
jamas vuo Conde estable;

Quando

Canto primero.

Quando la gente Española
sus campañas defendia,
y el noble Godo vestia
escarcela, peto, y gola;

Quando Huelma se ganó,
donde el soldado prudente
en vn faco solamente
honra y prouecho sacò:

No gastauan sus ducados
los Manriques, y Guzmaes
en terciopelos galanes,
fino en tercios de soldados;

Estaua en Granada el Moro,
aunque combatido vfano,
que fue para el Castellano
como el crisol para el oro;

Quando estos tiempos corrieron
mejor dire que volaron,
pues en vn punto pasaron,
y de vista se perdieron:

8 *Patron Salmantino.*

En la illustre y fuerte villa,
que de Sahagun se llama,
de quien publica la fama
vna octaua marauilla.

Donde protectores son,
como en Auila Segundo,
san Primitiuo y Facundo,
luces de nuestra nacion.

En esta villa habitaua
Iuan Gonzalez de Castrillo,
de quien el Rey su caudillo
con justa razon se honraua.

Era entre los nobles todos
el hidalgo de mas lustre,
como descendiente illustre
de la sangre de los Godos.

De los que perdio Rodrigo,
por la Caua destrozado;
qu' es el dia del pecado
la vispera del castigo.

Decendiente fue de aquellos
que al Rey Pelayo seguian,
y como a Dios defendian
pelcaua Dios por ellos.

Casó nuestro Godo Iuan
con vna donzella hermosa,
noble, rica, y virtuosa;
dote que a pocos le dan.

Sancha Martínez tenia
por nombre la su Raquel,
que tambien fue Iacob el,
aunque no le dieron Lia.

Los dones que vsamos tanto,
entonces no se estimauan,
que los dones que se vsauan
eran de Espiritu santo

Con fe vna y justo zelo
viuian en paz velados;
que los perfetos casados
con paz conquistan el cielo.

10 *Patron Salmantino.*

Era de todos amigo,
discreto, aunque no mordaz,
y tan amigo de paz,
que nunca tuuo enemigo.

Si algun alboroto auia,
luego de por medio entraua,
los enemigos juntaua,
las amistades hazia.

Por no murmurar ocioso
en las juntas de la plaça,
gustaua de andar a caça,
qu'es vn vicio virtuoso.

No con intento profano,
ni con locas presunciones
sustentaua treynta halcones,
para matar vn milano:

No se andaua por los zerros
tras del jauali, o Leon,
por no ser como Acteon,
que le comieron sus perros,

Las sueltas liebres corria
con vn cauallo y dos galgos,
propria caça para hidalgos,
porque en parte es grangeria.

Sancha oyendo a su marido,
quando de caça llegaua,
con inmenso amor le daua
los braços y el bien venido.

Reciproco amor tuuieron
desde el dia que se hablaron,
mas aunque mucho se amaron
con poco gusto viuieron.

Quando en mayor gozo estauan
mayor disgusto sentian,
en publico se reian
mas en secreto llorauan.

Fue la causa de estos daños,
que en su conjugal vnion
sin fruto de bendicion
viuieron diez y sey años.

12 *Patron Salmantino.*

Tiene esta villa vna hermita
de la Virgen de la puente,
Aurora que a nuestro Oriente
luzes pone y nubes quita.

Iuan y Sancha, o santo zelo
su deuocion mantenian,
y por tercera eligian
la prima que toca el cielo.

Dize Iuan puente de vida,
que en el estrecho profundo
de la corriente del mundo
nos dais passo y acogida.

Por vos abierto hemos visto
el camino celestial,
que sois puente de cristal,
por donde se passa a Christo:

Lleguen a vos mis suspiros,
sed con Dios mi intercesora,
pedidme vn hijo Señora,
que sca para seruiros.

Pedidme

Pedidme a Dios este bien,
si con el le he de seruir:
(porque assi se ha de pedir
a quien sabe dar tan bien.)

Vuestra intercession inuoco,
por pagar a Dios tributo,
qu'el arbol que no da fruto,
estimalo el dueño en poco.

Bañando el altar estan
las tristes lagrimas mias,
como las de Zacharias
que pidio llorando a Iuan.

Llorando os vengo a rogar,
llorando os pido consuelo,
que los jardines del cielo
con llanto se han de regar.

Sancha lloraua con el
y solo vn hijo pedia,
como en el templo solia
la madre de Samuel.

A Dios

14 *Patron Salamantino*

A Dios estaua rogando
con secreta deuocion,
qu'en semejante ocasion
mas habla el que està callando.

Porque en caso que a Dios toca
siempre fue de mas prouecho
la deuocion en el pecho
que la palabra en la boca.

Viendo su fè verdadera,
que puede mucho la fè,
la Virgen intacta fue
su protectora y tercera;

Al hijo, al esposo, y padre
intercede por los dos:
que negocia bien con Dios
quien se encomienda a su madre.

Sancha que en Dios confiaua
su nueua preñez sintio,
y Iuan quando lo entendio
mil gracias al cielo daua.

Canto primero. 1 5

Su deuocion profiguieron,
su estacion continuaron,
sus oraciones rezaron,
y sus limosnas hizieron.

Despues que Dios dulce nombre,
gran hijo del mayor padre,
nacio de la Virgen madre,
para morir por el hombre.

Mil quatrocientas y treynta
bueeltas el Sol auia dado
al Zodiaco estrellado,
passo que está por su cuenta.

Quando en las verdes campañas
el Rey Don Iuan el segundo,
afombra el globo del mundo
con la luz de sus hazañas,

Sus thesoros repartiendo,
sus hidalgos conuocando,
sus enemigos menguando,
y sus reynos esparziendo,

Quando

16 *Patron Salmantino.*

Quando al opuesto de libra
tira el Sol centellas de oro,
contra el Granadino Moro
peto çine y lança vibra.

Dexa su muger preñada
Iuan Gonzalez de Castrillo
que como el Rey es caudillo
gran gente lleua Granada.

Con tan braue y fuerte zelo,
siguiendo a su Rey se parte,
que como a segundo Marte
le respeta el quinto cielo.

Llora la muger, quien duda
que va a la guerra el marido,
y tiene su pecho herido
mil temores de viuda.

Llora el fin dudoso incierto
el alma viendo apartalle,
que teme viuo esperalle,
quando ya le tenga muerto.

Llega

Las flores brotando estan
con nueva folicitud,
porque tienen mas virtud
la mañana de san Iuan.

Al punto que amanecia,
que fue punto bien dichoso,
pario Sancha vn hijo hermoso
que fue luzero del dia.

Aunque el parto recio tuuo
viendo el nueuo infante Sancha
la dexô el plazer mas ancha
que quando preñada estuuo.

Dezia con bien vengais
hijo de mi coraçon,
fruto sois de bendicion,
bendito de Dios seais.

Dia de san Iuan naceis
rosa qu' el cielo me embia,
y pues naceis en su dia
virtud de san Iuan tendreis.

El retrato miro aqui
del noble padre que adoro
que está dando guerra al Moro,
y vos me dais paz a mi.

Quando le estaua besando
las rojas mexillas bellas,
entraron doze donzellas
todas en orden cantando.

Con violetas y jazmines
sus ruias trenzas texian,
de modo que parecian
doze hermosos Serafines.

Tanta llaneza se vsaua
en aquel siglo dorado,
que hasta que mudaua estado
la donzella en cuerpo andaua.

Sueltas las madexas de oro,
limpio rostro, pecho, ytrato,
como quando Mauregato
las daua en tributo al Moro.

A coger las yeruas santas
con el alua madrugaron,
dando al valle que pisaron
nueva virtud con sus plantas.

En la hermita de la puente
el nuevo parto supieron,
y para el niño texieron
vna guirnalda excelente.

Con general alegría
las doze vn coro formaron
y al niño Apolo llegaron
quando el Sol amanecia.

De las donzellas hermosas
la mas perfecta en belleza
puso al niño en la cabeça
vna corona de rosas.

El gozoso parabien
cantando a la madre dieron,
como al tiempo que se oyeron
los Angeles de Bethlen.

Con acentos singulares
mueuen su acordado aliento,
que en tan santo nacimiento
fue bien que vuisse cantares.

De clauelles y jazmines
coronado le dexaron,
principios con que anunciaron
sanctos y dichosos fines.

Niño las flores que os ponen
gran valor han de tener,
que estrellas se han de boluer
quando en el cielo os coronen.

El mismo Dios en persona
corona eterna os pondra,
y Ariatna enuidiarâ
la luz de vuestra corona.

Vuestra santa honestidad
anuncian las flores bellas,
y assi os coronan donzellas
por rey de la castidad.

En las flores miro y copio
que Dios compararos quiso
no al arbol del paraíso
fino al paraíso proprio.

Las flores que en vos se han visto
cobran oy nuevas colores,
que sois vn jardin de flores,
donde se regala Christo.

Si en la boca de Hieron
las auejas miel pusieron,
y hazer colmena quisieron
en los labios de Platon,

Oy por mysterio excelente
las flores blancas y rojas,
hazen alas de sus hojas,
y buelan a vuestra frente.

Si anunciauan eloquencia
las auejas con dulçura,
las flores con su hermosura
anuncian vuestra prudencia.

Dize Sancha: mis amores
 Dios del cielo os ha embiado,
 y como sois presentado
 venis cubierto de flores.

El consuelo de mi llanto
 niño estoy mirando en vos,
 que sois dadiua de Dios,
 y por esso valeis tanto.

No puede auer interes,
 que iguale a vuestro valor,
 porque Dios es gran Señor,
 y da como quien el es.

Reconozca el mayor bruto
 con discreta confiança,
 que puesta en Dios la esperança
 prende, floresce, y da fruto.

Boluiendo al primero intento
 de la historia començada
 la villa regozijada
 celebraua el nacimiento.

Con muestras de regozijo
amor al niño mostraua
y cada qual se alegraua
como si fuera su hijo.

Passaron los ocho dias
en visitas diferentes,
donde hizieron los parientes
mil generos de alegrías.

El Baptismo se preuino
para que el alma limpiasse,
y qual aguila mirasse
los rayos del Sol diuino.

Llevaronle a baptizar,
donde el alma enoblecieron
y acompañandele fueron
los mejores del lugar.

El noble acompañamiento
al templo santo llegó,
donde el alma renacio
con el nuevo sacramento.

Mediando

Mediando vn amor senzillo
 el Baptismo le otorgaron,
 donde con Dios le velaron
 firviendo la fe de anillo.

El alma que entró manchada
 dexa enuidioso el cristal,
 y la culpa original
 queda en el fondo anegada.

Qu' es el Baptismo sagrado
 passo del cielo forçoso,
 y es vn rio caudaloso
 donde se anega el pecado.

Es la triunfante palma
 de la inefable grandeza,
 sobre cuya fortaleza
 se defiende y viue el alma.

Es trono donde se asienta
 el sacro y diuino esposo,
 y teatro artificioso,
 donde la fe representa.

Es la puente del consuelo,
es la tunica de lob,
y la escala de Iacob
por donde se sube al cielo.

Es el puerto del sosiego,
en cuyo lordan precioso
halla salud el leproso,
voz el mudo, y vista el ciego.

El nueuo nombre le agracia,
qu'es gracioso el que le dan,
porque le llamaron Iuan,
y Iuan quiere dezir gracia.

Cuerpo y alma a vn tiempo mismo
hallaron gracia y renombre,
el cuerpo en gracioso nombre,
y el alma en santo Baptismo.

Acompañando boluieron
al infante sin manzilla
los hidalgos de la villa
que en el baptismo estuieron.

Entregan

Entregan el niño hermoso
 a su madre venturosa,
 de cuya luz milagrosa
 llegó al mar Febo invidioso.

Gozaua la alegre vista
 de su nuevo Ezequiel,
 como al tiempo que Isabel
 se remira en su Baptista.

Quando al humido escorpion
 llega Febo radiante,
 y con temido semblante
 desnuda el alfanje Orion,

Con su Godo Rey Christiano
 buelue Iuan de Andaluzia,
 no porque al moro temia
 sino al inuierno cercano.

El patrio muro descubre
 centro del bien de sus ojos,
 tan cargado de despojos,
 quanto de lluias Octubre.

Quando

Quando al nuevo regozijo
muestra Sancha el alma abierta,
entra el Godo por la puerta
preguntando por su hijo.

El nuevo plazer le encalma
toma el infante en los brazos,
y con entrañables lazos
quiere metelle en el alma.

Mas que alarbe de Etiopia
no enloquece de plazer
viendo al proprio que dio ser
con su carne y sangre propria?

Besa el niño deseado
y boluiendose a la madre
da gracias al mayor padre
por el hijo que le ha dado.

Descoge Sancha gozosa
el zendal de seda y oro,
que traxo en la adarga el moro,
rico fauor de su esposa;

Halla

Halla el jaez de escarlata
 con guarniciones luzidas,
 y las alfombras texidas
 de verde, azul, oro, y plata;

Mira la farta de perlas,
 cuya riqueza es tan rara,
 que si el alua las sembrara
 baxara el Sol a coxerlas.

La alegre vista recrea
 con joyas de estraña tierra
 ganadas en buena guerra,
 si ay guerra que buena sea.

Goza el honroso prouecho,
 y alegrala mas que todo
 la vista del fuerte Godo,
 rico joyel de su pecho.

Padre y madre con buen zelo
 erian su querido infante,
 que para diuino Atlante
le espera el globo del cielo.

Con igual contentamiento
dan a Dios grata alabanza,
viendo que ya su esperanza
tiene entero cumplimiento.

Gozan del niño los dos,
bien que del cielo ha venido,
y con pecho agradecido
obligan de nuevo a Dios.

De manera le agradò
la gratitud que tenian
que solo vn hijo pedian
y quatro les concedio.

Concede a su grato zelo
tres varones y vna hembra:
que bien coge quien bien siembra,
y mas en tierras del cielo.

Quatro hijos merecieron,
los que por vno llorauan,
que fue Dios a quien rogauan,
y dioles mas que pidieron.

Quanto

30 Patron Salmantino.

Quanto pida alcançará
quien fuere grato y deuoto,
porque es Dios vn maniroto,
que hasta la sangre nos da.

Regala el illustre Iuan
su muger y sus hijuelos,
dando gracias a los cielos
por los bienes que le dan.

El gasto ciñe y compaña
con los frutos de su hazienda,
sin obligalle a que venda
prado, viña, tierra, o casa.

No tiene la ostentacion
qu' el torpe Creso pedia,
fino aquella mediania
que cudicio Salomon.

Gozan su diuino estado
ella humilde y el prudente,
que la muger obediente
haze al hombre bien casado.

Nue

Nuestro mayorazgo crece,
ya acude a la escuela el Santo,
cuyo raro ingenio es tanto
que entre los demas florece

Tuuo doctrina exemplar
con milagrosa prudencia,
y su diuina influencia
le inclinaua a predicar.

Quando los niños soltauau
de la escuela en que aprendian
sobre vn poyo le ponian
y su platica escuchauan.

Da muestras de grande zelo
su claro ingenio subtil,
cuyo feruor pueril
fruto en flor ofrece al cielo

A quien aura que no asombre
vuestro diuino feruor?
niño sois predicador,
que sercis despues que hombre?

Diuino

Diuino zelo os esfuerça
porque el mundo mire en vos,
que la palabra de Dios
hasta en niños tiene fuerça.

Ya procurando imitalle
desde niño dais exemplo,
que si el arguyó en el templo
vos predicais en la calle.

Tanta gracia, feruor tanto
niño mio yo sospecho
que dentro de vuestro pecho
habla el Espiritu santo.

Con milagrosa firmeza
endereçais vuestro nombre
que como el cipres el hombre,
desde niño se endereza.

Aunque plantado en el suelo
el feruor de vuestro pecho
qual cipres crece derecho
por auetzindarse al cielo.

Segun lo que en vos he visto
derecho auéis de crecer,
mas quien os podrá torcer
si vays arrimado a Christo?

Y no es mucha marauilla
que al cielo escaleis su luz,
pues la horca de la cruz
os viene a seruir de horquilla.

Ya en la escuela escriue el Santo:
mas donde voy? qu'es mi intento?
quiero cobrar nueuo aliento,
para cantar otro canto.





CANTO SEGUNDO

*Prosigue el Sancto sus estudios
y partese a Burgos en seruido
de su Obispo, en cuya san-
ta Iglesia fue Ca-
nonigo.*

Llega el niño a desear,
estudiar para entender,
entender para saber,
y saber para enseñar.

Tiene esta villa vn Conuento
de monjes de san Benito
que las fabricas de Egipto
en solo nombralle afrento.

Conuento en quien Dios se aloxa
 cuyas piedras le enriquecen,
 que sus martyres le ofrecen
 rubies de sangre roja.

Tiene riquezas profundas,
 porque a Dios desde este mundo
 san Primitiuo y Facundo
 fueron primicias fecundas.

Vn monje docto varon,
 que en el gran conuento viue
 al santo niño recibe
 debaxo de proteccion.

Con tanto amor le enseñaua
 que en dos años que estudio
 la Gramatica passò
 y las artes començaua.

Estudió Filosofia
 con tanta curiosidad
 que a los treze de su edad
 Libio anciano parecia.

36 Patron Salmantino.

Acariciauanle todos
por su cuerdo proceder,
qu' es mas nobleza el saber
qu' el decender de los Godos.

Halla su prudente zelo
honor en la suficiencia,
por qu' es tan noble la sciencia,
qu' es decendiente del cielo.

Las sciencias dan claros nombres,
porque en la luz son estrellas,
y como Dios luze en ellas
dan luz de Dios a los hombres.

Con desseo de ordenarse
al trabajo da el sentido,
porque del tiempo perdido
nadie buelue a desquitarse.

Viendo Iuan el gran talento
del santo estudioso hijo,
con muestras de regozijo
celebra su justo intento.

Halló

Hallô mysterioso exemplo
en aquella ley primera,
qu'el primogenito era
dedicado para el templo.

Aunque era sombra esta ley
luz nos da para viuir,
que a Dios ha se de seruir
con lo mejor como a Rey.

Feudo se deue al Señor
y puesto en razon está
que Dios que todo lo da
lleue la parte mejor.

Vn patronazgo tenia
el Godo ilustre patron,
donde sin contradicion
capellanes proucia.

Elige por capellan
su Iuan amado y querido,
que fue el Isac ofrecido
al mismo Dios de Abraham.

38 *Patron Salmantino.*

A dos años que gozaua
los diezmos frutos y rentas
con Dios hizo estrechas cuentas
y hallò que Dios le alcançaua.

Mirò la cuenta hasta el cabo
donde el yerro fue bien visto,
y por no clauar a Christo
quitò de la cuenta el clauo.

No quiere qu' el padre cobre
las rentas que ya le ofrece
qu' el alma se le enriquece
con espíritu de pobre.

Ningun estoruo le admira
de sus cercanos parientes,
que no mira inconuenientes
el que pone en Dios la mira.

No quiere rentas el Santo,
porque muchas vezes son
centellas del coraçon
que vierten llamas de llanto.

Ning

Ningun pariente le muda,
con fuerte pecho resiste,
que al fin de gloria se viste
quien por Christo se desnuda.

En Burgos de affiento estaua
vn tio de nuestro Santo,
cuyo gouierno era tanto
que al Obispo gouernaua.

Aquel de eterna memoria
Don Alonso el celebrado
de Cartagena ilustrado
en vna y en otra historia.

Como en su gracia viuia
pide que ampare al sobrino
de cuyo ingenio diuino
grandes anuncios tenia.

Besò al Obispo las manos
por el si que alegre tiene,
y la partida preuiene
para ver a sus hermanos.

40 *Patron Salmantino.*

Llega en casa del cañado
por mas que hermano tenido,
donde fue bien recibido
porque era en extremo amado.

Marido y muger salieron
y recibille a las puertas,
y con las del pecho abiertas
las almas le recibieron.

El sobrino Iuan faltaua
en este recibimiento,
que estudiando en su aposento
qual otras vezes estaua.

Con sus libros arguia,
que siempre los libros son
de dulce conuersacion,
y de santa compania;

Son manso viento en la calma,
son discretos aun que mudos,
y son templados escudos
contra las guerras del alma;

Son alas que nos leuantan
a los cielos superiores,
y diuinos ruy señores
que sin tener lengua cantan.

Luego que el Santo entendio
qu' el buen tio auia llegado,
las manos arrodillado
con humildad le pidio.

Los braços al fin se dieron,
donde las almas se hablaron
y gozofas platicaron
hasta que arriba subieron.

Halló al padre con passion,
porque llegó el mismo dia
que de la capellania
hizo el hijo dexacion.

Fuele el caso referido,
y gusta de la quietud,
valor, prudencia, y virtud
qu' el lobrino auia tenido.

A marido y muger dixo
 como dexaua tratado
 qu' el Burgalense Prelado
 recibiesse a Iuan su hijo.

Dixo que se preuinieste
 lo necessario al camino,
 para qu' el santo sobrino
 con el a Burgos partiessse.

Quinze dias le hospedaron
 con tanto amor como gusto,
 y todo lo que era justo
 para el camino aprestaron.

Llegô el dia de partir,
 mejor dire de penar,
 porque todo era llorar
 al tiempo del despedir.

Ya da sus brazos el padre
 al hijo santo que adora,
 y la triste madre llora
 que quiere mucho vnâ madre.

En lagrimas se trocauan
las passadas alegrías
como al partirse Tobias
qu' el hijo y padres llorauan.

La madre en penosa calma,
qual suele vn baxel sin viento,
siente el triste apartamiento
como el del cuerpo y el alma.

Veale mas veale partir,
y duele la partida,
porqu' es alma de su vida,
y sin alma no ay viuir.

Con ñudos a las gargantas
los dos padres sin doblezes
abraçauanle mil vezes
y besauanle otras tantas.

Ya que la partida vieron
con paternal afficion
le echaron la bendicion
y a cavallo le pusieron.

44 *Patron Salmantino.*

Al tio le encomendaron
que prometio regalalle,
y hasta el boluer de la calle
mirandole se quedaron.

Con platicas amorosas
sus jornadas profiguieron
hasta que de Burgos vieron
las torres artificiosas.

Los chapiteles mirauan
donde el Sol hazia bislumbres,
cuyas empinadas eumbres
el alto cielo escalauan.

Febo que vierte areboles
muestra en las doradas cruces
con vna luz muchas luzes,
y con vn sol muchos soles.

Ya descubren aunque a penas
las murallas leuantadas
compuestas y coronadas
de sus vistosas almenas.

Ya llegan junto a la puerta
que viendo los yr a entrar,
para dalles mas lugar
quisiera estar mas abierta

Dentro la ciudad entraron,
su jornada fenecieron,
y al Obispo santo vieron
luego al punto que llegaron.

Fue Iuan muy bien recibido
a pesar de otros criados,
porque entre muchos llamados
vino a ser el escogido.

Por su trato virtuoso
merece ser tan priuado,
qu' es de muchos invidiado
y de ninguno inuidioso.

Sirue con tal discrecion
que viene a ser en vn mes
el Iosue de Moyfes,
y el Ioseph de Faraon.

46 Patron Salmantino

El passar tan adelante
la causa de priuar tanto
fue qu' el Obispo era vn santo
y vio en Iuan su semejante.

El ser priuado le anima
a seruir y trabajar,
que aun es trabajo el priuar,
mirad lo qu' el mundo estima.

Quando la noche se alegra
viendose triunfar del dia,
y de blanca pedreria
se estrella la frente negra.

Nuestro Santo se retira
a su estudio y oracion
como el Sacerdote Aron
quando en Egypto suspira.

Danle inefable consuelo
las oraciones mentales
que son carros triunfales
donde el alma sube al cielo.

Quan

Quando a solas quiere orar
derrama vn amargo llanto,
mas ya que a Dios sabe tanto
dulce se puede llamar.

Dichoso el que orando llora,
qu' es la oracion con feruor
flecha del diuino amor
que al mismo Dios enamora.

Entre sus alas se encierra
como en vna hermosa nube,
y en ella que al cielo sube
fuele baxarse a la tierra.

Qu' es la oracion del Christiano
vn cebo de coraçon,
por quien el diuino halcon
fuele venirse a la mano.

Cebado en las oraciones
vuela a las manos del justo,
yalcon parece en el gusto
pues gusta de coraçones.

48 *Patron Salmantino.*

Desto daran testimonio
y de verdad le daran
el cordero de san Iuan
y el niño de san Antonio.

Mirad que priuanças dos,
ved que diuino priuado
de dia con su prelado,
y de noche con su Dios.

Su justa fama le alaba,
pues tanta virtud tenia
que a dos señores seruia
y con entrambos priuaua.

Estuuo en esta priuança
seys años de edad florida,
y al fin dellos vio cumplida
su bien fundada esperança.

Como la fundô en el cielo
cantar Missa deffeô
y el Obispo le ordenô
premiando su justo zelo.

Treinta dias alargaron
el dia que descaua,
y por minutos contaua
las horas que dilataron.

Años parecen los dias
á nuestro ordenado Iuan,
como al viejo padre Adan
quando esperaua el Messias.

Ya Iuan paran los desseos,
ya no ay mas que dessear,
pues gozais en el altar
de los campos Eliseos.

Vuestra grandeza se note
pues tanta Iuan ay en vos,
que os visita el mismo Dios
despues que soys sacerdote.

Tal valor en vos se encierra
que ya con vuestra palabra
hazeyz qu' el cielo se abra
y que Dios baxe a la tierra.

50 *Patron Salmantino.*

Gran banquete se os apresta
de Dios combidado estais
que siempre que le querais
hallareis la mesa puesta.

La luna, el Sol, los luzeros
los Tronos, los Cherubines,
Angeles y Serafines
os seruiran de coperos.

En la mesa que ya os toca
tanta honra os han de hazer,
qu' el mismo Dios vendra a ser
gentil hombre de la boca.

Dara Dios a vuestro pecho
vn blanco pan hecho en flor,
que sera blanco de amor
para que tireis derecho.

Este pan blanco de amores
tiene mil gracias diuinas,
y aunque para Dios fue espinas
para vos ha de ser flores.

Lleg

Canto segundo. 51

Llegò el dia deseado
en que Iuan Missa cantò,
y Dios a su altar baxò
mas claro qu' el Sol dorado.

El Obispo fue padrino,
y en el altar donde estan
halla el sacerdote Iuan
carne en pan, y sangre en vino.

Satisfaze su deseo
con el cordero pascual,
y con el dulce panal
del valiente Machabeo.

Que Dios Sanson verdadero
mostrando a Iuan afficion,
porque no tema el leon
le da el panal en cordero.

Dio fin nuestro santo Godo
a sus diuinos officios,
donde ofrecio sacrificios
por si y por el pueblo todo.

52 *Patron Salmantino.*

Salio tan acompañado
como la ocasion pedia,
llena el alma de alegria
dentro en el pecho endiosado.

Nueva luz y gracia nueva
muestra en sus ricos despojos,
y vesele por los ojos
el sol que en el pecho lleua.

Sale el Obispo con el,
y a su mesa le combida,
honrandole en la comida,
como Acacio a Daniel.

No ay fauor que se le vede,
pues comen juntos los dos,
mas quien come pan con Dios
comer con Obispos puede.

Fue la merced tan cumplida,
y tan rico el aparato
que le da vn canonicato
para postre de comida.

Traça curiosa y gallarda
tuuo el combite amoroso,
porqu' el plato mas sabroso
para de postre se guarda.

Ya murmuran inuidiosos
los que fueron inuidiados,
que ordinario los criados
son enemigos forçosos.

Triste del hombre que lidia
con su misma pretension,
cebando en el coraçon
la sierpe vil de la inuidia,

Porqu' es ladrona de casa,
discordia en paz, muerte en vida
y seca rama encendida
que su proprio monte abraza.

Es sed que nunca se aplaca,
veneno en vaso precioso,
y falso cueruo engañoso
que al dueño los ojos saca.

54 Patron Salmantino.

Centella de la prudencia,
carcoma del pensamiento,
rabia del entendimiento,
y cancer de la conciencia.

Denso nublado que asombra
la luz que da vida al alma,
pena en gloria, furia en calma,
rayo en humo, y fuego en sōbra.

Verase en su triste fin
la caida de Luzbel,
la ceguedad de Babel,
y perdicion de Cain.

Al tiempo que leuantados
los blancos manteles fueron,
aguamaniles truxeron
de plata febre dorados.

Los que inuidiosos hablaron
estan a todo presentes,
y assi no fue entre innocentes
quando sus manos lauaron.

Tan gozoso el tio miraua,
lo que su Iuan merecia
que en los ojos se le via
el gozo en que el alma estaua.

Mira su gozosa calma
con mil diuinos despojos,
hablandole con los ojos,
que son las lenguas del alma.

Salte el Canonigo Iuan
donde ya todos le ven
y los que le quieren bien
mil parabienes le dan.

Aunque se mira encumbrado
en su nueva dignidad
habla con mas humildad
al mas humilde criado.

Recibe a todos con gusto,
llano trato y santo zelo,
que las riquezas del suelo
no ensoberuecen al justo.

56 Patron Salmantino.

Al gozoso para bien
los continuos pobres fueron,
y el para bien que le dieron
viene a ser para su bien.

Dales Iuan su prouedor
prodiga racion doblada,
porque de aquella manada
fue Dios cordero y pastor.

Como en el pobre a Dios ve
fabrica su voluntad
castillos de caridad
sobre cimientos de fe.

Guarnece de amor profundo
su caridad milagrosa,
qu' es vna arca artificiosa
contra el diluuió del mundo.

Es vn fuego sofegado,
crisol donde el bien se fragua,
y aunqu' es fuego es tambié ag
contra el fuego del pecado.

Dize a sus huespedes Iuan
que coman y aliuio tomen,
de buena gana lo comen,
y de mejor se lo dan.

Con justo amor diligente
los francos platos compone,
y en Dios la esperançã pone,
qu' es el mar de su corriente.

Fue la comida temprana,
olla de fiesta les dieron,
y de su parte pusieron
la salsa de buena gana.

Ya satisfazen su hambre
ya gozan de aquel buen rato,
y van susurrando al plato
como abejas al enxambre.

Ya da las riendas al pico
su gozoso parlamento,
qu' el pobre come contento
quando es a costa del rico

Mil regozijos hazian
 con peregrino alborozo
 y los vestidos de gozo
 por lo roto se reian.

El mas pobre combidado
 tuuo mas gusto y consuelo,
 qu' el gran proueedor del cielo
 con todos tiene cuydado.

Sin temeroso recelo
 gozofos comen vfanos
 los diuinos cortesanos,
 del gran monarca del cielo.

Tiene el Santo que ha seruido
 el banquete que ha traçado
 mas contento de auer dado
 que ellos de auer recibido.

Plazer les puede prestar,
 facil està de aduertir
 que si es gusto el recibir
 mucho mayor lo es el dar.

Con pobres gasta su renta,
porque bien sabido está
que lo que al pobre se da
lo pone Dios a su cuenta.

¡amas partio pobre alguno
de su presencia afligido,
porque Dios tiene ofrecido
que dara ciento por vno.

Gusta el Santo de partir
con Dios a quien va obligando,
qu'es bien que comience dando
quien despues ha de pedir.

En el conuento Agustino
está el santo Crucifixo,
retrato del mismo hijo
que a ser nuestro padre vino.

Luz que quando mas luzia
por darnos vida murio,
cuya figura labró
el santo Abarimatia.

[En

60 *Patron Salmantino.*

En vna pequeña barca
las aguas del mar sulcaua,
que aun el mar le respetaua
como a su proprio monarca.

Vn deuoto mercader
dizen que le halló en el mar,
y que a Burgos quiso honrar
con venirsele a traer.

Nuestro Iuan era deuoto
del gran Crucifixo santo,
que fue en el mar de su llanto
baxel, patron, y piloto.

Baxel donde nauegaua
quando en el mundo viuia,
patron que le proucia,
piloto que le guiaua.

Llega Iuan a su conquista,
y qual en firme Calisto
pone los ojos en Christo
qu' es el norte de su vista.

El espíritu se encumbra,
y en el fanal de la Cruz
mira la diuina luz
qu' en todos tiempos alumbra.

Halla en Dios su deuocion,
tiempo alegre, mar bonança,
cabo de buena esperança
y puerto de saluacion.

Tanto gusto a Christo ha dado
la fé de Iuan pura y rara,
que pienso que le abraçara
si no estuuiera clauado.

Comiença el Santo a llorar
con su mismo criador,
Fenix qu' en llamas de amor
se quiso el mismo abrafar.

Contempla con ojos fixos
el pelicano ingenioso
que rasga el pecho amoroso
por dar la sangre a sus hijos.

Mira

62 *Patron Salmantino.*

Mira el precioso diamante,
que fue con sangre labrado
y el oro purificado
en el crisol militante.

Con el alma enternecida
mira muerto el Sanson fuerte,
dando gracias a la muerte
que fue para darnos vida.

Mira el coronado almete
sobre la roxa visera,
y la cruzada vandera
del santo monte Oliuete.

Mira el Ifac ofrecido,
el justo paciente Iob,
y el buen Ioseph de Iacob
por sus hermanos vendido.

Mira el inocente Abel
anegado en sangre honrosa,
y la piedra misteriosa
que esta derramando miel.

Dexando

Dexando a parte figuras,
que lo son las que he contado,
de Christo crucificado
mira las entrañas puras.

Las llagas diuinas puertas.
mira con piadoso zelo,
que como lo son del cielo
quiere Dios que esten abiertas.

En el espejo que ve
claramente ha conocido,
que no es bien que este vestido,
y que Dios desnudo este.

Duelese de sus dolores,
y de la sangre que brota.
que no le ha quedado gota
por dalla a los pecadores.

Yale offenden presunciones
ya le da pena el regalo,
porque a Dios mira en vn palo
affrentado entre ladrones.

Aunque

64 Patron Salmantino.

Aunque la cruz es la insignia
de su renombre y victoria,
que saca Dios mayor gloria
de su mayor ignominia.

Estando en esta quietud
vn pobre tullido entró,
que a Dios limosna pidio
digo que pidio salud.

Iuan tambien ruega por el,
mercedes piden los dos,
y como está cerca Dios
oye a Iuan y al pobre en el,

Ya tiene fin la congoxa
del que lloraua afligido
ya se ve sano el tullido,
ya las muletas arroxa.

Iuan que mirando este bien
casi en extasis está
a su Dios las gracias da
y a su pobre el para bien.

No es mucho que salud cobres
con el milagro que he visto,
que como fue pobre Christo
lastimase de los pobres.

El pobre no respondia,
que està loco de contento,
y alborotando el conuento,
milagro a voces dezia.

Los frayles a priessa baxan
donde las voces se dan,
y a fè que le pesa a Iuan
porque su oracion arajan.

Para tiempo mas quieto
dexa su contemplacion,
que la perfecta oracion
pidela Dios en secreto.

Los frayles que van viniendo
llegan a todo correr,
con desso de saber
la causa de tanto estruendo.

EDe

De la verdad se informaron,
 en su libro la escriuieron,
 al pobre el habito dieron,
 y el milagro publicaron.

Buelue el Canonigo a casa
 con otro nuevo cuydado,
 que como Dios le ha tocado
 en fuego de Dios se abraza.

Con vn accidente halló
 a su tio, y fue de suerte
 que la executora muerte
 su justa deuda cobró.

Dentro de tercero dia
 mostrando christiano zelo
 rinde el alma a Dios del cielo
 y el cuerpo a la tierra fria.

Dexole la herencia llana;
 el Santo humilde acetola,
 y al momento renunciola
 para el dote de su hermana.

Obispo que le amaua
honroso entierro preuino,
donde predicó el sobrino
que ya entonces predicaua.

na losa cubre y cierra
el cuerpo en su centro elado,
qu' el hombre mas estimado
si le falta el alma es tierra.

Ya tiene luan nueuo intento:
cuyo justo zelo santo
dica mi tercero canto
con recuperado aliento.



E 2 CANTO.



CANTO TERCERO

*Mueren los Padres del Santo
 hecha dexaciõ del canonicato
 te de Burgos, y viene a Salama
 ca, entra en el Colegio de Sa
 Bartholome, y procura cõ-
 poner los vandos.*

C Artas le llegan al Santo
 con vn mēsa jero cierto
 d̄ q̄ el padre Godo es muer
 nueva de tristeza y llanto

Luego al punto se partio
 a las honras de su padre,
 donde la viuda madre
 tambien de pena murio.

as honras ya concluidas
buelue a Burgos cuydadoso,
donde se aparta gozoso
de las que tiene adquiridas.

Pobre quiere ya viuir,
porque llega a conocer
que es el dia del nacer
la vispera del morir.

Humilde al Obispo fuesse,
y luego aquel mismo dia
renuncio la canongia
para que la proueyesse.

Dize la santa intencion
en que pone ya la mira,
y el santo Obispo se admira
de su determinacion.

Pidele que se quiete
que le obligue su amistad,
y con nueva voluntad
nuevos premios le promete.

Iuan que ya dispuesto está
 profigue con gran valor,
 y de aquel nueuo fauor
 gratias al Obispo da.

Sin bastar persuasiones,
 renuncia el canonicato,
 que ya su cuerdo recato
 dexa locas presunciones

Da de mano a la riqueza,
 porque Dios le dé la mano,
 que el tesoro del Christiano
 es gustar de la pobreza.

Dexa con fe verdadera
 las riquezas deste suelo,
 que llega mas presto al cielo
 quien camina a la ligera,

A pobreza venturosa.
 pues que Dios de ti se agrada
 no te llamen desgraciada
 sino llamante dichosa!

Quien gusta de empobrecer
rico le nombre la fama,
porq̄ el pobre a quien Dios ama
de espíritu lo ha de ser.

Diogenes publicaua
quando Alexandro vencia
que más riquezas tenia
quien mas la pobreza amaua.

Que exemplo vn gentil nos de!
que nos enseñe a viuir!
que mas pudiera dezir
si tuuiera luz de fè!

El que de riquezas salto
viue alegre en esta vida
toma de atras la corrida
para dar mayor el salto.

Siempre el pobre salta al buelo,
y las piedras de pobreza
le dan tanta ligereza
que dan con el en el cielo.

Profigue el Santo su intento
 puesta en Dios la confiança
 qu' es norte de su esperança,
 y puerto de saluamento.

La jornada preuenida,
 del Obispo se despide,
 ya la bendicion le pide,
 ya sale y va de partida.

Ya queda el fauor a parte,
 ya dando a todos espanto
 sale de Burgos el Santo
 y a Salamanca se parte.

Passa por Valladolid,
 rica, vistosa, opulenta,
 que en si los nombres sustenta
 de su valle y de su Olid.

Olid moro de renombre
 su gran valle poseyó,
 valle de Olid se llamó,
 y quedose con el nombre.

Prosiguiendo sus jornadas
llega el Salmantino amparo
donde vé del Tormes claro
las margenes plateadas.

Quando el alua rica y franca
siembra elado aljofar puro
mira el coronado muro
de la insigne Salamanca.

Mira con humilde zelo
las soberuias torres bellas,
que parecen altas ellas
y parece baxo el cielo.

Los plumados chapiteles
tiene el sol de luz bordados,
que sus cabellos dorados,
le firuieron de pinzeles.

Los toros de Gerion
mira en las puertas luzidas
y al diestro lado esculpidas
las vandas de Don Ramon.

Estauan

Estauan los Salmantinos
 quando llega nuestro Iuan,
 como en Genoua y Milan
 los Guelfos y Gebelinos.

En vandos ardiendo estauan
 los Mançanos y Monroyes,
 y a ti ciudad que me oyes
 las piedras ensangrentauan.

Arde en sangre el furor ciego,
 y el ardor los pechos passa,
 que tambien la sangre abraza
 por lo que tiene de fuego.

El mas remoto plebeyo
 dudoso en vandos viuia,
 como en Roma quando auia
 los de Cesar y Pompeyo.

Traçan venganças subtiles
 los dos vandos neutrales
 con espadas criminales
 que no con leyes ciuiles.

Vnos a otros se offendien,
huyen, figuen, salen, entran,
y hasta las piedras se encuentran
por el vando que defienden.

Traçan ocultas celadas,
heridas, muertes, y menguas,
las mugeres con las lenguas,
los hombres con las espadas.

Quando alboroto barruntan
al toque de sus campanas
con picas, y parteanas
deudos y amigos se juntan

A san Benito venian
los Mançanos orgullosos,
y los Monroyes briosos
a santo Thome acudian.

Cada qual con su divisa
el sitio amigo conserua,
y en la plaça nace yerua
porque ninguno la pisa.

Nadie

Nadie se atreue a pisalla,
 fino en publica refriega,
 que quien a pisarla llega
 con sangre fuele regalla.

Todo es armas, todo espantos,
 affrentas, voces, injurias,
 venganças, assombros, furias,
 heridas, muertes, y llantos.

Los que menos guerra tratan
 visten hierro, azero ciñen,
 ricos temen, pobres riñen,
 fuertes mueren, flacos matan.

Ya estan dudosos, ya ciertos,
 ya offensores, ya offendidos,
 ya triunfantes, ya veneidos,
 ya matadores, ya muertos.

El quarto Henrique reynaua,
 cuyo cetro descuydado
 a su reyno maltratado
 ningun remedio aplicaua.

Passauan mil insolentes
sin castigo a su malicia,
que donde falta justicia
siempre sobran delinquentes.

Ninguna ley tiene estima,
porque no la esfuerça el Rey,
qu' es muy cobarde la ley
quando su Rey no la anima.

Salamanca si lo aduiertes
ya sabras por esperiencia,
que vna muerte por sentencia
escusa otras muchas muertes.

Leyes tienes bien se entiende,
mas tengo por cosa cierta,
qu' es la ley candela muerta
quando su Rey no la enciende.

En la guerra que te assalta
conocidamente aduerto
qu' es la ley vn cuerpo muerto
si el alma del Rey le falta.

78 *Patron Salmantino.*

Mas dexemos pesadumbres
bien te puedes consolar,
que ya Iuan te viene a dar,
luz y vida con que alumbres.

Traça nuevos regozijos
ciudad triste alborotada,
sumergida y anegada
en la sangre de tus hijos.

Bien puedes regozijarte,
preuen justas alegrías,
que como a Damasco Elias
viene Iuan a sosegarte.

Piedras rusticas vosotras
qu'en vuestro centro la tierra
sustentais publica guerra
peleando vnas con otras.

Piedras bien podeys preciaros
en mas que las frescas rosas,
que sercays piedras preciosas
quando Iuan llegue a pisaros.

Insigne Tormes ondoso,
espejo del Sol dorado,
que turbia sangre ha manchado
tu puro chrystal hermoso?

Ya llega el fin de tus males,
cifrado en vn bien le he visto
que llega Iuan y en Iuan Christo
a dar luz a tus christales

Las margenes reuerdezcan,
crien plantas los escollos,
las plantas broten pimpollos,
y los pimpollos florezcan.

De tus concauas gargantas
sangre Drisgas y Ninfas,
y entre las risueñas Linfas
cruzen las alegres plantas.

Produzca el valle esmeraldas
l' Aurora siembre alelies,
y déte el Sol sus rubies
para texer tus guirnaldas.

Boluiendo

80 *Patron Salmantino.*

Boluiendo a tratar del Santo
entra dentro en Salamanca,
que el alma del pecho arranca
viendo guerra y furor tanto.

Rico de fe y de valor
toma vn humilde aposento,
con su pobreza contento,
qu' es la riqueza mayor.

En medio de su pobreza
tiene riqueza infinita,
que en casa que Dios habita
no puede faltar riqueza.

El Colegio peregrino,
a quien dio Bartholome
zelo fama, nombre, y fe
viene a tener por vezino.

Entra en las escuelas santas,
obra de Alfonso el noueno,
en cuyo jardin ameno
traspuso la fe sus plantas.

En Palencia florecieron
sus frescas ramas compuestas,
y en Salamanca traspuestas
fruto entre las hojas dieron.

Año de mil y dozientos
y diez y seys se contaron,
quando el estudio fundaron
sobre estos firmes cimientos.

El Rey que ganó a Sevilla
de Palencia le mudó,
y Alfonso rentas le dio
digo el nono de Castilla.

Llega al sitial de Minerua,
trono del Apolo sacro,
en cuyo gran simulacro
la santa fè se conserua.

Mira sitiado en el suelo
el theatro de Dios mismo,
y mira el gran catechismo
que tiene en la tierra el cielo.

FMira

Mira el insigne thesoro
de las Arabias de Athenas,
donde los libros son venas
que producen hojas de oro.

Mira los varios nauios
que deste puerto se valen,
y el mar donde entran y salen
ya las fuentes ya los rios.

Mira el sacro lauro y palma
de ingeniosas competencias,
y mira el jardin de sciencias
que son las flores del alma.

Gozoso el Santo miraua
la fuma insigne grandeza,
en cuya gran subtileza
la de su Dios contemplaua.

Porque mirando en el suelo
vn tan gallardo edificio
considera el artificio
de las fabricas del cielo.

Ya Iuan se da a conocer,
ya traça el comun prouecho,
y el sol que viene en su pecho
comiença a resplandecer.

Ya la virtud que le encumbra
da luz al polo Español,
que la virtud como el sol
en todas partes alumbra.

Haze el Colegio vna fiesta
al que viviendo en el suelo
puso Dios desde el al cielo
solo vn tiro de ballesta.

Al Santo de las saetas,
en cuyas plumas halló
las alas con que volo
sobre los altos planetas.

Este dia señalado
predica Iuan y de modo,
que ya por el pueblo todo
su virtud se ha publicado.

84 *Patron Salmantino.*

Ya todos le quieren bien,
ya la muerta se reuiue,
y al nueuo san Iuan recibe
la nueua Hierusalen.

De manera resplandece
en eloquencia y virtud,
que el Colegio en su quietud
la parda beca le ofrece.

De esta honra se escusaua,
porque amaua la pobreza,
y para eterna riqueza
pobrezas athesoraua.

Tanto valor ha tenido
su gran feruor eloquente,
que el Colegio es pretendiente
y el Colegial pretendido.

En efecto le vencieron
con justas persuasiones,
y hechas sus informaciones
la honrosa beca le dieron.

Ya nuevo honor le acompaña,
que el gran Colegio famoso
es vn crisol milagroso
de la nobleza de España.

Hablen desde el Indo al Medo
los Consejos singulares
las ordenes militares,
y la Iglesia de Toledo.

Digan lo que en esto passa
publiquen esta grandeza
pues que nacio su nobleza
del gran tronco desta casa.

Que deste Colegio fueron
los que en España entablaron
las probanças de que vsaron
quando las becas pidieron.

Hable vn Ramirez famoso,
que este Colegio ilustrò,
y en Salamanca fundó
el de Cuenea sumptuoso.

Gasco cuyo nombre suena
 del Mauro Aleladomar,
 que el Colegio singular
 fundò de la Magdalena.

Burgos cuyo nombre fiel
 en vn Colegio ha dexado,
 y aquel ilustre Delgado
 que fundò el de san Miguel.

Ya es bien Musa que te acuerdes
 de vn gran Valdes Asturiano,
 que fundò con franca mano
 el Colegio de los Verdes.

Hable la prudente hazaña
 del antiguo Sandoual,
 que a la corona real
 sujetó la nueva España.

Hable el gran Cardenal Deza
 protector de España ilustre
 en quien halló nuevo lustre
 la estirpe de su nobleza.

Un docto Gasca bizarro,
cuyo valor sin segundo
reduxo aquel nueuo mundo
que tiranizo Pizarro.

Pregone sus excelencias
con voz clara y justa loa
el ilustre Figueroa
que tuuo tres presidencias.

Un gran Siliceo maestro
de aquel asombro del mundo
del Rey Philippo segundo
padre del tercero nuestro.

Diga lo que en esto ha visto
el Abulense Tostado
que escriuio siempre abrasado
en fuego de amor de Christo.

Tanto y tal feruor tenia,
que segun lo que viuio
se auerigua que escriuio
quatro pliegos cada dia.

Hable la cierta esperança
 de vn Borja en quien tanto estriba
 y la fama se aperciba
 para cantar su alabança.

Que mil señales mirando
 deste gran nouilo espero
 aquel bramido tercero
 que Roma está desseando.

Hable la escuela que estima
 sus Cathedraicos varios,
 pues de quinze propietarios
 los cinco fueron de prima.

Vos nueva España dezid
 lo que sabeys obligada,
 hablen Sevilla, y Granada,
 Medina y Valladolid.

Madrid para me ayudar
 su difunta voz leuante,
 que en negocio semejante
 los muertos pueden hablar.

Diganlo nouenta Obispos,
con diez y siete regentes,
veynte y quatro presidentes,
y veynte y nueue Arçobispos,

Tres vireyes celebrados,
quatro ilustres Cardenales,
y en Iglesias Cathedrales
infinitos prebendados.

Ciento y mas Inquisidores,
que son de prudencia espejos,
y en diferentes Consejos
ciento y cinquenta oidores.

Viendo los supuestos ricos,
que el gran Bartholome daua,
se dixo que el mundo estaua
lleno de Bartholomicos.

Su gran riqueza opulenta
ya todo el mundo la entiende
pues de limosnas depende
mas que otros tienen de renta.

La inuidia se le sujete,
 pues que cifra en el Castilla
 vna octaua marauilla
 mayor que todas las siete.

Bien merece lauro y palma
 quien la insigne beca lleva,
 pues el que la viste prueua
 nobleza de cuerpo y alma.

El primer Colegio fue
 que honró la Vniuersidad
 por luz de la Christiandad
 y coluna de la Fé.

Testigos me sean los Reyes,
 que Maestros le pidieron,
 los reynos que en paz viuieron
 con el temor de sus leyes.

Don Diego de Añaya hizo
 esta ilustre fundacion,
 mejor dire religion
 pues tanto a Dios satisfizo

ne para bien de Vandalia
Arçobispo de Seuilla
y fue la luz de Castilla
que resplandecio en Italia.

Tuuo ingenio peregrino,
y quando estuuo en Constancia
fue la fuya de importancia
en la eleccion de Martino.

Adornó con mano franca
su patria, porque venia
de los Añayas que oy dia
ilustran a Salamanca.

En esta congregacion
pafsò el Santo algunos dias,
siendo en la oracion Elias,
y en el estudio Platon.

Misterioso exemplo daua
la santa vida que hazia,
y a la virtud que seguia
todo el Colegio animaua.

En

En su estudio solo estando
 le veen con tan grande zelo,
 que media vara del suelo
 llora en extasis orando.

Honra su Colegio tanto
 que si valor no tuuiera
 el solo le ennobleciera
 que ennoblece mucho vn Santo

Los vandos van tan de rota
 que se abraza la Ciudad
 y con nueva enemistad
 nueuamente se alborota.

No ay hombre que este seguro,
 y quien procura valerse,
 entre picas va a meterse,
 que picas firuen de muro.

Solo matarse dessean,
 y en tanto de lasofiego
 las lenguas tocan a fuego,
 y las campanas vozcan.

Solo de venganças tratan,
el odio antiguo prosiguen,
aqui los Mançanos figuen,
alli los Monroyes matan.

Nuestro Santo feruoroso
de la paz de Dios sagrada
llega a la gente indignada
con animo belicoso.

Acometerse querian
los dos vandos indignados.
y con los ojos ayrados
desde a parte se offendian.

Entre las esquadras dos
llega con voz penetrante,
y esgrime en vez de montante
la gran palabra de Dios.

Entra diciendo: Paz, fuera,
cesse el furor que os maltrata,
mirad que el que a hierro mata,
dize Dios que a hierro muera.

Luego

94 *Patron Salmantino.*

Luego como al Santo vieron
su voz de Dios respetaron,
el alboroto dexaron
y a sus districtos boluieron.

Despues de todo aplacado
al Colegio buelue Iuan,
y Diego de Villazan
le sigue y sale a su lado.

Hombre de pecho sincero
y deuocion admirable,
por lo anciano venerable,
y per lo hidalgo escudero.

Entre los dos van tratando
algunas curiosidades,
y de mil antiguedades
el Santo se va informando.

Dize al escudero el Santo
que le diga si ha sabido
que principio aya tenido
tanta guerra y furor tanto.

Que centellas, que eslauciones
encendieron este fuego,
que abrasando el pueblo ciego
se ceba en los coraçones.

El viejo con gusto immenso
responde al Santo escuchad
qu' el cuento de la verdad
os contare por extenso.

En esta ciudad vivia
vn Henrique Henriquez de
Monroy, cuyo nombre fue
luz de honor que luze oy dia.

De nuestros Monroyes todos
fue la cabeça ascendiente
este illustre descendiente
de los brauos Cytas Godos,

Casó el noble canallero
con Doña Maria la braua
que al proprio Marte alumbrava
con los rayos de su azero.

Fue

Fue casamiento excelente
 porque al lado de su esposa,
 ni fuera Venus hermosa,
 ni Palas fuera valiente.

Fue Rodriguez y Monroy
 esta hermosa y fuerte dama,
 de quien publica la fama
 lo que refriendo voy.

Tuvieron tres hijos bellos,
 honra del polo Español,
 de quien tuvo invidia el Sol,
 quando llegó a verse en ellos.

Demas de los tres tuvieron
 siete hijas milagrosas,
 que las luzes siete hermosas
 de Amaltea parecieron.

Sus padres se entretenian
 con las blancas siete estrellas,
 que en ser siete y ser tan bella
 siete gozos parecian.

unque a mi mal parecer,
qu' es bien que assi lo interprete,
en ser hijas y ser siete
angustias pudieran ser

Henrique Henriquez murio,
dexando a Doña Maria,
qual menguante luna fria
que la luz del sol perdio.

Regala sus hijos todos
la Braua ilustre señora,
retratos del bien que llora,
clara estirpe de los Godos.

Procuraua la gran madre
qu' en virtudes floreciesen,
porque en todo y todos fuesen
retrato del mismo padre.

Siempre en su casa tuuieron
criados de quien se honraron,
cauallos en que ruaron,
y galas con que luzieron.

98 *Patron Salmantino.*

Casose el hijo mayor,
y tuuo dos hijas bellas,
que fueron nortes y estrellas
del cielo de su valor.

Don Pedro Henriquez murio
que assi el mayor se llamaua,
y a Doña Maria la braua
sus dos hijas encargó.

De la hija mayor vienen
los Henriquez de Villalua,
de quien tiene inuidia el alua
por la luz de honor que tienen

Y de la misma decienden
los Henriquez de Canillas,
que al hazer la lança estillas
el cielo de Marte offendien.

Los Monroyes decendieron
de la menor sin segunda,
y aunque de madre segunda
para primeros nacieron.

Unqu' es mucha su riqueza
es mayor su calidad,
cuya grande antigüedad
nos declara su nobleza.

La juventud florecia
en los dos hijos menores
ramas, pimpollos, y flores
de la gran Doña Maria.

En todo se auentajauan
los dos hermanos luzidos
por Monroyes conocidos,
que del Monroy se preciauan,

Firme amistad mantenian
los dos Monroyes hermanos
con dos ilustres Mançanos
qu' en Salamanca luzian.

Ciñen sus quatro intenciones
dentro en vna voluntad,
qu' el nudo de la amistad
enlaza los coraçones.

Jugauan a la pelota
 dos a dos en competencia,
 y tuuieron diferencia,
 qu'el juego siempre alborota.

Huuo razones pesadas,
 mejor dire sin razones,
 pues de puntos de razones
 vienen a puntas de espadas.

Ya empuñan con furia ciega
 el violento azero duro,
 que no ay amigo seguro
 quando vno con otro juega.

Con tanto rigor se tratan
 ciegos de su proprio estruendo
 que ya los quatro riñendo
 se offenden, hieren, y matan.

Vierten sangre sus heridas,
 siendo los puntos del juego,
 centellas de tanto fuego,
 y muertes de tantas vidas.

pendencia murieron
los dos Monroyes hermanos,
y los heridos Mançanos
luego en salvo se pusieron.

van a Doña Maria
los cuerpos ya desangrados
de sus hijos mal logrados
muertos en vn mismo dia.

bullicio de la gente,
la nueva y los muertos lleva,
que siempre la mala nueva,
llega presto al que la sienta.

lira los pechos heridos
de los dos a quien dio el ser,
yaunque leona y muger
no los llama con bramidos.

lora la gran matrona
viendo sus pechos abiertos,
qu' en no llorar hijos muertos
quiere ser más que leona,

O seria la ocasion
 que la pena inaccesible,
 como a parte mas sensible
 se recogio al coraçon.

Y quiza la gran señora
 el llanto quiso escusar
 por solo no descansar,
 que al fin descansia el que llora y

Al rumor del trance amargo
 vn deudo y otro acudia,
 y la gran Doña Maria
 les dexa el entierro a cargo.

Retirase a su aposento
 mostrando gran fortaleza,
 y su fingida entereza
 dexa el curso al sentimiento.

Porqu' el llanto al dolor quadre
 sus tristes lagrimas son
 corrientes del coraçon
 que van saliendo de madre.

Corren buscando su centro
hasta la mar donde paran,
qu' el alma y vida anegaran
si a caso quedaran dentro.

Dos contrarios junta y fragua
su justo desasosiego,
en los suspiros el fuego,
y en las lagrimas el agua.

Mostrando rostro severo,
limpios los ojos caudales,
llamó a Diego de Morales
que era vn hidalgo escudero.

Hizo que se disfraçasse,
que al momento se partiesse,
que con astucia inquiriesse,
y los Mançanos buscase.

De lacayo se disfraça,
y luego en la misma hora
de su valiente señora
sigue el orden, modo, y traça.

Con astucias no entendidas
llega el hidalgo leal
a vn castillo en Portugal
donde estan los homicidas.

Por criado le reciben
sin conocer el engaño,
que ya no recelan daño
en el Castillo que viuen.

En vn castillo viuian
que està cerca de Viseo
tan conforme a su desseo
que en el solo a Dios temian.

De todo quando passaua
auisò con gran cuydado
el hidalgo y leal criado
a Doña Maria la Braua.

El despacho recibio
la illustre Doña Maria,
y luego aquel mismo dia
sus parientes conuocó.

Diez ocho caualleros
de su casa se juntaron,
y tambien se conuocaron
doze hidalgos escuderos.

Vengança publican todos,
justicia piden al cielo,
porque veen teñido el suelo
con la sangre de sus Godos.

Fingiendo graue sosiego
aunqu' es tan poco el que tiene,
les dize a mi me conuiene
partir a Villalua luego.

Desde alli como vereys
traçare lo que bien fuere,
y por lo que sucediere
quiero que me acompañeys.

No ha menester animallos,
que luego para partir
se fueron a preuenir
sus armas y sus caualllos.

Treynta de a cauallo salen
con desso de vengalla,
treyn ta a punto de batalla,
treyn ta que trecientos valen.

Ya se parte, ya prosigue
la vengança de su gloria:
y lo demas desta historia
dira el canto que se sigue.



CANTO

CANTO QVARTO.

*Profigue su cuento el Escudero,
y el Sancto despues de ser predica
dor de la Ciudad de Salaman-
ca, toma el habito en el*

*Conuento de San
Augustin.*

DE fde el punto q̄ anochece
caminaron hasta el alua
y el palacio de Villalua
con el dia se aparece.

Dentro va de su litera
la gran Monroy valerosa
pensatiua y cuydadosa
de la vengança que espera.

Llora

Llora la muerte que dieron
 a sus hijos regalados,
 mas que ilustres mal logrados,
 aunque extremo ilustres fueron.

Vierten perlas a vna hora
 sobre el campo que se engrie
 el alua quando se rie,
 y la Braua quando llora.

De la litera se apea
 con brauo armifero intento,
 forjando su pensamiento
 la vengança que dessea.

Hizo a todos que parassen
 quando a Villalua llegauan,
 y en el sitio donde estauan
 les mandó que la esperassen.

Dentro en vn monte acopado
 que de encinas se corona
 entró la braua matrona
 con vn antiguo criado.

Quedan

Quedan mirando su exceso
los Monroyes cuydadolos,
en estremo desseosos,
de ver el fin del suceso.

Vn quarto de hora arguyeron
sobre que intencion tendria
la braua Doña Maria
que entrar en el monte vieron.

Todos arguyen sobre esto,
y en medio de su arguyr
del monte vieron salir
vn cauallero bien puesto,

En vn cauallo Andaluz
alto que de dos tromperas
viene haziendo mil corbetas
quando el sol muestra su luz.

Cauallo brioso y bello,
que al Beris pisó la costa,
ancha hijada, mano angosta,
larga crin, y corto cuello.

110. *Patron Salmantino.*

Enarmonado relincha,
resuena el Eco en los llanos,
y mide con pies vfanos
lo que ay del suelo a la cincha.

Fuego y bufidos dispara
el gran cauallo furioso
mordiendo el freno espumoso
porque le refrena y para.

Muestra en sus negros faldones,
señales de luto ciertas,
negras lleva las cubiertas,
y negras las guarniciones.

Negro el escudo que abraça,
negro el peto que registra,
negra la lança que enristra,
y negro el yelmo que enlaza.

La visera trae calada
sobre la ceñida gola,
y negras plumas tremola
sobre la negra celada.

Los que junto al monte esperan
tienen votos neutrales,
y los cauallos leales
con la trompeta se alteran.

Ya se les viene acercando
el nuevo Marte Español,
y desde su oriente el Sol
gozoso le está mirando

La gente que ya se ofusca
sale al passo que defiende,
y reconocer pretende
quien es, que pide, y que busca.

Desseando ver quien era
piden que diga quien es,
y el cauallero cortes
alçò la negra visera.

Contemplan su gallardia,
y asombrados quedan todos
viendo la luz de los Godos
cifrada en Doña Maria.

Conuertida en Rodamonte
 sale con armas luzidas
 que estauan ya preuenidas
 en la espfura del monte.

Ya llega a sus caualleros
 la señora de Vilalua,
 que como en espejo el alua
 se remira en sus azeros,

Llega la Pallas guerrera
 y con semblante feroz,
 alçando la ayrada voz
 les dize desta manera:

El negro anascote dexo
 por el azero templado
 que entre piedras le he dexado
 qual la culebra el pellejo.

Fuertes deudos no os asombre
 verme de azero cargada,
 que la muger agrauiada
 tiene coraçon de hombre.

os Mançanos (grande affrenta!)
mis dos hijos me quitaron,
y con vida me dexaron
para que su muerte sienta.

En estremo le he sentido,
y con razon es mi furia,
qu' el effecto de la injuria
de dos causas ha nacido.

Muriendo vivo affligida
viendo que no puedo vello,
porque fue qualquiera dellos
el coraçon de mi vida.

Mas ya porque en la vengança
tengamos honroso effecto
visto el azerado peto,
y empuño la gruesa lança.

Morir o vengarme quiero
pues vengo de azero armada
que estoy de affrenta opilada
y es bien tomar el azero.

Iustas razones me irritan
 a la vengança forçosa
 qu' es la tigre mas furiosa
 quando los hijos le quitan.

No consentamos deshonor,
 alarma fuertes amigos
 mueran nuestros enemigos
 porque viua nuestra honra.

Venid Monroyes vfanos,
 procuremos recompensa,
 y lauemos nuestra offensa
 con sangre de los Mançanos.

Seguid con firme esperança
 la insignia que ya tremola,
 y si no dexadme sola
 que sola hare la vengança.

Hecho su razonamiento
 con furia determinada
 picó al cauallo la hijada,
 y dexose atras el viento.

Alborotase la gente
qu' el nuevo successo mira,
y justamente se admira,
de su grã Monroy valiente.

Ya todos parten con ella,
la qual su intento prosigue,
siendo para quien la sigue
norte firme y clara estrella.

Cada qual de sus guerreros
vengança qual ella implora,
siendo la Braua señora
piedra iman de sus azeros.

Cinco dias caminaron
desde el dia que partieron
hasta que el castillo vieron
donde al enemigo hallaron.

Quando las cumbres trasponen
el rubio señor de Delo,
y quando el octauo cielo
de luzeros se compone.

Ya qu' el labrador cansado
gustaua el nectar del sueño,
de donde como de empeno
saca el aliento animado.

Llega cerca del castillo
la fuerte Doña Maria
que sus deudos rige y guia
como valiente caudillo.

El escudero encubierto
que era lacayo fingido
estaua ya preuenido,
guardando en todo el concierto

Vna escala pone al muro,
la Braua llega primero,
que de su noble escudero,
tiene bastante seguro.

Con la matrona gallarda
seys fuertes deudos entraron,
y veynte y quatro quedaron
cercando el muro de guarda.

Entra la matrona fuerte
con sus brauos defensores,
donde estan los offensores
descuydados de su muerte.

Con el fingido lacayo
llega virtiendo veneno,
y primero que dé el trueno
hiere y mata como el rayo.

Los dos Mançanos jugauan
al axedrez descuydados
tan suspensos y engolfados
que solo en tretas pensauan.

No veen el oculto fuego
que tan sin pensar les llega,
porque les diuierde y ciega
mas la culpa que no el juego.

Mire quien tiene enemigo
que al que peca de contado
aunque el castigo es fiado
llega el plazo del castigo.

En el trauado combate
 sus piezas van entablado
 ellos jaques se estan dando
 y la dama les da mate.

El mate les dio la dama
 y desde aquel mismo dia
 fue dama Doña Maria
 del axedrez de la fama,

Ella por sus proprias manos
 dignas de cien mil proezas,
 ella cortó las cabeças
 a los dos nobles Mançanos.

De los Mançanos quitó
 las mançanas mal maduras
 mucho mas agrias y duras
 qu' el hierro que las cortó.

Mirallas daua consuelo,
 pero en su florida suerte
 el gusano de la muerte
 dio con ellas en el suelo.

uardó la Monroy gallarda
las cabeças defangradas,
mançanas mal façonadas
aunque al parecer de guarda.

Lo se que manda guardar
si no dize su valor,
qu' es fruta cogida en flor
por lo que tiene de azar.

Aunque la Braua Maria
las cortò con tanto auiso,
fruto fue de paraíso
qu' el agrio nos dura oy dia.

A la de Adam es ygual,
pues ya tanto nos enreda,
que la enemistad se hereda
como culpa original.

Traça la Monroy alriua
su vengança de tal modo
que dentro el castillo todo
no le queda cosa viua.

La Braua Palas guerrera
 sale a la campaña luego
 y al castillo pone fuego
 como si culpado fuera,

Ya la llama se abalança
 al centro de las estrellas,
 y al cielo van las centellas
 huyendo de su vengança.

Con la gente que acaudilla
 la fuerte y gran capitana
 de Portugal sale vtana
 y alegre buelue a Castilla.

Entran sus gentes ayradas
 en Salamanca triunfando
 las dos cabeças mostrando
 en dos picas arboladas.

Ya que vengada se ve
 trocando en gusto la ira
 su noble palacio mira,
 qu' es junto a santo Thomè.

Nacar viereen sus mexillas,
de gozo el palacio llora,
qu' es el que ilustran agora
los Henriquez de Canillas,

A santo Thome llegaron
donde estauan sepultados
los Monroyes defangrados
que tanta sangre costaron.

Al sepulcro llegan juntos
donde sus deudos estauan,
y las cabeças lleuauan
como ofrenda de difuntos.

Llega la braua señora
al sepulchro sumptuoso,
donde hallaron centro honroso
los nobles hijos que llora.

Con mil alegres tristezas,
y mil tristes regozijos
al sepulchro de sus hijos
offrece las dos cabeças

Offrecelas en sus palmas
 con orgullo, pompa, y fausto,
 ved que oblacion y holocausto
 para obsequias de dos almas.

Juntanse los Benitinos,
 ordenan, proponen, traçan,
 y soberuios amenazan
 a los brauos Thomesinos.

El mas cobarde es valiente
 por el vando que apellida,
 y la mas segura vida
 se ofrece al hierro inclemente.

Crece el odio con la injuria,
 y el pueblo está ya tan ciego
 que pone a las almas fuego
 con esclauones de furia.

Quando mas el daño crece
 viene vn Alcalde de Corte,
 pero no le da que importe
 porque nadie le obedece.

Viendo tan gran resistencia
el Conde de Benauente
fue corregidor prudente
mas no valio su prudencia.

Tambien fue Corregidor
el Castellano Almirante,
pero no ay grande bastante
donde es tan grande el furor.

La ciudad sin guardar ley
pierde en su mayor aprieto
a los grandes el respeto
y la obediencia a su Rey.

Con tan vengatiuo zelo
no me espanto que se enciendan,
y al Rey de la tierra offendan
pues que offenden al del cielo.

Los vandos de aqui han nacido,
que en esta tierra viciosa
la discordia venenosa
qual mala yerua ha crecido.

Ya

Ya señor como aueys visto
 a tal extremo han llegado,
 que con sangre han violado
 los templos santos de Christo,

Con esto dio fin al cuento,
 y despidiose del Santo
 que dentro en vn mar de llanto
 se le anega el pensamiento.

Solo queda nuestro Ivan,
 solo queda contemplando,
 y a su Dios està rogando
 por los que pecando estan.

Con fuego de amor profundo
 su pecho santo se enciende,
 y vee que al fin son de duende
 los thesoros de este mundo,

Mira el secreto baxio
 de las pompas sumptuosas,
 y las Sirtes peligrosas
 del imperial poderio.

A la grandeza profana
buelue el Santo la memoria,
que se llama vanagloria,
porque al fin es gloria vana.

Nueuos intentos preniene,
porque a su predicacion
estorua la reclusion
que en el Colegio se tiene.

Y porque los compañeros
no quieren salir con el
temiendo el rigor cruel
de los desnudos azeros.

Dexar quiere el rico manto
por la passada pobreza,
mal dixere digo riqueza
pues que Dios la estima tanto.

Porqu' es su feruor de suerte
que entre el vno y otro vando
se abalança predicando
con mil peligros de muerte.

Con

Con justo diuino zelo
 al honor de Christo aspira,
 que como solo a Dios mira,
 pone la fuya en el cielo.

El gran Colegio que ha visto
 su diuino zelo ardiente
 que salga solo consiente
 honrando el nombre de Christo

La ciudad que su amor vè,
 digo el consistorio della
 contempla en el vna estrella,
 firme norte de la fè.

Ya escogido le recibe
 por su Apostol y Propheta,
 cuya doctrina respeta,
 y por cuya gracia viue.

Entre vno y otro contrario
 llega el gran predicador,
 siendo Pablo en el fernor,
 y en la penitencia Hilario.

Andaua Iuan predicando
en diuino fuego ardiendo,
y entre el armifero estruendo
la paz de Dios procurando.

De mil sangrientos enojos
libra el torpe vulgo ciego,
templando el discord de fuego
con los rios de sus ojos.

Salamanca venturosa
buen predicador nombrastes,
honra y prouecho ganastes
mirad si soys bien dichosa,

Todo el ser le deueys vos,
pues el nueuo Apostel fue
quien alentô vuestra fe
con espíritu de Dios.

En vuestros escudos veo
los toros de Gerion,
y las vandas de Aragon
dignas armas de trofeo.

Alcides merito alcança
 por los toros que os dexò
 y por las vandas que os dio
 Don Ramon pide alabança.

Pero si bien lo mirais
 mas alabança deucis
 a Iuan pues por el teneys
 la paz que tanto estimais.

Patria escribid glorias tales
 para vuestra mayor palma
 en los marmoles del alma
 como en hojas immortales.

Pues Dios por Iuan tanto os precia
 que las piedras lo diran
 honrad vos a vuestro Iuan
 como a su Marcos Venecia.

Honrad con devoto zelo
 al q̄ os honra en paz y en guerra
 que si le honrays en la tierra
 el os honrara en el cielo.

olviendo a tratar del Santo
entre los vandos se arroxa,
mezclando con sangre roja
tiernas corrientes de llanto,

De manera se acobauan,
que al tiempo que a Iuan oïan
los hombres se endurecian
y las piedras se ablandauan.

Passados mas de diez años,
no pudiendo hazer las pazes
de los vandos pertinaces
causa de tan graues daños,

Una tarde quando Apolo
passando el dorado Betis,
llega al regaço de Tetis
dedicado para el solo;

Quando los cielos hermosos
bordauan de estrellas fixas
los cimborios y cornijas
de sus arcos sumptuosos:

Iuan a solas retirado
 contempla dentro en su pecho
 el falso y dudoso estrecho
 del mar del mundo alterado,

Mira la turbia grandeza
 de las grandes magestades,
 y las varias tempestades
 del golfo de la riqueza.

Entre soberuios guerreros
 mil triumphos vè engañosos
 y entre humildes religiosos,
 mil trofeos verdaderos.

Mira de victorias lleno
 aquel Anibal famoso,
 oy vence y mata furioso,
 mañana toma veneno.

Mira a Pompeyo que allana
 varias naciones que doma,
 oy cabeça de su Roma,
 y sin cabeça mañana.

Mira aquel Romano fuerte,
en quien Egipto idolatra
oy triunfa de su Cleopatra,
y del mañana la muerte.

Mira a Cesar laureado,
que cien mundos no temiera
y luego le considera
entre su sangre anegado.

Mira a Pedro que en el suelo
con su llave a Dios encierra,
oy affrentado en la tierra
mañana honrado en el Cielo.

Al gran Pablo mira y vè,
estremo de causas dos,
oy nube del Sol de Dios
mañana luz de su fè.

Mira al Baptista su amparo,
qu'es lo que mas le asegura
oy en la carcel obscura
mañana en el cielo claro.

Despues que todo esto ha visto
para mas dichoso fin
mira al diuino Augustin
Cesar Augusto de Christo.

Iuan qu' es de Augustin deuoto,
nueua embarcacion apresta,
y la proa al cielo puesta
le nombra por su piloto.

En baxel de religion
se quiere el Santo embarcar,
seguro que ha de llegar
a puerto de saluacion.

Quando mira el cielo azul,
bordado de estrellas tantas
imita en lagrimas santas
al successor de Saul.

Velando su nueuo intento
lo mas de la noche llora,
qu' es braua despertadora
la vela del pensamiento.

La cumbre del gran Peloro
passa el planeta dorado,
y en el Tormes plateado
compone sus trenças de oro:

Quando nuestro Santo parte
al conuento milagroso,
donde Augustin feruoroso.
tremola el sacro estandarte.

Ya mira con pecho ardiente
la gran vandera que ha visto,
donde con orden de Christo
para el cielo se haze gente.

Plaça assienta en la vandera
que tantas victorias traça,
y tiene en mas esta plaça
que si de Consejo fuera.

El conuento le recibe
en su accepta religion,
y el Santo en esta ocasion
muerto al mūdo en Christo viue.

Los humildes ojos baxa
 ensalzando su persona,
 y ponelle vna corona
 que a la imperial se auentaja.

La corona meritoria
 de sus sienes peregrinas
 fera en la tierra de espinas
 pero en el cielo de gloria.

Dios al nuevo asiento asiste,
 y Iuan que humilde le imita
 la parda beca se quita
 y el habito blanco viste.

Gran collegial claro ved
 vuestra santa suficiencia
 pues que Dios os da la audiencia
 conforme a vuestro desseo.

Mucho valor ay en vos,
 pues que salis este dia
 a la gran chancilleria
 de los estrados de Dios.

Vuestro

Vuestro estudio y santo zelo
premiado en estremo ha sido,
que ya salis prouecido
por consejero del Cielo.

Dios consigo ha consultado
la gran plaça que oy os da,
y de ordenes sera
pues con habito os la ha dado.

Cruz de religion os dan,
qu'es la mas honrosa al fin,
y en habito de Augustin
hazeys prueuas de san Iuan.

En la orden que escogeys
vuestra nobleza se ha visto,
porqu'es habito de Christo
el de Augustin que teneys.

Y vos insigne Colegio
nuevo renombre ganays,
pues tales supuestos days
al acuerdo empireo regio.

De ciencias soys claro espejo,
 pues el Rey del cielo Dios
 vemos que saca de vos
 oidores a su consejo.

Con tan doctos Colegiales
 de nuevo el cielo os compone,
 pues el mismo Dios los pone
 en sus acuerdos reales.

La virtud que en vos contemplo
 del limite humano passa,
 pues Dios halla en vuestra basa
 columnas para su templo.

Teneys tan grande thesoro,
 que como tierra del cielo
 las Indias de vuestro zelo
 producen columnas de oro.

Bolviendo a mi frayle santo
 que en Dios pone su esperança
 viento en popa, y mar bonança
 nauega en su mismo llanto.

En el viaje dichoso
ningun peligro le espanta,
que sopla su vela santa
el espíritu amoroso.

El año del noviciado
firme a Dios en su conuento
con mucho mayor contento
qu' el seruido potentado.

Porqu' es bien considerar
que tiene mayor placer
el Santo en obedecer
qu' el potentado en mandar.

En el Conuento Augustino
hizo el Santo profesion,
siendo en su gran religion
luzero del sol diuino.

Era su pecho amoroso,
que en humildad se esmeraua,
espejo en que se miraua
el perfecto religioso,

Los vandos estan ardiendo,
 la ciudad se està abrafando,
 las gentes se van menguando,
 y las discordias creciendo.

La gran ciudad se despuebla
 temiendo su mismo espanto,
 mas ya sale nuestro Santo
 dando luz a su tiniebla.

Qual otro Augustino Aurelio
 contra los vandos que ha visto,
 sale defendiendo a Christo
 armado de su Euangelio,

Vna fiesta celebrauan
 los Monroyes orgullosos,
 donde con pechos furiosos
 de sus venganças tratauan.

Dia de santo Thomè
 la fiesta se celebró,
 donde el Santo predicò
 en honra de nuestra fè.

La triste odiosa discordia
llegò al sermon este dia,
pensando que triunfaria
del Santo y de su concordia.

Viendo ablandar coraçones
la Discordia se alborota,
que como es poco deuota
jamas gustò de sermones.

Con indomita braueza
al sombroso abismo acude,
y las viboras sacu de
que bordauan su cabeça.

Dexa predicando al Santo
y con semblante lloroso
entra en el Reyno espantoso
donde causa nueuo espanto.


En las murallas combadas
vè las temerosas puertas,
que estan para entrar abiertas
y para salir cerradas.

Vanas

Vanas cautelas preuiene,
 locas venganças profigue:
 y lo demas que se sigue
 dire en el canto que viene.



C A N T O



CANTO QVINTO.

Prosigue la Discordia su que-
rella, y delas furias ayudada buel-
ue contra el Santo que milagro-
samente compone los encõtrados
vãndos, y trata del milagro q̃
sucedio en el rio Cuerpo
de hombre.

POne las ayradas plantas
dẽtro en el zaguan primero.
donde el labrador Cebero
esgrime sus tres gargantas.

Aqui

Aqui viue la Hidra fiera,
 las Harpias de Fineo,
 el gran monstruo Briareo
 y la espantosa Chimera.

Aqui las Parcas habitan
 las desueladas Injurias,
 y las vengadoras Furias
 que al mas sossegado irritan.

Aqui viue el mayor Daño.
 la Enfermedad macilenta,
 la nunca vengada Affrenta,
 y el siempre temido Engaño.

Aqui siente, gime, y llora
 el trabajo en que se vé
 la Hambre que siempre fue
 para el mal persuadidora.

La vejez está gimiendo,
 la necesidad traçando,
 la vil Pobreza llorando,
 y el torpe Miedo temiendo.

Alborotanse

Alborotanse de fuerte.
las figuras infernales,
que quisieran ser mortales;
para poderse dar muerte.

Porqu'es la furia tan rara,
del fuego que aqui se encierra,
que reuentára la tierra
si por Bolcan no exálara.

Que si bien se considera
el fuego encerrado muere,
y el que vive siempre quiere
subir a buscar su esfera.

Dexa en el zaguan que abraça
inmortal de asfossiego,
que va derramando fuego
por donde quiera que passa.

Llega con rostro furioso
al rio de Flegetonte,
y en la barca de Acheronte
passa el lago temeroso.

Ya llega de furia llena
 donde llora el condenado,
 no la culpa del pecado,
 sino el rigor de la pena.

Entre mil confusas nieblas,
 con voz ayrada, y cruel,
 llega al trono de Luzbel
 principe de las tinieblas.

Derraman sangre vermeja
 las ya rasgadas mexillas,
 que en sangre quiso teñillas
 por dar color a su quexa.

Entra por las hondas quiebras
 la triste voz enojada,
 y vierte con mano ayrada
 la crencha de sus culebras.

Llega la Discordia fiera
 ante el Principe feroz,
 y alçando la ayrada voz
 le dize de esta manera.

gran Luzbel no te assombre
mi rostro en sangre teñido,
que ya no soy la que he sido
pues vengo huyedo de vn hõbre:

vertiendo sangre espumosa
bramando vengo vencida,
que en ser muger offendida
soy punto mas de furiosa.

Ya mis golpes doy en vago
solo vn hombre me desprecia
y no el Achilles de Grecia,
ni el Anibal de Carthago.

Contra vn frayle me prouoco
vn fray Iuan de Sahagun
que traça la paz comun,
y mi guerra tiene en poco:

El coraçon seme arranca
con justissima ocasion,
pues ya compone vn sermon
los vandos de Salamanca.

Dame ayuda en tanto estrecho,
 que en la vengança que imploro
 lagrimas de fuego lloro,
 para que enciendan tu pecho.

Tiemble el vno, y otro Polo,
 mueue todo tu poder,
 que bien sera menester,
 aunqu'es contra vn hombre solo.

Nunca el reyno del espanto
 tan grande contrario ha visto,
 que viene armado de Christo,
 y por esso puede tanto.

Luzbel de soberuia ciego,
 furioso en pie se leuanta,
 y por la humosa garganta
 dispara llamas de fuego.

Buelue a vengar mis injurias,
 dize con semblante ayrado,
 y vayan siempre a tu lado
 las tres vengadoras Furias.

Mis Furias vayan contigo,
muera quien te causa enojo,
que ya traygo sobre ojo,
esse vil frayle enemigo.

Esse que nos haze guerra,
con la paz que al mundo ofrece,
y el hondo abismo enfurece
dando quietud a la tierra.

Pues a mi el agrauio alcanza,
muera el segundo Augustin,
que ya es bien que tengan fin
su vida y nuestra vengança.

Vosotras Furias crueles
id con la Discordia luego
y derramad vuestro fuego
en los pechos mas fieles.

No boluays al hondo abismo
sin vengança a manos llenas
so pena de nuestras penas
que os pienso poner yo mismo.

La Discordia y Furias pasan
el Estigio lago Auerno,
y con municion de infierno
rompen el ayre que abrafan.

Con temerosos graznidos
las aues el viento açotan,
y las fieras se alborotan
con horrifonos bramidos.

Ya las Aguilas caudales
dexan la vista de Febo,
y mostrando furor nuevo
se dan heridas mortales.

Las Garças precipitadas
passan por el ayre al cielo
y en medio su rauda buelo
se acometen enojadas.

Ya porqu'el mundo peligre
se enrosca la dispa fiera,
silua la braua pantera,
y salta el pintado Tigre.

Aruxa el Leon furioso
de la quartana olvidado,
llora el Crocodillo ayrado,
y brama el Toro zeloso.

El Gerguerillo no canta
en la rama hojosa verde,
que de temeroso pierde
los quiebros de su garganta,

Las Ouejas no se acopan
en el refistero ardiente,
y con furioso accidente
los corderillos se topan,

Formes a quien Iuan focorre
por su ribera entricada,
en lugar de plata elada,
fuego mana y sangre corre,

La la Discordia se aloja
dentro en la Ciudad que assalta,
y las murallas esmalta
y con relampagos que arroja.

150 *Patron Salmantino.*

Las furias llegan con ella
derramando fuego inmundo,
que viene talando el mundo
la rauia de su querella.

Vierten rauioso veleno,
y de manera se estiende,
qu'el hijo a su padre ofende,
y el perro muerde a su dueño.

Quando nuestro Santo Ioan
al pueblo esta predicando,
fuego vienien derramando
entre los que oyendo estan.

Predicô algunas verdades
que en honor de Dios se ofreci
y de tal manera escuezen,
que las llaman libertades.

Las furias que tiempo vieron
ya que el sermon se acabaua
entran con violencia braua
en tres pechos que encendieron

En vn cauallero entraron
y en dos torpes escuderos,
cuyos desnudos azeros
contra el Santo se arbolaron.

Los tres salen de la Iglesia
con furiosos accidentes,
diziendo medio entre dientes
viue, juro, voto, pesia.

Tales menguas escuchamos,
y el castigo diferimos?
tales affrentas sufrimos,
y al offensor no matamos?

Muere el frayle, esten alerta
vuestras puntas conjuradas,
y coselde a puñaladas
con las tablas de esta puerta.

Los escuderos bestiales
quando al Santo veen salir,
juntos le llegan a herir
con dos agudos puñales.

Ya los braços atreuidos
 se abalançan a matalle,
 pero quando van a dalle
 temblando quedan tullidos.

El corte que Ifac aguarda
 detiene en vn Angel Dios,
 pero mas haze por vos
 pues de dos puntas os guarda.

Libra a los dos como amigos,
 y porque su fè os quadre,
 a su Ifac libra de vn padre,
 y a vos de tres enemigos.

Los braços precipitados
 que a Dios en luan enojaron,
 immobiles se quedaron
 como si fueran pintados.

Las Furias huyendo braman
 con horrifono lamento,
 y en el diafano viento
 nubes de fuego derraman.

Ya vueluen a las cadenas
del hondo abismo cruel
donde el soberuio Luzbel
preuiene otras nuevas penas.

Los escuderos temblando
delante el Santo se humillan,
y al tiempo que se arrodillan,
perdon le piden llorando.

El cauallero temiendo
con voces del coraçon
llega pidiendo perdon
al Santo que le estâ oyendo.

Callando alaba su nombre,
y ofrecele por disculpa,
el pesame de la culpa
qu'es lo que Dios pide al hombre

Mil tristes follozos dan
puestos en dudosa calma,
y con lagrimas del alma
riegan las plantas de Iuan.

Plantas

Plantas que Dios ha plantado
 tan ricas, y fructuosas,
 que pueden invidiar sus rosas
 el firmamento estrellado.

No temen el Austro yelo,
 porque estando Dios sobre ellas
 sus flores seran estrellas,
 y su tierra sera cielo.

Mostrando piadoso intento
 el Santo en quié Dios se encierra
 los ojos pone en la tierra,
 y en el cielo el pensamiento.

No puede la ofensa ciega
 turbar su piadosa luz,
 que como Christo en la Cruz
 por sus enemigos ruega.

Pide a Dios en su oracion,
 que sane los dos tullidos,
 pues lloran arrepentidos,
 la pasada obstinacion.

La oracion llega exalando
al summo Dios infinito,
que ya no mira el delicto,
fino a quien le està rogando.

Mira Dios a nuestro Iuan,
y contemplando està en el
la virtud de Ezechiel,
y meriros de Abraham.

El exemplo de Borid,
la predicacion de Elias,
el llanto de Hieremias
y canticos de Daud.

El animo de Barac
la sciencia de Salomon,
la industria de Gedeon,
y la obediencia de Isac.

La gran paciencia de Iob,
la intencion de Elimelec,
feruor de Melchisedec,
y prudencia de Iacob.

La

La caridad de Noe,
de Ioseph la castidad,
de san Lucas la verdad,
y de san Pablo la fè.

El zelo de amor profundo
del Santo de su baptismo,
y la humildad de si mismo,
que fue la mayor del mundo.

En la humildad de su trato,
qual luz de Dios resplandece,
y tanto a Christo parece,
que mira en el su retrato.

Por su rara humildad santa,
con el Rey del cielo priua,
que los soberuios derriba,
y los humildes leuanta.

Llora por los afligidos,
y Dios que escucha su ruego,
da luz al tumulto ciego,
y salud a los tullidos.

Los brazos que se embararon,
sienten calor ya en sus nervios,
que perdieron por soberuios,
y por humildes ganaron.

Tanta paz, y feruor tanto,
causa el milagro presente,
que llegan olas de gente
a besar los pies del Santo.

No quiere su justo intento,
qu'esta hazaña llamen suya,
sino que a Dios se atribuya
la gloria del vencimiento.

Humilde sin vanagloria,
despues qu'el milagro ha visto,
rinda al gran Capitan Christo,
las gracias de su victoria.

Buelue el Santo a su Conuento,
y el pueblo ya sin enojos,
muestra en los alegres ojos,
borbollones de contento.

La

La gente corre gritando,
 y aunque el Santo se escusava,
 puesto de hinojos besava
 las piedras que va pisando.

Aunque deste honor profundo
 con humildad se retira,
 vno del manto le tira,
 otro le besa la mano.

Dexando el habito se escapa
 del vano y temido honor
 qual suele el buen torreador,
 que al toro dexa la capa.

Dela vanagloria huyendo
 el Santo se ha retirado,
 y en el puerto conuocado,
 crece el feruoroso estruendo.

Pieças el habito hizieron,
 que por reliquias lleuaron,
 y desde entonces amaron
 la quietud que aborrecieron.

Con general alegría
remedian sus disensiones
debaxo de condiciones
que se guardan oy en dia.

Las amistades ligando
con solemnes juramentos,
diuiden los regimientos
entre el vno y otro vando.

Nombrados con ygualdad
los del gouierno han de ser,
que ya ygualan el poder,
porque dure la amistad.

Menajes han firmado
en escrituras patentes,
que son testigos presentes,
de los conciertos passados.

En la Cruz de san Benito,
y en la de santo Thome,
vna costumbre se ve,
que con el tiempo ha prescripto.

Sortean-

Sorteando el puesto, a fin de que
 del orden qu'el Santo dá,
 la de san Benito va
 junto a la de san Martin.

Vna sale de la hilera,
 que aun delante de su Dios,
 no se conceden las dos
 vn passo de delantera.

Con firme amistad estrecha
 vna y otra, estilo extraño,
 va si a mano yzquierda este año
 el siguiente a la derecha.

Quando a grata paz reduces
 gran Dios el odioso encanto,
 haze sus mangas mi Santo,
 juntando las de las cruces.

Sus mangas haze bien cierto,
 que segun su pecho fiel,
 no ay contento para el,
 como el jurado concierto.

Qu'es esto sagrada Cruz,
puntillos vanos, qu'es esto?
donde la Fè tiene puesto
el fanal de nuestra luz.

Dexad puntos de palillos,
que Dios Cruzes se està haziendo
del puntado cielo viendo
entre las suyas puntillos.

Que sirue que a Dios guardays
las espaldas que le armays
si el rostro no le guardays
con los puntos que teneys.

Ya se que soys braua y diestra,
ya se el valor que ay en vos,
pues la espalda os buelue Dios,
quando mas fuerte se muestra.

Pero no os cause el poder
soberuia en este lugar,
que el que a Dios ha de imitar
no se ha de ensoberuecer.

L

Mas

162 *Patron Salmantino*

Mas ay que no es vanidad,
porque segun hemos visto,
como foys arbol de Christo,
foys enxerto de humildad.

Ya cessa el odio voraz,
ya se quieta la tierra,
ya dexan la odiosa guerra,
y figuen la amada paz.

Ningun vando se recata,
ya viuen seguros todos,
y de mil diuersos modos,
solo de amistad se trata.

Con pacificos intentos
traçan regozijos varios,
y entre los vandos contrarios,
conciertan ya casamientos.

Iuan en la paz que pedis,
al mismo Dios pareceys,
qu'es justo que le imiteys,
pues de su parte venis.

En la paz de vuestra mano
bien claramente se ha visto,
que soys portapaz de Christo,
para que bese el Christiano.

Ueno està de conocer,
que Dios de paz os embia,
pues que la days este dia,
donde tanto es menester.

Vino vn Alcalde de Corte,
mas no le dio como vos,
porque al gran filo de Dios,
jamás la mella otro corte.

Dos grandes tambien vinieron
con zelo de concertallos,
pero en lugar de aplacallos,
nuevos fuegos encendieron.

Pone paz vuestro gran zelo,
donde ellos pusieron guerra,
que son grandes de la tierra,
pero vos soyslo del cielo.

164 Patron Salmantino

De fuerte a Dios obligays
que ya que grande os ha hecho,
el mismo se os pone al pecho,
porque del tufon feays.

Hable el cielo que os alaba,
pues por tufon se os ha dado
el Cordero immaculado
qu'el gran Baptista enseñaua.

Grande os haze en la persona
el lauro sacerdotal,
que en la Corte celestial
tienen los grandes corona.

Ya que el pueblo contrataua
la plaça, y calles pisando
y qu'el vno y otro vando
solo de pazes trataua.

Casauase vn cauallero,
donde el Santo combidado
honrando al rezien casado
llega con su compañero.

que bodas jamas le honraron
con huésped tan peregrino,
solo las de Architelino,
que al mismo Dios combidaron.

Entra por los corredores
del sumptuoso palacio,
donde contempla despacio
los grandes aparadores.

Mira, y mirando desprecia
en las ya compuestas gradas
sobre faluillas doradas,
ricos vidrios de Venecia.

La combada papelina
con el grauido perfil,
y el erguido aguamanil
lleno de agua cristalina.

Mira en la quadra lucida
llena de varios pinzeles,
sobre neuados manteles
fuentes de plata bruñida.

566 Patron Salmantino

Ya comiençan a traer
la comida sumptuosa,
rica, prodiga, y costosa,
todo lo que pudo fer.

Tiene el noble capallero
tan generoso combite,
que justamente compite,
con los del gran Rey Affuero,

Siruen al santo vn pichon,
y con diuino recato,
los ojos pone en el plato,
y en el cielo el coraçon.

No se atreue a comer del,
porque alli la imagen via
de la dulce Aue Maria,
mansa paloma sin yel.

Llora Iuan con la pintura
del original que adora,
de aquella gran protectora
que su espiritu assegura.

Venera

Teneraua esta comida
Niniue porque pensaua,
que Semiramis andaua
en paloma conuertida.

Con mas bien fundado zelo
respeta Iuan este dia
la Paloma de Maria,
gran Semiramis del cielo.

Contempla con justo espanto
antes que bocado coma,
qu^e es figura la paloma,
del sacro Espiritu Santo.

Tres personas y vn Dios precia
quien vio enigma tan secreta ;
quien tal laberinto en Creta,
y quien tal emblema en Grecia?

Dize, o vano mundo necio,
que mal que me conoceys,
pues a mi humildad poneys
vn manjar de tanto precio.

168 Patron Salamantino

Hazeyslo porque me assombre
de vuestra glotoneria,
aunque Dios todo lo cria
para seruicio del hombre.

Pero vn pobre gusanillo
como yo, qu'es esto Dios
ya se que me entendeys vos
mejor que yo se dezillo.

Los que mirando le estan,
de su melindre rehian:
pero de Christo dezian
no es mucho digan de Iuan.

El tierno pichon assado,
viendo a Iuan tan congoxoso,
dando vn buelo milagroso,
del plato se ha leuantado.

Su muerta paloma, viua
mira el nueuo Patriarcha,
como Noe desde el Arca,
la que le truxo la oliua.

Canto quinto. 169

En tal paloma, y tal buelo,
mayor mysterio se encierra,
la de Noe baxò a la tierra,
mas la de Iuan sube al cielo.

Rompe el ayre desalada,
gran milagro no hizo mas
la perdiz de Nicolas,
que volò del plat o assada.

Paloma que va subis
al mismo Dios que os levanta,
traed vna rama santa
del arbol que descubris.

En el arca transitoria
del mundo, està Iuan en calma,
traed vn ramo de palma,
dalde señas de la gloria.

Del impireo Siloe,
bolued con el ramo santo,
que en vn diluio de llanto,
se anega vuestro Noe.

170 *Patron Salmantino*

Leuantanse de de la mesa
los que viendo el caso estan,
y piden la mano a Iuan
que de verse honrar le pesa.

Corrido el Santo se halla,
cuyo feruor infinito,
como quien haze vn delito,
mira, duda, teme, y calla.

El nuevo rumor sintiendo,
que en la sala se rebuelue,
a su Conuento se buelue
del honor que teme huyendo.

No se quiso despedir,
porque no salgan con el,
temiendo el vano tropel,
que le pudiera seguir.

Ofrecele al Conuento
cierto negocio en Plasencia,
donde con santa obediencia,
parte gozoso, y conrento.

Ya de su viaje trata,
ya sale el segundo Hefren,
ya toma desde Surgen,
el camino de la Plata.

Los Romanos le empedraron,
aunque de passo le hizieron,
quando a Merida siguieron,
y su gran ciudad fundaron.

Con justo zelo diuino
en Plasencia el Santo entrò,
y luego que negociò,
buelue a tomar su camino.

Ya que el aguadero Octubre,
nubes carga, y campos riega,
y el Sol que al Escorpio llega,
parece que el rostro encubre.

A vn arroyo llega el Santo,
que al tiempo que Otoño llueue,
al Tajo Español se atreue,
Mensio, Nilo, y Teucro Xanto.

172 Patron Salmantino

El corriente arroyo frio,
tan caudaloso venia,
que ya se enloberuecia
con presumpciones de rio.

Entra el Santo en cuerpo de hombre
que así el arroyo se llama,
donde volando la fama,
viene a celebrar su nombre.

En pequeña mula entrays,
Iuan, pero con tal feruor,
que no concebis temor
del gran peligro en que estays.

Ya la mula se acouarda,
ya os derriba la corriente,
pero Dios que está presente,
del agua furiosa os guarda.

Como en vuestro pecho estaua,
no solo quando os valio
del agua mansa os librò
fino tambien de la braua.

Ya Cuerpo de hombre con vos,
corre vñano, y no os asombre
que se alegre vn cuerpo de hōbre,
lleuando vn alma de Dios.

El agua que os va firuiendo,
vuestro nombre celebrando,
no corre ya murmurando,
fino gozosa riendo.

Gente de camino llega
con espauentado estruendo,
qu' el furor del agua viendo,
piensa qu' el Santo se anega.

De Salamanca venian
los que al arroyo llegaron,
y en la orilla se pararon,
porque passalle temian.

Guiados de Dios vinieron,
no porque al Santo ayudassen,
fino porque publicassen
el gran milagro que vieron.

Con

174 *Patron Salmantino*

Con resplandeciente luz
del agua libre ha salido,
que Dios su Santelmo ha sido,
- sobre el arbol de la Cruz.

El agua que le hizo guerra,
le ofrece en paz amor tanto,
que echa palanquin del Santo,
le saca en ombros a tierra.

Ved que nueva marauilla,
efecto al fin de fe,
que sin mojarfe ni el pie,
sale mi Santo a la orilla,

No le moja el agua aqui,
que Dios fuego en el viuiendo,
viene a ser qual oro ardiendo,
que aparta el agua de si.

La mula a tierra salio,
que por de Iuan se ha librado
del corriente arroyo ayrado,
que a Dios en el respeto.

Tomala el Santo de rienda,
y de hinojos en el suelo,
gratitud ofrece al cielo,
qu'es la mas perfecta ofrenda.

El Sol que sale de gala
por entre las nuues mira,
la clara luz que le admira
del gran Febo que le yguala.

Duda quando viene a ver
nuestro nuevo Santo Elias,
mas que al tiempo que Ezechias
le hizo retroceder.

Inuidioso aflombro fragua,
viendo milagro tan nuevo,
que Iuan como el mismo Febo
sin mojar se pisa el agua.

Los passageros que han visto
el gran milagro a los ojos,
llegan por tierra de hinojos,
al nuevo Apostol de Christo.

Ya

176 *Patron Salmantino*

Ya del milagro se admiran,
ya por Santo le confiesan,
ya el habito enxuto besan,
y a Dios en sus ojos miran.

Siguen al nuevo Moyfes,
baxel en quien Dios navega,
que donde quiera que llega,
da señales de quien es,

A Salamanca boluieron,
donde al Santo acompañando,
el milagro publicando,
testigos de vista fueron.

Ya mira gozoso el Santo
las puertas de su Conuento
donde mi cansado aliento,
se esfuerça para otro Canto.




CANTO



CANTO SEXTO.

*Del milagro del Santissimo Sacramento
el del Duque de Alua, y del
Rto Tormes.*

O,  A la obediencia al Prior,
y a su celda se recoge,
donde la vela detiene
su nauegante feruor.

Vine con Dios recogido,
rico en vn pobre rincon,
qu' el estudio, y la oracion,
son thesoros del sentido.

Tampoco los claustros pisa
el nueuo Apostol de Ephesia,
que solo sale a la Iglesia,
quando sale a dezir Missa.

M

Tan

Tan de espacio la dezia,
que mas de vna hora tardaua,
del Sanctus que consagraua,
al Agnus que consumia,

Dios le suspende, y enlaza,
siendo su justo reposo,
castigo del pereçoso,
que busca Missa de caça,

Algun desalmado assiste,
que siendo el Santo que ha visto
gozoso trono de Christo,
le llama hipocrita triste.

Ya del Santo se murmura,
ya se le atribuye mengua,
que del rayo de la lengua
no ay Palma que estè segura,

El Prouincial informado,
aunque sabe su innocencia,
le pone con obediencia
vn termino limitado.

Porque el oyente no aguarde,
el Prelado qual juez,
segunda, y tercera vez
le manda que no se tarde.

Con zelo de obedecer,
sacrifica el nueuo Abdias,
y tarda mas que otros dias,
qu' es esto, que puede ser.

A quien aura que no espante
la inobediencia presente,
pues se precia de obediente,
mas que de sacrificante.

Ya so mismo Prouincial
cansado de amonestalle,
dize que ha de castigalle,
porque obedece tan mal.

El Santo se vè en aprieto,
qu' es el Prouincial cruel,
y confiessase con el,
porque le guarde secreto.

180 *Patron Salmantino*

Dize que en la Ostia vè
al mismo Dios encarnado,
tan puro, y glorificado,
como lo dize la Fè.

Dize que estandole viendo
dexa el alma trasportar,
y que no siente passar
el tiempo que va corriendo.

Vista la santa inocencia
que tantas dudas dissuelue,
el Prouincial que le absuelue,
leuanta a luan la obediencia.

Dize Missa retraido
en vn secreto oratorio
donde como san Gregorio
pone en Dios todo el sentido.

No por sanar el dolor
que a san Gregorio aquexaua,
sino porque Dios le daua,
diuinos rayos de amor.

Del cielo baxar le via,
donde el espíritu sube
en vna bordada nube,
de gozosa pedreria.

Nueva gloria va sintiendo
su pensamiento eleuado,
q̄a Dios trino hōbre encarnado
viñblemente està viendo.

Entre punçantes a brojos,
blancas flores lob el coxa,
y Ruth sus espigas coxa,
de los segados rastrojos,

Lleue Abachu refeccion
al lago de Daniel,
y produzcan blanca miel
las piedras del pardo Hebron.

Cante el santo Hieremias,
salga el pueblo Hebreo de sieruo
y en el campo vn cauto cueruo
sustente al Profeta Elias.

182 *Patron Salmantino*

Moyſen con blanco Manà
ſu libre gente amplifique,
y el cordero ſacrifique,
en la manſion de Sinà.

Gane renombre immortal
el brauo y fuerte Sanſon,
deſquixarando el leou,
caſtrando el dulce panal.

El Sol ſu curso detenga
por Ieſue vencedor,
y Iacob el luchador,
con Dios a los brazos venga.

Venga David al Gigante,
triumfe del mar Ionas,
que vos los dexays atras,
vos Iuan paſſays adelante.

Que ellos ſi bien lo notays
no fueron ſino pinturas,
profecias y figuras
del viuo Dios que mirays.

Aten

Atento le estays mirando,
summa gloria, gran trofeo,
pues que se para el desseo,
y passa el tiempo volando.

No le sentis passar vos,
porque estays tan diuertido,
que days a Dios el sentido,
sintiendo al fin lo qu' es Dios,

El cielo abierto haueys visto,
dando al mundo clara muestra,
que teneys llave maestra
de los archivos de Christo.

Veys a Dios que se os destapa
en la forma que os admira,
qual Cosmografo que mira
gran Mundo en pequeño Mapa;

Vn monge santo dezia,
qu' el gusto mas deseado
deste mundo, bien mirado,
cansaua al segundo dia.

Algunas vezes dudaua
 su contemplatiuo zelo,
 que gusto seria el del cielo,
 pues in eternum causaua.

Estando en duda tan santa
 del cielo vn pajaro viene,
 que cien años le entreciene
 con sus quiebros de garganta.

Que el buẽ monge vn siglo aguarde
 su pajarillo escuchando,
 Inan que a Dios està mirando,
 que serà bueno que tarde?

Eleuase el pensamiento
 cuya gloria es de manera,
 que deternele quisiera
 vn año en cada Memento.

Y sino le recordàra
 su ayudante compañero,
 no vn año no, vn siglo entero,
 sospecho que se tardàra.

Que ve a Dios, y con gustalle
pássa el tiempo sin sentir,
porque no ay mas que pedir.
ni Dios tiene mas que dalle.

Iuan y Dios viendose estan,
y tanto se aman los dos,
que Iuan pone el alma en Dios,
y Dios pone el cuerpo en Iuan.

En vna forma pequeña
grande cathedra de Christo,
a Iuan, quando tal se à visto,
lo que predica le enseña.

Gallardo predicador,
los espiritus recrea,
mas que mucho que lo sea,
siendo Dios su preceptor.

No como el Euangelista
mira en sueños la Passion,
que hasta el proprio coraçon
penetra a Dios con la vista.

Descubrele su luz pura,
 y como al santo Abraham
 està declarando a Iuan
 los puntos de su Escripura.

El mismo Dios le engrandece
 como Apostol, bien se ha visto,
 que vn dicipulo de Christo
 nombre de Apostol merece.

La villa de Alua de Tormes,
 Alua del Sol de Toledo,
 de cuya luz cantar puedo
 mil alabanças conformes.

A la Virgen del Rosario
 haze vna fiesta solene,
 cuya deuocion mantiene
 a pesar del tiempo vario.

Entre otras cosas que apresta
 escriue al padre Prior
 le embie predicador,
 para honra de su fiesta.

A nuestro Santo nombrò
que con divina prudencia
cumplio luego la obediencia,
digo, que luego partio.

Entra en Alua nuestro Santo,
que ya con blanco arrebol
da muestra del nuevo Sol,
que ilustra su eburneo manto,

Con deuocion le haze salua
la villa en quien residia
el famoso don Garcia,
que fue primer Duque de Alua,

En dadiuas Alexandro,
Marco Aurelio en eloquencia,
Numa Pompilio en prudencia,
y en traças Anaximandro.

Ulises en los ardides,
en sollicitud Scipion,
en galas Griego Iason,
y en fuerças Thebano Alcides.

Amigo

188 *Patron Salmantino*

Amigo de sus amigos,
castigo para inquietos,
benigno para sugetos,
y rayo contra enemigos.

Sol que el cielo al suelo dio,
mas aunque Sol y Sol da do,
no fue sino Sol prestado,
pues al fin se le quitò.

En las costas y fronteras
el valiente Duque audaz
contra el Moro pertinaz
tremolaua sus vanderas,

En armas, gente, y cauallo
gastaua mas que tenia,
para lo qual imponia
tributos a sus vassallos.

Ya los pobres labradores
tanto sus pechos sentian,
que los de piedra mouian
con lastimosos clamores.

Nuestro Santo apiadado
de lastima tan patente,
condena publicamente,
la culpa deste pecado.

Reprehende al mismo Duque,
sin temer la mano esquiua,
que al zelo que en Dios es triua,
no ay fuerça que le trabuque.

Reprehendele en presencia
con milagroso feruor,
qu^e es el buen predicador,
triaca de la consciencia.

El brauo Duque orgulloso,
tanto el nueuo agravio siente,
que muerde el labio impaciente,
contra el Santo feruoroso.

Que muchos destes señores
gustan de ser alabados,
mal dixen, digo engañados
de falsos aduladores.

Como

190 Patron Salmantino

Como viuen diuertidos
en sus mismas presumpciones,
las santas reprehensiones
atormentan sus oydos.

El Santo que està inocente
del gran fuego que encendió
a despedirse llegó
del brauo Duque impaciente.

Està de furia tan ciego,
que el gran palacio alborota,
y el turbado aliento brota
viuas centellas de fuego.

Dize al Santo el Duque: Padre
libre anduistes conmigo
mas yo preuendré vn castigo,
que a vuestro delicto quadre.

Bolued, bolued al Conuento,
que primero que allà vays
haré que os arrepintays
del passado atreuimiento.

El orden sacro me abona,
dize Iuan, al Duque ayrado,
que si vos teneys ducado,
tambien yo tengo corona.

Mas valgo yo que no vos,
que en mi corona sagrada,
vereys la estampa fixada
de los escudos de Dios.

Salid con puntas ayradas,
pues me teneys por contrario,
que las hojas del Breuiario
las boluerà Dios de espadas.

Sidays hojas al comun
del Toledo que teneys,
las que en mi Breuiario veyẽ
son hojas de Sahagun.

Hojas bien templadas son,
de quien oy temblando estan,
el orgulloso Datan,
y el incredulo Abiron.

Y no

192 *Patron Salmantino*

Y no llameys libertades
las voces con que os conquisto,
que como soy voz de Christo.
no digo sino verdades.

El Santo que a Dios inuoca
parte con pecho animoso,
dexando al Duque orgulloso
con la palabra en la boca.

Sientelo el Duque desuerte,
que ya dos de sus criados
figuen al Santo indignados
con zelo de dalle muerte.

En dos cavallos vizarros
figuen al Santo fray Iuan
y a voces diziendo van,
mil blasfemias y delgarros.

Buelue el compañero a vellos,
y quando cerca los via,
piedras a priessa cogia
para defenderse dellos.

No muestras de furia ardiente
 nuestro frayle motilon,
 por lo brauo valenton,
 y por lo manso inocente.

Santo que està mirando
 las piedras que va cogiendo,
 reprehendele riendo,
 y consuelale llorando.

Dexa las piedras, que hazemos?
 buelua el cielo por los dos,
 qu' es fiar poco de Dios,
 fia caso nos defendemos.

Ninguna defensa aprestes,
 que en las nuues condensadas
 vendran legiones aladas
 de caualleros celestes.

Si el Duque matar nos quiere;
 salga Dios mismo a librarnos
 que bien podemos fiarnos
 de quien por nosotros muere.

N

Venga

Venga el furioso homicida,
mejorará nuestra suerte,
que si por Dios nos da muerte,
Dios por si nos dara vida.

Su poder nos acompaña,
que es el verdadero amparo,
como se verá bien claro,
en el crimen de Susaña.

De las antiguas prisiones
libró el pueblo de Israel,
y al Profeta Daniel
del lago de los leones.

De Antiocó a Matatias,
a Sanson del Felisteo,
de Iezabel a Eliseo,
y del Rey Acab a Elias.

A Broaloth de la cadena,
a Iacob de Esau ciego,
a los tres niños del fuego,
y a Ionas de la vallena.

David fu gran amigo
 librò del valiente Abner,
 y a Iosef de vna muger,
 qu'es el mayor enemigo.

La ocasion es peligrosa,
 pero amigo a Dios oremos;
 y la defensa dexemos
 en su mano poderosa.

Porque ganan nombre honroso
 en abogar el letrado
 en pelear al soldado,
 y en orar el religioso.

Cerca del sitio llegauan
 los que a matalle venian,
 cuyos cauallos remian,
 al Santo que respetauan.

Antes que al puesto llegassen
 paran los cauallos dos,
 que les puso freno Dios
 para que a raya parassen.

196 Patron Salmantino

Es carua la tierra dura
el cauallo bufador,
que al medio muerto señor,
quiere abrir la sepultura.

Y quiça como fagaz
busca el centro de la tierra,
por no llegar a dar guerra,
donde Dios està de paz.

Los dueños se marauillan
del caso que estan mirando,
y los cauallos temblando
en la tierra se arrodillan.

Seys passos del nuevo Abel
arrodillados estan,
y no se humillan a Iuan,
fino a Dios que viue en el.

Pica el bridon que recela
dura muerte en triste espanto,
y el cauallo teme al Santo,
mas que al rigor de la espuela.

no

iere con dañoso zelo
al cauallo que desmaya,
temiendo passar la raya
de la voluntad del cielo.

El azicate se espantan
los dos cauалlos furiosos,
y con relinchos briosos
las baxas manos leuantan.

Dan exemplo a los Christianos,
ved que nueuas marauillas,
hincando a Dios las rodillas,
y alçando al cielo las manos.

Salta, empinase, y relincha
cada qual de furia lleno,
el vno quebranta el freno,
y el otro rompe la cincha.

Alçan pies, y encogen cuellos,
los dos cauалlos leales,
dando exemplo aunque animales,
a los que vienen en ellos.

Hic

198 Patron Salmantino

Los dueños que ya se alteran
el gran milagro notando,
follozan agonizando
con la muerte que ya esperan.

No codician los thesoros
del gran Duque don Garcia,
porque ya la muerte fria
entra en sus abiertos poros.

A nuestro Santo se llegan
las rodillas por el suelo,
y pidiendole consuelo,
en tierno llanto se anegan.

Cada qual en su contienda
suelta el azero enemigo,
que a los ojos del castigo,
qualquiera propone enmienda.

Ruegan al Santo que abone
su justo arrepentimiento,
cuyo bien fundado intento
pide a Dios que los perdone.

os suspiros disparados
con zelo santo encendidos,
hieren a Dios los oydos
en fauor de los culpados.

Dios que siente, escucha, y mira,
su feruorosa intencion,
buelue el castigo en perdon,
y en piedad buelue la yra.

Morir se vieron los dos
pero ya sanos estan,
que si Dios mata por Iuan,
Iuan resucita por Dios.

La mano al Santo besaron
su bendicion recibieron,
y a ver al Duque boluieron
donde el milagro contaron.

El Duque bramando estaua
con vn penoso accidente,
y el alma que es la que siente,
del pecho se le arrancaua.

Ya no espera que la muerte
su duro rigor ablande,
porque al pequeño, y al grande,
hiere de vna misma suerte.

Del gran milagro informado,
dize el Duque arrepentido,
sin duda este mal ha sido
castigo de mi pecado.

Partid luego a Salamanca,
llamadme aquel frayle Santo,
porque ya mi mal es tanto
que la vida se me arranca.

Pues la muerte se me opone,
venga esse Santo varon,
y pedirele perdon,
para que Dios me perdone.

Ya maldize la impaciencia
de su vana grauedad
que es crisol la enfermedad
del oro de la consciencia.

de, Dos criados se partieron,
a Salamanca llegaron,
el caso al Prior contaron,
y con el Santo boluieron.

Pone las plantas dichas
en el palacio dorado,
compuesto, y entapizado
de colgaduras costosas.

o, El Duque en esta ocasion
salta de la blanda cama,
y a los pies de Iuan derrama
lagrimas del coraçon.

El cuerpo siente el rigor
del accidente mortal,
y el alma como inmortal
siente la parte mayor.

Muestran llorando los dos
graue pena en triste suerte,
el cuerpo teme a su muerte,
y el alma teme a su Dios.

Mirad vn Duque famoso
 que tanto Moro ha vencido,
 fugeto, humilde, y rendido,
 a los pies de vn Religioso.

En esta humildad se ve
 la grandeza de Dios mismo,
 que es vn maritimo abismo
 donde nauega la Fe.

Prostrado el Duque en el suelo,
 inmensa gloria en si encierra,
 q̄ humilla el cuerpo en la tierra,
 y encumbra el alma en el cielo.

Quiere Dios que el coraçon
 obediente humildad brote,
 Sin esperar otro açote,
 como el torpe Pharaon.

Con zelo de amor profundo
 rinde su pecho feuro,
 que en el açote primero,
 teme el rigor del segundo.

Quando se miran los dos,
perdon implorando estan,
el Duque le pide a Iuan,
y Iuan por el Duque a Dios;

En vn pielago de llanto
nauega su justo ruego,
y los suspiros de fuego,
rasgan el impireo santo.

Por estar Iuan de por medio,
sana el Duque don Garcia,
que llegaron en vn dia,
enfermedad y remedio.

El pecho que se abrafaua,
libre del esquiuo ardor,
con amoroso temor
a Dios en el Santo alaba.

Su nuevo fervor espanta,
que ya para nueva vida,
de la soberuia cayda,
con humildad se leuanta.

Si el Duque a Dios offendio,
 san Adrian le offendia,
 san Pablo le perleguia,
 y san Pedro le negó.

Aunque por diuersos modos
 los quatro a Dios indignaron,
 pero sus culpas lloraron,
 y perdonolos a todos.

Que Dios tan grande tenemos
 si bien lo consideramos!
 pero a vezes nos cegamos,
 y como ciegos no vemos.

Zeloso de su consciencia,
 derramando vn mar de llanto,
 dize el Duque a nuestro Santo,
 que le oyga de penitencia.

Iuan, qu'es medio de su bien,
 como del cielo ha venido,
 medico del cuerpo sia sido,
 y del alma lo es tambien.

Iuan piadoso al Duque anima,
que en el feruoroso abismo
diziendo mal de si mismo
goza el bien de mas estima.

Ya los vassallos gozofos
se publican satisfechos
porque les quitan los pechos
de que estauan querellosos.

El Duque viue contento,
sin quexa queda el comun,
y mi santo Sahagun
buelue alegre a su Conuento.

El gran Tormes cristalino,
espejo claro del Alua,
combate vna peña calua,
que sale a dar al camino.

Es vna peña tan alta
que de arriba desuanece,
y desde abaxo parece,
que el octauo cielo assalta.

No compite con el Alpe,
 ni se opone al Mongibelo
 ni al Ida que hierre el cielo,
 afrentando al Mauro y Calpe.

Mas si vn hombre se pusiera
 sobre la alta cumbre rara,
 con trabajo diuisara
 al que en lo baxo estuuiera.

Por esta parte venia
 el Santo en Dios transportado,
 quando el Planeta dorado
 menores sombras hazia.

Eleuado en su Diurnal
 con deuocion excessiua,
 cayó de la peña altiua
 sobre el rio de cristal.

El amor de Dios que siente
 lleva a nuestro Iuan tan ciego,
 que para templar su fuego
 le arroxa al Tormes corriente.

Pero de nuevo se esfuerça
la fragua de su feruor,
que contra el fuego de amor,
no tienen las aguas fuerça.

El compañero que llega
con inmenso desconuelo,
da voces al santo cielo
creyendo que Iuan se anega.

Mas de medio quarto de hora
las ceruelas ondas mira,
por ver al Santo suspira,
y por que no le vè llora.

No tiene consuelo alguno
el compañero afligido
viendo al Santo sumergido
en los braços de Neptuno.

Teniendo por muerto al Santo
solloça el pecho amoroso,
dando al Tormes caudaloso
nuevas corrientes de llanto.

208 Patron Salmantino

Ya que le teme anegado,
parte a buscar diligente
quien del Tormes inclemente
saque a tierra el cuerpo helado.

Quando a la puente llegaua,
que caminar pudo apenas
la gente de las almenas
hazia el rio vozeaua.

Milagro diziendo estan
los que gozan tanto bien,
porque desde tierra ven
sobre las aguas a luan.

Pisa las ondas vfano
frontero de san Vicente,
que le lleuò la corriente
del Pielago Castellano.

Debaxo del agua fue
sin que detrimento sienta
mil y mas passos por quenta,
que yo proprio los contè.

desde el Pielago frio,
 al sitio donde salio,
 por tres paradas passò
 de tres hazeñas d'el rio.

Con milagroso trofeo
 pisa las aguas el Santo
 sin dar al Tormes el manto,
 como al lordan Eliseo.

CANTO SEPTIMO.

Prosigue el milagro del rio. Saca un niño milagrosamente de un pozo. Fingese loco el Santo, parte a la villa de Saba gun donde resuscita una sobrina que murio de peste.



O B R E las aguas andaua
 qual Iesus de Nazareth
 qu'el mar de Genesareth
 con planta enxuta pisaua.

O No

No hiende el lustroso espejo
 del gran Tormes plateado
 como el Pueblo regalado
 quando passa el mar Vermejo]

Que Dios le libra este dia
 dexando el pielago entero
 como al Apostol Clauero
 quando en el mar se perdia.]

Ya pisa del claro Tormes
 las ondas reguzijadas,
 que dançando enamoradas,
 mil lazos texen conformes.

Huella el cristal murmurante
 en çafiro conuertido,
 y el Tormes agradecido,
 le bayla el agua delante.

El fuego de su talento,
 que de nuevo le adelanta
 sobre el agua se levanta
 por mas hidalgo elemento.]

No tuuo temor jamas,
ni pienso que le tuuiera;
quando al passo le saliera
la vallena de Ionas.

Ningun monstruo le da pena,
qu' el Ionas qu' en luã se ha visto,
como va lleno de Christo
va sin temor de vallena.

Dize el Filosofo Griego
por verdadera opinion;
que los claros cielos son
de matetia, y de agua, y fuego.

Iuan con milagroso zelo,
del agua del hondo estrecho,
y del fuego de su pecho,
forma en el Tormes vn cielo.

El claro Sol de Israel
como el nueuo cielo viesse,
porque cielo y gloria fuesse,
baxa en Iuan, y vive en el.

Socorre a su buen amigo,
 con luz del cielo notoria,
 que como està en Dios la gloria
 siempre la lleva consigo.

La tierra inuidosa estava
 de ver en el agua al Santo,
 y el Tormes se alegra tanto,
 que nueva risa formava.

Las olas que al Santo vian
 por llegar a gozar del,
 con inuidioso tropel,
 unas tras otras corrian.

Llegan en copiosa suma
 ofraciendo por presente
 cristal puro en la corriente,
 blanco aljofar en la espuma.

Por Iuan como aqui se ha visto,
 obra Dios milagros tales,
 que es bien que pise cristales
 quien lleva en el pecho a Christo

Passio

Passa el cristal helado,
quedando el Tormes diuino
hecho cielo cristalino,
pues Dios en Iuan le ha pisado.

El espíritu amoroso
qu'es vieto qu'en Iuã se encierra,
leuanta el cuerpo de tierra
sobre el Tormes caudaloso.

Qu'es Dios vn etereo viento,
y como en Iuan ha tocado,
dexa el cuerpo aligerado
con el soplo de su aliento.

Antando palma con palma
nauega el ondoso abismo,
dentro de su cuerpo mismo,
que sirue de naue al alma.

En la turbia tempestad
lleua mas claro el sentido,
que va nauegando vngido,
con olio de caridad.

Ningun contrario successo
 podra causalle desastre,
 que lleua por firme lastre
 el oro de su gran peso.

No teme contrarios vientos,
 dentro en las aguas del rio,
 que son xarzas del nauio
 sus anudados intentos.

Quando està en mayor estrecho,
 tiene mayor ofadia,
 que firuen de artilleria
 los suspiros de su pecho.

Tanto valor ay en ellos,
 que el ayre teme su buelo,
 y Dios que viue en el cielo,
 no viue seguro dellos.

Quando su vela despliega,
 la entena de la oracion,
 el mastil de la razon,
 cruxe firme, y *Juan* nauega.

En la vela que Iuan tiende
sobre el humedo elemento,
sopla Dios con sacro aliento,
y con el soplo la enciende.

La vela que vuela ardiendo,
al Norte de Dios mirando,
va con el soplo volando,
y con la llama luziendo.

Entre la gente acopada
el compañero vozea,
viendo que el Santo pasea
la corriente plateada.

Con milagroso donayre
la lengua del agua pisa
que no puede con la risa
contar el milagro al ayre.

Loca de contento viene,
ved lo que puede el plazer,
pues aunque el agua es muger,
callada su lengua tiene.

De las hazeñas le vieron
 dos molineros baxaron,
 a nuestro Santo llegaron,
 y en vn barco le metieron.

Salen con el a la orilla,
 y no goza tal plazer
 el Indiano mercader
 que desembarca en Seuilla.

Que si las perlas costosas
 gusto al dueño Indiano dan,
 las flores que pisa Iuan
 son piedras muy preciosas.

El Tormes fiente pesar
 porque el Santo le ha dexado
 cuyo curso plateado
 descansa con murmurar.

La tierra se alegra tanto,
 que sin temor del Estio,
 no pide a Flora rozic,
 sino a la vista del Santo.

La verde, y fertil ribera
tiende en su vistosa falda
las alfombras de esmeralda
que texio la Primavera.

Mil maravillas estan
bordando el valle que asisten,
que de pagizo se visten,
por celebrar las de Iuan.

Muestran hermosas colores
la rosa, el lirio, el acanto,
que porque las pise el Santo
brotan a priessa las flores.

Al successo milagroso
llega la gente alterada,
qual fuele el agua incitada
del Abrego nebuloso.

Ya que al Santo se ha llegado
enxuto el habito ha visto,
que fue tunica de Christo.
y el agua le ha respetado.

No le llegó el agua fría,
 y si a caso le llegó,
 con el fuego la apartò,
 que dentro en su pecho ardia.

Viendo marauilla tal
 mi pobre discurso anego,
 porque vence el agua al fuego
 conforme a lo natural.

Mas oy al agua ha vencido
 el fuego que en Iuan se fragua,
 y pues vence el fuego al agua
 sobrenatural ha sido.

El compañero gozoso
 por la espesa gente quiebra,
 y el gran milagro celebra
 con tierno llanto amoroso

El pueblo a priessa corria
 pidiendo al Santo los pies,
 como al tiempo que Moyfes
 del mar Vermejo salia,

Tanto en honralle se extrema
Dios que en su pecho se aloja
que ni el agua fria le moja
ni el fuego vano le quema.

Del honor que le persigue
se aparta como prudente,
y la conuocada gente,
gritando en tropel le sigue.

Quando en la Ciudad entraua,
vna muger vio venir,
qu'el cielo pudiera herir,
con los suspiros que daua.

En cuerpo corriendo llega
temblando el cabello al viento,
con tanto, y tal sentimiento,
qu'en tierno llanto se anega.

A los pies de Juan se arroja,
que atento la està mirando,
y cuentalc follozando,
la causa de su congoxa.

Llorando

Llorando le dize, Padre,
 solo vn hijo que tenia
 me quita el cielo este dia,
 ved que desdichada madre.

Cayò en vn pozo que fue
 sepultura de mi gozo,
 ay triste mi gozo en pozo,
 mirad que gozo tendre.

Tu pozo amarillo fuyste
 donde la vida perdi,
 negro pozo para mi,
 negro, congoxoso, y triste.

Destá lastima os doled,
 padre rogad por mi a Dios,
 que pidiendose lo vos,
 yo se que me hará merced.

Sentid las desdichas mias,
 serè la madre afligida,
 que al hijo muerto dio vida
 por medio del santo Elias.

Del triste y penoso llanto
Juan se dexa enternecer,
que lagrimas de muger,
mueuen mucho, y mas a vn santo.

Dize, muger ten buen zelo,
y al pozo que dizes guia,
qu' el pecho que en Dios confia,
bien puede esperar consuelo.

Ya la muger va guiando,
y el Santo la va siguiendo,
ella lagrimas vertiendo,
y el por ella a Dios rogando.

Ya llegan al pozo, ya
el Santo la cinta quita,
y el niño de abaxo grita,
que encima del agua está.

Dize Iuan, o braua hondura,
niño a mi cinta os asid,
salid arriba, salid,
gozad del Sol la luz pura.

Tan corta la cinta era,
 que al medio pozo llegaua,
 donde la madre lloraua,
 para que el agua creciera.

Iuan a vos quiero boluer,
 mirad que el alma os consagro,
 y que tan nueuo milagro,
 nueuo aliento ha menester.

Santo mio no se escusa
 que seays mi intercesor,
 porque me de su fauor,
 la Christifera Aretusa.

Ved que adelante no passo,
 mas ya siento nueuo gozo,
 que el agua de vuestro pozo,
 fera la de mi Parnaso.

Iuan se va compadeciendo,
 del niño que está mirando,
 y el agua al fuego imitando,
 a lo alto va subiendo.

De encima el brocal redondo
 el milagro mira, y vé
 que dentro de vn pozo fue,
 porque entrasse mas en hondo.

El pozo en crecer se esmera
 con tanto desaffosiego,
 que el agua parece fuego,
 y nuestro Santo su esfera.

Salte el agua de su asiento
 con milagroso ruydo,
 y el niño a la cinta asido,
 sube gozoso contento.

Toda el agua, el pozo entero
 atrae la cinta de Iuan,
 qual suele la piedra aiman
 quando leuanta el azero.

Agradece a Dios gozoso
 el gran milagro que fragua
 que ya en los ombros del agua
 sube a tierra el niño hermoso

Orgul

Orgullosa borbollea
 el agua que va creciendo,
 y el niño medio riendo
 se viene tras la correa.

Sube sin tener espanto
 besando el açote amigo,
 no por temor del castigo,
 sino por amor del Santo.

Sube sin que le alborote
 la negra cinta de cuero,
 y aun es el niño primero,
 que se va tras el açote.

Que Moyfes la peña hiriese
 con su milagrosa vara,
 y vn manantial de agua clara
 encima del monte hiziese.

Milagro fue, no lo niego,
 mas al de Iuan no se yguala,
 pues el agua densa exhala
 qual si fuera subtil fuego.

que Isidro en su templo santo
vna fuente aya rompido
sustentando al retraydo
que en su ayuda esperò tanto.

Por milagro le tendran,
pero aqui mayor le encuentro
pues dexa el agua su centro
por subir a ver a Iuan.

Mirando el nuevo Moyses
tanto el pozo se prouoca
que con el agua a la boca
le sale a besar los pies.

Por Iuan que deuoto ruega
al piadoso eterno Padre,
el pozo sale de madre,
y el niño a la fuya entrega.

Tomale en braços llorando
con el gran plazer que siente,
a cuyas voces la gente
se viene al Santo llorando.

Dize Iuan, o grande aprieto,
 calla muger, ten quietud,
 mas pide al vizio virtud,
 pues pide a muger secreto.

Sino es que milagro obrara,
 que no pequeño lo fuera,
 si a caso en el mundo huuiera
 vna muger que callara.

Llega la gente que ha visto
 el caso de que se incita,
 de cuya confusa grita
 huye Iuan: y sigue a Christo.

Al gran Francisco imitando
 el habito desnudaua,
 y por loco se escapaua
 del pueblo que le va honrando.

Desnudo quiso quedar
 para librarse de afrenta,
 como quien se ve en tormenta,
 que echa la ropa en el mar.

le la carga del honor
aligera su aluedrio,
que las almas, y el nauio
sin carga buelan mejor.

Desprecia el honor andante
del vulgo que se acaudilla,
era que el mismo Santo se humilla
para que Dios le leuante.

Con santo y diuino acuerdo
el vano honor tiene en poco,
y quando se finge loco,
to. le tiene Dios por mas cuerdo.

Cien mil locuras fingia
como el santo Rey Dauid,
que vsò deste mismo ardid,
ndo. quando de Absalon huya.

Locos se fingen los dos
pero fue, si bien se aduierte,
nta, Dauid por huyr de muerte,
y Iuan por seguir a Dios.

Discreta fue su locura
pues conocio claro y llano,
qu'el honor del mundo es vano
y qu'el de Dios siempre dura.

Huye del vano bullicio
aunque qual loco de modo
que no ha visto el mundo todo
cuerde de tanto juyzio.

Tan grande fue su feruor,
que pone al ombro humillado
vn banasto de pescado,
por dissimular mejor.

Dichosos pescados fuystes,
ya no ay mas que dessear,
pues de los braços del mar,
a los del Santo venistes.

En su ombro peregrino
mayor riqueza gozastes,
que en el golfo en que pisastes
nacar puro, y coral fino.

vos mi Santo que hazeys?
 que nueuo intento lleuays?
 como no considerays
 el peligro en que os poneys?

¿donde vays? qu' es vuestro zelo?
 bolued, mirad que diran
 que se ha buuelto ganapan
 el que era Athlante del cielo.

Mas buen ganapan soys vos
 pues Dios la carga os ha dado,
 qu' es ganapan muy honrado
 el que gana pan de Dios.

Por bien exquisitos modos
 ganays eternas guirnaldas,
 aunque en boluer las espaldas
 no pareceys de los Godos

Mas ya miro satisfecho
 vuestro valor sin segundo,
 que bolueys la espalda al mundo,
 por boluer a Dios el pecho.

Y P 3 Teme

Teme con dudoso assombro
 la vanidad que no espera,
 mucho mas que si pusiera
 el globo del mundo al ombro.

Porque su Fè y Christiandad
 en esta ocasion confieffan,
 que mas que dos mundos pesan
 dos puntos de vanidad.

Finge que ha perdido el sesso
 por huyr de vanidades,
 que son en ser grauedades
 pesadas aunque sin peso,

Con tazon haze desprecio
 del honor què el mundo precia,
 y al fin por Dios le desprecia,
 què es bien que no tiene precio.

Al gran mar de Andaluzia
 llega el Planeta dorado,
 y en sus trenças enlaçado
 lleua como à jorro el dia.

Quando el amigo de Christo
entra en su Conuento santo,
y el pueblo con nueuo espanto
duda el suceso que ha visto.

unos dizen, loco estaua,
otros, de que ha procedido?
otros, quiza lo ha fingido
viendo que el pueblo le honraua.

Como ay varios pensamientos,
ay opiniones contrarias,
y al fin con razones varias
defienden varios intentos.

Dexan al Santo en su casa
que con rosadas mexillas
ante el Prior de rodillas
cuenta humilde lo que passa.

El cuerdo Prior a quien
Iuan el caso ha referido,
con justa causa mouido,
se postra en tierra tambien.

De hinojos los dos estan,
 y con zelo mas que humano.
 Iuan pide al Prior la mano,
 y el Prior la pide a Iuan.

Como a Dios en Iuan ha visto,
 de dar la mano se escusa,
 qual Pedro quando rehusa
 el lauatorio de Christo.

Postrados se estan los dos
 viendo en su porfia santa,
 qu' el humilde se levanta:
 quando se humilla por Dios.

El Prior, o gran decencia!
 viendo que en Iuan Dios reside,
 la mano a besar le pide,
 con apremio de obediencia.

No puede Iuan replicar
 porque llega a conocer,
 que siempre el obedecer,
 fue mas qu' el sacrificar.

La mano al fin de amor tanto,
el vno al otro han besado,
Iuan al Prior por prelado,
y el Prior a Iuan por santo.

Dentro en el Conuento entrò
su compañero orgulloso
donde refiere gozoso
los tres milagros que vio.

Los frayles del gran Conuento
que ya el suceso han sabido,
con feruoroso ruydo
dan mil muestras de contento.

Con la milagrosa nueva
buscan a Iuan vigilantes,
qual suelen los estudiantes
al que la cathedra lleva.

Ya corriendo borbollean,
como quando el Austro llueue,
los albos copos de nieue,
qu' el pardo monte platean.

Quando

234 *Patron Salmantino*

Quando el Conuento se altera,
gritando a todo correr,
nuestro Iuan buelue a temer
el honor que humilde espera.

El Prior a quien Iuan ruega,
manda que cesse el rumor,
y mandandolo ei Prior,
el Conuento se folsiega.

Quando la noche sombria
blando sueño derramaua,
y el negro manto bordaua
de estrellada pedreria.

Iuan del Prior se despide,
y a su celda se retira,
hasta que en los valles mira
el Sol que los montes mide.

En la celda del Prior
como en parte mas oculta,
platica, trata, y consulta
el zelo de su feruor.

izele, en el alma siento
verme honrar del pueblo, y tanto,
que en el golfo de mi llanto
se me anega el pensamiento.

Por Dios adorar se ha visto
el gran precursor Baptista,
y qual testigo de vista,
dize a voces, Dios es Christo.

Del ciego pueblo se quexa
porque engañado se mueve,
que solo a Christo se deue
el nombre de Dios que dexa.

Engolfado me contemplo,
y para no me perder,
los ojos quiero poner
en el Norte de su Exemplo.

Demas de que ya he sabido
que esta mi pueblo empestado,
y pues le estoy obligado,
quiero felle agradecido.

Viendo

Viendo tan santa inocencia,
 puro amor, y zelo justo
 correspondiendo a su gusto
 el Prior le da licencia.

Ya la partida preuiene,
 que està su patria en aprieto,
 y quiere que tenga efeto
 el justo intento que tiene.

Quando la blanca Diana
 nos mueltra menguante zeño,
 y en el regazo del sueño
 descansa la vida humana.

Quando ya la Aurora blanca
 cerca llegaua de Oriente,
 sale el Santo diligente,
 de la insigne Salamanca.

Qual suelen los mal hechores
 de la noche se ha fiado,
 sale aunque no ha pecado,
 con capa de pecadores.

va el Santo de camino,
y el Alua sale en su rastro,
cuya mano de alabastro,
vierte aljofar cristalino.

uando en el gran carro de oro
Febo los montes doraua,
y de porfido esmaltaua
la blanca ceruiz del Toro.

os campos con nueuo espanto
brotan flores a porfia,
no porque gozen del dia,
fino porque pise el Santo.

as flores que hablando estari,
aunque con mudas gargantas,
quisieran dexar sus plantas,
y postrarse a las de Iuan.

an agradecida es
la flor que a dicha le toca,
que quisiera tener boca,
para besalle los pies.

Con

538 Patron Salmantino

Con su alegre compañero
gozoso el Santo camina,
de cuya luz peregrina,
tiene inuidia el gran Luzero.

Dando fin a sus jornadas
quando Febo se retira,
de su villa illustre mira
las murallas leuantadas.

Los edificios de Atenas
contempla en el patrio muro,
que no ay planeta seguro
de sus agudas almenas.

Quando al Indio Paralelo
se muestra ya el Sol bizarro,
y los triones del carro
bordan el nocturno cielo.

Llega al antiguo solar
donde sus padres viuieron,
cuyas piedras conocieron
los pies que van a besar.

ando le vieron venir,
 si pies a caso tuuieran,
 de sus encaxes salieran
 por salille a recibir.

su cuñado, hombre llano,
 le agafaja: y no os assombre,
 que era cuñado en el nombre,
 pero en las obras hermano.

hermana sale tambien,
 aunque no se regozija,
 que llora muerta vna hija,
 y vienele aguado el bien.

ys años de edad tenia
 la difuncta niña hermosa,
 que de vna landre rabiosa,
 muerto en aquel punto auia.

ora la madre afligida
 justamente apafsionada,
 porque ya la muerte ayrada
 cortò el hilo de su vida.

Refiere

Refiere al hermano Santo
la dura pena inclemente,
que dentro en el alma siente
los follozos de su llanto.

Ya siente el desaffosiego
que a sus hermanos da pena,
que siendo de illustre vena
yerue la sangre sin fuego.

Por la sobrina pregunta,
piadoso del gran presagio,
y sin temor del contagio,
llega donde está difuncta.

Con zelo de amor resuelto,
mira el Santo religioso,
vn roxo clauel hermoso,
en cardeno lirio buuelto.

El roxo cabello toca,
que a los labios se ha baxado,
por mostrarse enamorado
de las perlas de su boca.

En este amoroso estrecho,
no teme el contagio esquivo,
que lleva por defensiuo
al mismo Dios en su pecho.

Que el piadoso varon
pone los ojos en la sobrina,
y en la Magestad diuina
de las alas del coraçon.

El ayre rompe su ruego,
mil lagrimas derramando,
que al cielo van exhalando
por lo que tienen de fuego.

El Impireo cielo abraçsa
con lagrimas bien dispuestas,
que vna lagrima si es destas,
rompe el cielo, y a Dios passa.

Mueue a Dios, que hasta Dios llega
el buelo de vn justo amen,
qual Marta en Hierusalen
quando por Lazaro ruega.

Q.

Ya

Ya porque el llanto mitigue
 Dios se dexa enternecer,
 y lo demas podreys ver,
 en el Canto que se sigue.



CANTO OCTAVO.

*Resuscita la niña. Sana a vn her
 quien hirio su hermano. Libra de
 fle su tierra, y muestra tener esp
 de Profeta en diuersas occa
 siones y milagros.*



A que no excepta perfo
 sacrificando en sus ara
 las respetadas tiaras,
 y las temidas coronas.

La que con guadaña fiera
 al mismo Dios se atreuio,
 por qu'el se lo premitio
 que ella no se le atreuera,

a que hiere sin estoruo
 hollando con planta ygual,
 el soberuio cetro real,
 y el humilde arado coruo.

que atropella renombres,
 las mas flaca, la mas fuerte,
 y al fin la pallida muerte,
 forçoso fin de los hombres.

Esta pues que ya triumphaua
 de la muerta niña hermosa,
 parò el carro temerosa
 del Santo que a Dios rogaua.

En efeto el detenella
 nacio destas causas dos,
 suplicarlo el Santo a Dios,
 y Dios mandarcelo a ella.

La niña descolorida,
 bulle, siente, viue, y sana,
 que la muerte aunque tirana,
 buelue a su cuerpo la vida.

244 *Patron Salmantino*

Mirando el Febo Español
los ojos abre admirada,
qual marauilla dorada,
que se esparze viendo el Sol.

Su Febo està contemplando
mouida de justo amor,
como Clicie buelta en flor,
que siempre al Sol va mirando.

Los padres, o gran contento!
con admirable aluorozo
lloran el presente gozo
mas qu^e el passado tormento.

Las vias abrio el plazer
qu^e el pefar tuuo cerradas,
y las lagrimas paradas
començaron a correr.

Ya la venturosa madre
roma la niña en sus braços
a cuyos justos abrazos
justamente llega el padre.

710 Asi llegan a dudar
lo que con los ojos ven,
que siempre se duda el bien
quando viene sin pensar,

do. Bucluen con rostros vfanos
al Santo que han olvidado,
que siempre dan mas cuydado,
los hijos, que los hermanos.

Enlaçan braços y cuellos
con gozo jamas oydo,
dando a Iuan el bien venido,
porque lo fue para ellos.

Para diuino consuelo
bien venido de Dios fue,
que los ojos de la Fè
le vieron venir del cielo.

Ya se regozijan todos,
ya de razones atajan,
y al Santo hermano agafajan
fruto illustre de los Godos.

Despues que cenado huuieron,
 trocando en gusto la pena,
 y despues que sobre cena
 discursos largos hizieron.

Ya que Diana llegaua
 al Zenith de Endimion,
 y el Atheniense Menon,
 su madre ausente lloraua.

Iuan se recoge seguro
 hasta que ya el Sol ardiente
 fiembra desde el roxo Oriente
 oro fino, y nacar puro.

Sale al jardin la ventana
 donde con dulce armonia
 las claras nuncias del dia,
 saludan a la mañana.

Rompe el ayre con sus quiebros
 la dulce calandria fanta,
 cuyos passos de garganta
 dizen a Iuan mil requiebros.

or dar al Santo contento
la hermana de Progne amada,
aunque se quexa injuriada
vozea con dulce acento.

Su milagroso reclamo
el gerguerillo señala,
y al canario harpado yguala
cantando en vn mismo ramo.

Suenan tan dulces clamores,
y tan suaues clarines,
que parecen Serafines
en forma de ruy señores.

Y no es mucho que lo fuesen,
que viendo que Iuan dormia,
quiça Dios les mandaria
que a recordalle viniessen.

Sale el Santo de la villa
quando a san Benito passa
en cuya opulenta casa
ve la octaua marauilla.

Q4

Entra

Entra en la vistosa Iglesia,
 cuyos marmoles dorados,
 son mucho mas leuantados
 que los del templo de Efesia.

El Abad del gran Conuento,
 combida al Santo a comer,
 donde con justo plazer
 admite su ofrecimiento.

Quando el Sol con riendas floradas
 entra en el Oceano mar
 desseoso de bañar
 sus diuinas trenças roxas.

A su casa el Santo buelue,
 y quando en la villa entra
 vn rumor confuso encuentra
 qu'el ciego vulgo rebuelue.

Oyese gran vozeria
 procediendo estruendo tanto,
 de que vn hermano del Santo
 medio muerto vn hombre auia

mal parado dexaua
competidor herido,
que ya del casco rompido,
sangre y sesos derramaua.

cando la rota herida
vn Iudio cirujano,
sin querelle poner mano
le defauzia la vida.

ra biendo el Santo que fue
la hermano quien le auia dado,
fiente con mayor cuydado,
y llega con mayor fe.

l medio muerto se llega,
cuya herida peligrosa,
ta vertiendo sangre espumosa
frente baña, y ojos ciega.

le que ni da ni toma,
o, y que con mil accidentes
to por los entre abiertos dientes
ia al cielo el alma se affoma.

Digo al cielo, qu' en Iuan va,
 porque va Dios en su zelo,
 y llamarse puede cielo
 vn zelo en quien Dios està.

Quedase gozosa en calma
 como en el Sina Moyfes,
 que la vista de Dios es
 glorioso centro del alma."

En la boca se detiene
 viendo su palma notoria,
 que està en la vista la gloria,
 y viendo a Dios gloria tiene.

Gozosa de verse así
 para entre los labios dos,
 que como de allí ve a Dios,
 no quiere passar de allí.

Aunque tanto se defangre,
 dicha se puede llamar,
 pues Iuan le viene a buscar
 por el rastro de la sangre.

me las manos el Santo
en la rota cuchillada,
cuya sangre restañada
causa milagroso espanto

chibe la sangre fria
libre del temido estrecho,
y el alma se buelue al pecho
de quien ya salido auia.

bre los ojos gozoso
con acordado sentido,
pensando que sueño ha sido
el extasis milagroso.

ya luan el herido sana
con la voz de vuestro zelo
que los ensalmos del cielo
tienen virtud mas que humana?

Days vida con franca mano,
al que por muerto es tenido,
que la cura al fin ha sido
como de tal cirujano.

La gloria se deue a Dios
de curas tan peregrinas,
qu'el pone las medicinas
si poneys las manos vos.

Bien claramente se ha visto
en la cura de este dia,
que aprendistes ciruxia
en la cathedra de Christo.

Mucho al maestro deueys
pues tanto enseñaros quiso,
que ya fanays de improuiso
donde la mano poneys.

Auiendo el Iudio visto
la gran cura milagrosa,
dize con voz feruorosa,
Iuan es santo, y Dios es Christo.

Confessando el ciego abismo
en que estuuu sumergido,
con pecho ya reduzido
pide a la Iglesia Baptismo.

vn milagro hallò dos,
pues dio sanando la herida,
al vno esfuerço de vida,
y al otro aliento de Dios.

Quien ay que a mi Santo yguale
pues quando al herido sana
vn alma perdida gana
que mas que mil mundos vale.

nuestro herido boluiendo,
tierno llanto derramando,
al cielo de Iuan mirando,
las gracias està rindiendo.

Con nuevo aliento animado
habla al Santo por quien viue,
que de su mano reciue
la vida que Dios le ha dado.

La vencedora noche
sigue al Sol con sus Estrellas,
y el parece que huye dellas
trafmontando el rubio coche.

Quando

Quando el Santo buelue a casa,
 y el pueblo en esta ocasion
 besa con justa razon
 las piedras por donde passa.

Como el ganado al aprisco
 llega balando la gente,
 por que la peste inclemente
 lo lleva todo a barrisco.

De nadie tiene manzilla
 la siempre temida muerte,
 y con las secas que vierte
 salpica toda la villa.

Vna seca, o furia estraña!
 al mas valiente derrueca,
 y temen mas esta seca
 que la general de España.

Tapiando los empestados
 pretende el pueblo atajalla,
 pero no importa el tapialla
 que salta por los tejados.

miendo el mal exquisito
que toda la villa estraga,
tienen por mayor su plaga
que las que lloraua Egypto.

En mil temores inciertos
piden a Iuan defensiuos,
que los que oy se miran viuos
mañana se lloran muertos.

Santo en esta ocasion
siente las plebeyas queexas,
que entrando por las orejas
legaron al coraçon.

de vna en otra parrochia
los empestados visita,
y el bien comun sollicita,
qual Theodosio en Antiochia.

confiessa el que obrò mal,
y para su bien aduierte,
que no ay landre tan de muerte,
como vn pecado mortal.

Limpia

Limpia la culpa es buen medio,
 que como siempre se ha visto
 donde ay culpa falta Christo,
 y sin Christo no ay remedio.

Al que està empestado en calma
 lleva con santa ofadia
 la diuina Eucharistia
 qu'es defensiuo del alma.

Haze tantas preuenciones
 contra la peste homicida,
 que sin fuerça, y de vencida
 huye de sus oraciones.

Ya tiene fin el desseo,
 ya la salud es comun,
 siendo Iuan en Sahagun,
 como en Samaria Elifec.

El sano pueblo se espanta
 de su nueua quietud,
 y con pendon de salud
 el nombre de Iuan leuanta,

o, ando el royo Sol dorado
 bordaua el Cancro de Anteo,
 el brauo Leon Nemeo
 e esperaua enarmonado.

2 para Iuan, o gran feruor!
 porque en aquel mismo dia
 la licencia se cumplia
 que al partir le dio el Prior.

unque por nueva licencia
 vn proprio se auia partido,
 el Santo se ve afligido,
 zeloso de su obediencia.

omo dudoso estuuiesse,
 y el despacho se tardasse,
 pidio que nadie le hablasse
 hasta que el proprio viniessse.

la se encierra en su aposento
 donde la piadosa hermana
 para toda vna semana
 dexa bastante sustento.

R

Dentro

Dentro de dos dias vino
 el despacho que esperaron,
 y al santo frayle llegaron,
 que està en extasis diuino.

Hallan trasportado al Santo
 cuyo feruor es de fuerte,
 que por las mexillas vierte,
 vn Oceano de llanto.

A Dios en secreto clama,
 y el llanto que todos ven,
 a mar se compara bien,
 pues por amar se derrama.

Hablando llegan a el,
 pero no los oye Iuan,
 que sus sentidos estan,
 sintiendo a Dios que està en el.

Parece que està dormido,
 pero la apariencia mente,
 pues que tanto, y tan bien siente,
 que pone en Dios el sentido.

quo aliento y fama cobra
raspuesto en gloria tan alta,
que si el sentido le falta
el espiritu le sobra.

clara luz de Sion
goza en su diuino encanto,
lleno de Espiritu santo,
como en el desierto Aron.

vista de su gran dueño
goza el alma enamorada,
y aunqu' es riqueza soñada
no se acaba con el sueño.

gloria serà bien cumplida
qu' este sueño si se adierte
no es retrato de la muerte,
sino imagen de la vida.

Que Dios nuestra vida es,
y a Iuan que duerme velando,
vida en sueños le està dando,
como en la çarça a Moyfes.

En el ayre orando estaua,
las manos puestas le han visto
de la manera que a Christo
quando en el huerto sudaua.

En el extasis diuino
se leuanta Iuan del suelo,
que a Dios que baxa del cielo
fale gozoso al camino.

En el ayre reuerbera
la luz que le days mi Dios,
que como se va tras vos,
su espiritu le aligera.

Mira en su inefable abismo
vna vista, y glorias dos,
el Santo viendo a su Dios,
y Dios viendo a si mismo.

Qu'el summo Dios de Israel,
luz del tribu de Leui,
gusta de mirarse a si,
porque està la gloria en el.

*in*xtasis amoroso

elue el Santo en su sentido,
 fto ste del bien que ha perdido,
 del que tuuo gozoso.

loria del alma cessa,
 nuestro Santo ha quedado
 como quien Rey se ha soñado,
 que si despierta le pesa.

era està la comida
 que no la tocò mi Santo,
 porque su diuino encanto
 sustentò en yn ser la vida.

cerrado y sin comer
 estuuò casi tres dias,
 fino es qu'el cueruo de Elias
 se lo viniessè a traer.

as comida le sobraua
 no la traxo el cueruo no,
 que Dios por quien ayunò,
 sustento en sueños le daua.

R₃

Que

Que viendole absorto en calma
 quando su gracia conquista,
 por la boca de la vista
 le da manjares del alma.

Ya le entregan la licencia
 que le embia su Prelado,
 y nueuamente animado
 buelue con santa inocencia.

Vè la desseada carta
 con obediente feruor,
 donde manda el Superior,
 que a Salamanca se parta.

La carta que visto auia
 buelue otra vez a mirar,
 qu'es carta de nauegar
 por donde el Santo se guia.

Quando el Alua siembra perlas,
 y las flores a montones
 de sus cerrados botones
 falen brotando cogelras.

20
a Santo ya caminando
de sus deudos despedido,
pone en Dios todo el sentido
que es Norte a quien va mirando.

ando espejo de obediencias
buelue alegre a Salamanca,
cuya escuela insigne y franca
reparte al Orbe sus ciencias.

Ciudad se mira en el
cuyas piedras encaxadas
parece que de obligadas
mañan leche, y brotan miel.

enso que al Santo varon
muestran oy sus dulces venas
como a Moyfes las colmenas
de los desiertos de Hebron.

5
ozoso llega y contento
al Conuento que le espera,
que como el fuego su esfera,
busca el Santo su Conuento.

R 4

Entra

Entra en su diuino centro
 donde ya como a Prelado
 el Conuento conuocado
 le sale alegre al encuentro.

Halla qu^o es muerto el Prior,
 de que siente gran pesar,
 y nombrale en su lugar
 el Prouincial superior.

Aunqu^o el Santo de defiende,
 le nombran Prior, qu^o es bien
 que los officios se den,
 a quien menos los pretende.

Ya manda con humildad
 de su obediencia zeloso,
 qu^o el perfeto religioso
 no ha de tener voluntad.

Sirue a Dios obedeciendo
 al Conuento gouernando,
 a la Ciudad predicando,
 y al pecador conuirtiendo.

lamanca le respeta
qual Masphat a Samuel,
que tuuo Iuan como el
espíritu de Profeta.

en algunas ocasiones
qual Ioséf profetizaua,
y qual Abacu espressaua
las secretas intenciones.

unto a san Lazaro estando
en qu'es al salir de la puente
oye remouer la gente
a quien està predicando.

Fue la causa deste estruendo
que con semblantes furiosos
dos hombres facinerosos
de palabra estan riendo.

Hombres de torpes desseos,
que hazen merced de las vidas,
y con pespuntos de heridas
guarnecen los rostros feos.

Cese el furor inhumano
 les buelue el Santo a dezir,
 aduertid que ha de morir
 quien primero echare mano.

El que no està persuadido
 saque primero la espada,
 qu'el alma en sangre aneganda
 saldra de su cuerpo herido.

Meten mano, y causa espanto
 qu'el que la metio primero
 vio presente el fin postrero,
 que al principio llorò el Santo.

Herido cayò en el suelo
 en cuya muerte se vio
 lo que Iuan profetizò,
 justo castigo del cielo.

El pueblo se escandaliza
 y sobre el caso disputa,
 viendo que Dios executa
 lo que el Santo profetiza.

¡gran milagro aprobando,
llega la gente corriendo,
a Iuan la mano pidiendo,
y al cielo mil gracias dando.

Una anciana muger llega
pidiendo su mano santa,
mas al llegar la leuanta,
y por señas se la niega.

Turbasele el pensamiento
porque la desprecia el Santo,
y con dos fuentes de llanto
le sigue hasta su Conuento.

Viendose a solas con el
dize al Santo religioso,
siendo a todos tan piadoso
porque me soys tan cruel.

De mi dolor inhumano
padre vengo a consolarme,
que no podre leuantarme,
si vos no me days la mano.

Dezid:

268 *Patron Salmantino.*

Dezídme porque no days
vuestra mano a mi querella,
o la bendicion con ella,
pues a nadie la negays.

Viendola llorar anfi
responde el Santo varon,
no te doy mi bendicion,
porque està el demonio en ti.

Ya se que tienes preñada
vna hija, o trance fuerte!
y que la quieres dar muerte
por no la ver deshonorada.

Quando la quites la vida
dos almas quitas a Dios,
porque daras muerte a dos
con solamente vna herida.

Porque tu intento me afrenta
niego mi mano a tu boca,
qu'es negocio que a Dios toca,
y tengole yo a mi cuenta.

Desprecias la vida eterna,
y en tu mal pecho he notado
que al demonio se le has dado
pues tu voluntad gouierna.

Ya la muger se arrepiente,
ya su pecado confieffa,
ya la mano al Santo besa,
y nuevo consuelo fiente.

Dize Iuan, confia en el cielo
muger, no temas deshonna,
que Dios zelara tu honra,
pues que tienes tan buen zelo.

De nuevo te regozija,
qu'el amante dañado
soldara el quebrado honor
casandose con tu hija.

Aunque es hombre auentajado
con ella se casara,
que Dios los ygualara
en el yugo de su estado.

Tres hijos han de tener,
 dos varones, y vna hembra,
 que pues en Dios tu fe fiembra,
 colmado el fruto ha de ser.

Confiada puedes yr,
 que ya con Dios hazes treguas
 y no ha de auer muchas leguas
 del prometer al cumplir.

Con gozoso regozijo
 del Conuento se partio,
 y despues cumplido vio
 todo lo que el santo dixo.

Democrito publicaua,
 que quando vn hombre moria,
 el alma que del salia
 en otro cuerpo se entraua.

Si llegara a nuestros dias
 sin duda alguna dixera,
 que el alma del Santo era
 la misma que tuuo Elias.

orque en el profetizar
 siempre acertaron los dos,
 ra, que fueron lenguas de Dios,
 y Dios jamas pudo errar.

uidia tiene Hastarot
 as deste diuino Merlin,
 uas porqu'es oraculo al fin,
 del fanto, y gran Sabahot.

a fama su nombre alaba,
 y iustamente aniquila
 el de la Cumea Sibila,
 que en Roma profetizaua.

n dia ya que la Aurora
 ría, tiende sus blancas vengalas,
 y el Sol con purpureas alas
 montes pinta, y torres dora.

su feruor informado
 en hidalgo viene a el,
 que era de escuelas Vedel,
 officio en extremo honrado.

Por Nombre

Nombre de hidalgo tenia
 como siempre le han tenido,
 los que Vedeles han sido,
 y los que lo son oy dia,

Dize con gran sentimiento,
 vn libro, Padre, me hurtaron,
 que en el claustro me encargaron
 por cosa de gran momento.

Yo no se de lo que trata,
 mas el que mano le echò,
 fue quiça porque le vio
 con manezillas de plata.

Qualquiera remedio es vano,
 fino es que Dios me le dè,
 que otro qual el no hallarè,
 porque era escrito de mano.

En la vuestra està el consuelo
 de mi graue desventura,
 ea leuantad figura
 Matematico del cielo.

10
vuestra ciencia se ha visto
diuino Astrologo sabio
en cuyo sacro Astrolabio
habla la lengua de Christo.

11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100
101
102
103
104
105
106
107
108
109
110
111
112
113
114
115
116
117
118
119
120
121
122
123
124
125
126
127
128
129
130
131
132
133
134
135
136
137
138
139
140
141
142
143
144
145
146
147
148
149
150
151
152
153
154
155
156
157
158
159
160
161
162
163
164
165
166
167
168
169
170
171
172
173
174
175
176
177
178
179
180
181
182
183
184
185
186
187
188
189
190
191
192
193
194
195
196
197
198
199
200
201
202
203
204
205
206
207
208
209
210
211
212
213
214
215
216
217
218
219
220
221
222
223
224
225
226
227
228
229
230
231
232
233
234
235
236
237
238
239
240
241
242
243
244
245
246
247
248
249
250
251
252
253
254
255
256
257
258
259
260
261
262
263
264
265
266
267
268
269
270
271
272
273
274
275
276
277
278
279
280
281
282
283
284
285
286
287
288
289
290
291
292
293
294
295
296
297
298
299
300
301
302
303
304
305
306
307
308
309
310
311
312
313
314
315
316
317
318
319
320
321
322
323
324
325
326
327
328
329
330
331
332
333
334
335
336
337
338
339
340
341
342
343
344
345
346
347
348
349
350
351
352
353
354
355
356
357
358
359
360
361
362
363
364
365
366
367
368
369
370
371
372
373
374
375
376
377
378
379
380
381
382
383
384
385
386
387
388
389
390
391
392
393
394
395
396
397
398
399
400
401
402
403
404
405
406
407
408
409
410
411
412
413
414
415
416
417
418
419
420
421
422
423
424
425
426
427
428
429
430
431
432
433
434
435
436
437
438
439
440
441
442
443
444
445
446
447
448
449
450
451
452
453
454
455
456
457
458
459
460
461
462
463
464
465
466
467
468
469
470
471
472
473
474
475
476
477
478
479
480
481
482
483
484
485
486
487
488
489
490
491
492
493
494
495
496
497
498
499
500
501
502
503
504
505
506
507
508
509
510
511
512
513
514
515
516
517
518
519
520
521
522
523
524
525
526
527
528
529
530
531
532
533
534
535
536
537
538
539
540
541
542
543
544
545
546
547
548
549
550
551
552
553
554
555
556
557
558
559
560
561
562
563
564
565
566
567
568
569
570
571
572
573
574
575
576
577
578
579
580
581
582
583
584
585
586
587
588
589
590
591
592
593
594
595
596
597
598
599
600
601
602
603
604
605
606
607
608
609
610
611
612
613
614
615
616
617
618
619
620
621
622
623
624
625
626
627
628
629
630
631
632
633
634
635
636
637
638
639
640
641
642
643
644
645
646
647
648
649
650
651
652
653
654
655
656
657
658
659
660
661
662
663
664
665
666
667
668
669
670
671
672
673
674
675
676
677
678
679
680
681
682
683
684
685
686
687
688
689
690
691
692
693
694
695
696
697
698
699
700
701
702
703
704
705
706
707
708
709
710
711
712
713
714
715
716
717
718
719
720
721
722
723
724
725
726
727
728
729
730
731
732
733
734
735
736
737
738
739
740
741
742
743
744
745
746
747
748
749
750
751
752
753
754
755
756
757
758
759
760
761
762
763
764
765
766
767
768
769
770
771
772
773
774
775
776
777
778
779
780
781
782
783
784
785
786
787
788
789
790
791
792
793
794
795
796
797
798
799
800
801
802
803
804
805
806
807
808
809
810
811
812
813
814
815
816
817
818
819
820
821
822
823
824
825
826
827
828
829
830
831
832
833
834
835
836
837
838
839
840
841
842
843
844
845
846
847
848
849
850
851
852
853
854
855
856
857
858
859
860
861
862
863
864
865
866
867
868
869
870
871
872
873
874
875
876
877
878
879
880
881
882
883
884
885
886
887
888
889
890
891
892
893
894
895
896
897
898
899
900
901
902
903
904
905
906
907
908
909
910
911
912
913
914
915
916
917
918
919
920
921
922
923
924
925
926
927
928
929
930
931
932
933
934
935
936
937
938
939
940
941
942
943
944
945
946
947
948
949
950
951
952
953
954
955
956
957
958
959
960
961
962
963
964
965
966
967
968
969
970
971
972
973
974
975
976
977
978
979
980
981
982
983
984
985
986
987
988
989
990
991
992
993
994
995
996
997
998
999
1000

traded Santo de por medio,
ved que me valgo de vos,
que si por mi hablays a Dios,
cierto serà mi remedio.

ale el Santo a dezir Missa
donde a Dios le encomendò
y el buen Vedel conuirtio
pena en gloria, y llanto en risa.

Dize Missa el nueuo Abel
en cuyo gran sacrificio
con Dios mismo echa juyzio
sobre el libro del Vedel.

Mirando en la forma santa
el circulo cristalino,
qual Astrologo diuino,
figura con Dios leuanta.

S

Halla

Halla que està el gran Planeta
 sobre el signo de la Cruz,
 cuya clara y cierta luz
 le alumbra como a Profeta.

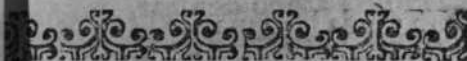
La Hostia acabò de alçar,
 figura viua de Christo,
 quando vn hombre apenas, vi
 puso el libro en el altar.

Dexò el libro al Santo, y fueffe,
 que Dios que le hizo venir,
 no quiso aqui permitir,
 que nadie le conociesse.


Dio fin a su Missa el Santo,
 y el libro al Vedel entrega,
 que a sus pies humilde llega
 vertiendo gozoso llanto.

Al Santo besa la mano
 por marauilla tan nueua,
 y con el libro que lleua
 entra en escuelas vfano.

gran milagro publica
mil gozofas voces dando,
y el libro alegre mostrando
le comprueua y testifica.


CANTO NONO.

*muerte el Santo con su predicacion vn
uallero vicioso. Dale vna muger zelosa
echizos, y estando cercano a la
muerte baxa vn Angel profeti-
zando sus grandezas
y milagros.*

 *N* Cauallero galan
martir de su pensamiento,
de los q̄ al ocioso viento
suspiros y plumas dan.

*En Leandro enamorado,
Fenix de sus proprias llamas,
que en el golfo de las damas
braçea con tiempo ayrado.*

Gozaua el fauor estrecho
de cierta illustre señora,
que dentro en el alma adora,
qual idolo de su pecho.

Era viuda la dama,
cuyo loco amor injusto,
al fuego de vn breue gusto
puso el vidrio de su fama.

No mira en su desatino,
aunque verdad tan forçosa,
qu'es la mancha mas dañosa,
quando es el paño mas fino.

Ya no vè la torpe Lamia
el fuego en que està su honor
ni entre las llamas de amor,
el humo vil de la infamia.

Que muchas viudas locas
piensan, perdiendo la honra,
cubrir su negra deshonra,
debaxo de blancas tocas.

as con vno, y otro efeto,
se muestra la causa luego,
que como el amor es fuego,
no puede viuir secreto.

murmura la Ciudad
de su lasciuia aficion,
que huyendo de la razon
se va tras la voluntad,

en blando amor se reciben,
viuiendo en vn ser los dos,
pero viuiendo sin Dios,
mal hago en dezir que viuen.

no digo que no viuieron
que pues de Dios se apartaron
todo el tiempo que se amaron
puedo dezir que murieron.

porque si bien se niuela
veremos, como en la palma,
que el pecado mata el alma,
qual suele el viento a la vela,

Ni crece el alma ni medra,
si la culpa se le enlaza,
qual arbol que se le abraça
la verde entricada yedra.

La verdad me defengaña,
porqu'es amor tu deleyte,
como rostro con afeyte,
que desde lexos engaña.

Imaginado tesoro,
veneno entre dulce almibar
pildora de amargo azibar,
cubierta con hojas de oro.

Rosa cercada de abrojos,
para picar a quien llega,
pantano que nos anega,
fiandonos de los ojos.

Blando rigor, dura suerte,
matador que nunca muere,
rayo que en el alma hierre,
como en la parte mas fuerte.

Un torpe y vil interes
 hijo de vna mano escasa,
 vn juego de passa passa,
 que muestra lo que no es.

Vna verdad con engaño,
 vn mal que parece bien,
 vn fuego que no le ven
 hasta que se mira el daño.

Mas donde voy descuydado?
 quien con amor me ha metido?
 querellas son de ofendido,
 y auisos de escarmentado.

Aunqu'es mi passion estrema,
 sabidas verdades toco,
 fino es que ya como loco,
 me bueluo a seguir mi tema.

Pero como la razon
 justamente me prouoca,
 sin pensar dize la boca
 lo que siente el coraçon.

Iuan que en este caso ha visto
perdido a Dios el respeto,
los reprehende en secreto
como defensor de Christo.

No vale reprehendellos.
porque obstinados los dos,
se olvidan del mismo Dios,
que vino a morir por ellos.

Viendo el Santo la desorden
de los dos amantes ciegos,
y que no puede con ruegos
reduzillos a buen orden.

Cierto dia señalado
desde el pulpito los vio,
y el sermón endereçò
al blanco de su pecado.

Sirviendo Christo de mira,
ved que diestro caçador,
con municion de feruor,
carga, ceba, enciende, y tira.

Dize lo que va sintiendo,
siente lo que va llorando,
llora lo que va enmendando,
y enmienda lo que està viendo.

Vè los que hablando se estan,
libertad que al pueblo encalma,
y siente dentro del alma,
el mal exemplo que dan.

Tanto el feruor le prouoca,
que en esta reprehension,
las alas del coraçon,
se le suben a la boca.

Su proceder insolente
dize al pueblo que le escucha
que està como en la garrucha
viendo el pecado presente.

Sus rebeldes libertades
pregona con triste acento,
que como le dan tormento
dize a voces las verdades.

Efficaces medios traça,
 qu'es la voz deste Patricio
 la trompeta del juyzio
 que justamente amenaça.

Ya lloran los circunstantes
 su gran doctrina escuchando,
 y a Dios se buelue llorando
 vno de los dos amantes.

Ya con pecho arrepenido
 el cauallero vicioso,
 sale del golfo amoroso,
 donde tantos se han perdido.

Ya sale de la cadena
 donde tan ciego viuia,
 que gloria le parecia,
 lo que en efeto era pena,

Mira en Dios el sumo bien,
 cuyo nueuo pensamiento,
 como ha mudado de intento,
 muda de lugar tambien.

Huye de su dama luego,
viendo que ansi le conuiene,
qu'es gran peligro el que tiene
la poluora junto al fuego.

La dama tambien llorò
el nueuo dolor que siente,
no porque ella se arrepiente,
fino porqu'el la oluido.

Arroxa el pecho a la boca
mil ponçoñosas abispas,
que ya como ardientes chispas,
reuientan del alma loca.

No bastan persuasiones,
palabras en Dios fundadas,
historias acomodadas,
traídas en ocasiones.

Que viendo que se enternece
vn galan que estima tanto,
dentro en el mar de su llanto,
roca de Volcan parece.

Ya

Ya blasfema de los cielos
 viendolé apartar de sí,
 que siempre trae frenesi
 la calentura de zelos.

Porqu'es bien considerar,
 que siempre fue la muger
 mucho mas que de caer,
 dificil de leuantar.

Qual leona embrauecida
 leuantando la cabeça
 contra el Santo se endereça,
 libertad jamas oyda.

Sale la voz enojada
 del vil pecho endurecido,
 qu'enturbia el claro sentido
 del alma en fuego anegada.

Dize, pues tan libre andays,
 qu'el respeto me perdeys,
 vos fray Iuan me pagareys
 el gusto que me quitays.

Sale del templo bramando,
su libertad profiguiendo,
al Santo injurias diziendo,
y al pueblo todo admirando.

Quien vio furia tan estraña?
quien al falso crocodilo?
quien las orillas del Nilo,
con fingido llanto engaña?

Quien la leona parida,
que sus cachorros perdidos,
con mil furiosos bramidos,
de la quartana se oluida?

Quien el filo a la garganta,
quien el pecho al arcabuz,
quien el cauallo Andaluz,
quando el freno se quebranta.

Quien la Ircana tigre vio,
qu'en las orillas del mar,
viendo los hijos llevar,
su mismo pecho rasgò?

Quien

Quien al fiero basilisco,
 dar muerte al que está mirando?
 quien la pantera siluando,
 sobre el empinado risco?

Quien la viuora pisada,
 vertiendo mortal veneno,
 quien el temeroso trueno,
 de la pieza disparada?

Quien el mar que de los vientos
 bramando gime açotado?
 quien el rayo congelado
 de contrarios elementos?

Sepa qu'es mas atreuida
 la furia de vna muger
 quando se vè aborrecer
 del hombre que fue querida.

Viene a ser, o muger necia!
 en su torpe obstinacion,
 la esposa de Faraon,
 quando Josef la desprecia.

El auditorio se ataja
con su lasciuua insolencia,
y el Santo, ved que paciencia,
del pulpito humilde baxa.

cauallero humillado
su graue culpa confiessa,
donde ya el pesame pesa
mas qu'el yerro del pecado.

an como diuino artifice
le absuelue el pesame visto,
precepto qu'el mismo Christo
dexò al segundo Pontifice.

la torpes medios busca
para tener paz con el,
y mas libre se halla el,
quando mas ella se ofusca.

tiue al galan llorando
lo que le gozò riendo,
que se descansa escriuiendo
quando no se puede hablando.

Lazos

Lazos que se defataron,
 gustos que se fenecieron,
 palabras que se perdieron,
 memorias que se oluidaron.

Con tiernas queexas le escriue,
 pero no son de prouecho,
 que las resiste en su pecho
 Dios en cuya gracia viue.

Ya dexando anohecer
 ella le busca en persona,
 ved que valor de matrona,
 mas quiere bien, y es muger,

Viendo que de su desseo
 no puede ya defenderse,
 de yeruas quiere valerse,
 dura traça, intento feo.

Ya procura hechizarias
 para dar la muerte a Iuan,
 y para que su galan
 se reduzga en breues dias.

leua debaxo del manto
 las yeruas conficionadas,
 con sus lagrimas mezcladas
 para dar la muerte al Santo.

en vna muger zelosa,
 es el llanto que la irrita,
 qual veneno que vomita,
 la viuora ponçoñosa.

quando sale a dezir Missa
 el frayle santo endiosado,
 pone los pies descuydado,
 sobre las yeruas que pisa.

Hazen tan dañoso efeto,
 que ya dos meses passando,
 el Santo se va secando
 trance duro, grande aprieto.

Curante, mas no aprouecha,
 que la causa efficaz graue,
 ningun Medico la sabe,
 aunque alguno la sospecha.

Ya dicen que son hechizos
 de yeruas emponçoñadas,
 que puestas para pisadas,
 que dadas en beuedizos.

Mal aya el soplo que dio
 nueuo esfuerço a su pimpollo,
 y buelua se duro escollo.
 la tierra que las criò.

Mal aya, y peor espere,
 el aue que alli cantare,
 el pastor que apacentare,
 y el ganado que pacière.

Maldiga Dios el rocio
 que tales plantas bordaua,
 y el agua que las regaua,
 de nuue, de fuente, o rio.

Mal aya el fuego que luce
 dando lustre a la vil tierra,
 vega, monte, valle, o sierra,
 que tales plantas produze.

al ayan las flores bellas,
 qu'entrellas el viento cria,
 que estando en su compañía
 vendran a ser como ellas.

al aya quien passeare
 su margen, orilla, o playa,
 y sobre todo mal aya
 la mano que las tocare.

cauallero llorando,
 que al gusto de Dios se mide,
 el habito al Santo pide,
 su voluntad sugetando.

Conuento que codicia
 se ha venido a retraer,
 huyendo de vna muger,
 qu'es mas que dela justicia.

ofrece a Dios tierno llanto,
 victima de justo amor,
 que Pablo fue pecador,
 y vino a ser vn gran santo.

Sigue a Dios con rostro baxo,
de quien Iuan le ha dado luz,
por la senda de la Cruz,
qu' es echar por el atajo.

Con el nueuo santo estado,
pone en Christo su esperança,
mirad que justa mudança,
ved que diuino cuydado.

Viendo al Santo ya de suerte
que dandole bordos anda,
la dura guadaña blanda,
de la triste alegre muerte.

Qu' es dura por ser temida,
blanda, si se mira el fin,
triste, porqu' es muerte al fin,
y alegre, porque da vida.

Quedase orando en el coro
quando el gran Planeta vfano,
borda el Antipoda Indiano
con peynadas trenças de oro.

medio de la oracion,
 la discreta lengua santa,
 la voz al cielo leuanta,
 con ella el coraçon.

gran Dios! que a ti r eferuas,
 tu suma ciencia, porque
 permites que vn Santo estè
 angeto a malditas yeruas?

do justamente aqui,
 gran Dios, tus decretos santos,
 pues quien da remedio a tantos,
 no le tiene para si,

no es mi Dios que te imita,
 yo no se que me dezir,
 de que se dexe morir,
 quien los muertos resucita.

Juan cuya muerte ordenas
 vn nuevo Pablo contemplo,
 que bordò tu sacro templo
 con el carmin de sus venas.

294 *Patron Salmantino*

Por ti Dios, o fumo bien,
vna muger le dio muerte,
y a Iuan de la misma suerte,
muger se la da tambien.

Vn Baptista viene a ser,
pues corta el hilo a sus dias,
otra lasciua Erodias,
rebelde y torpe muger.

Solo se de estos secretos
sane, viua, enferma, o muera,
que como causa primera
son tuyos Dios los efectos.

Quando el coracon del pecho
prestaua humor a su llanto,
ve rasgar el templo santo
por las junturas del techo.

La boueda se ha partido
donde con la vista sube,
y en vna dorada nube,
vn Angel nuncio ha venido.

dar lugar a su luz,
las piedras se diuidieron,
como los montes hizieron
viendo a su Dios en la Cruz.

cielo tan bien se raxa,
cuyas luzientes estrellas
parecen viuas centellas
del fuego que a tierra baxa.

erte diuina luz pura
la clara nube subtil,
de quien el terso marfil
pudiera tomar blancura.

cafire de leuante
perdiera su lustre aqui,
sus reflexos el rubi,
sus vislumbres el diamante.

El templo de luz esmalta
como quando el bello Apolo
borda el Antartico Polo,
de la Ecliptica mas alta.

Ilustrando baxa el suelo,
 en cuya pompa se ha visto,
 qu'es cortefano de Christo,
 sacro embaxador del cielo.

Duda el bien que va sintiendo
 de tan suma gloria indigno,
 y el Angel nuncio diuino
 mueue la lengua diziendo.

De parte del Sumo bien
 mis labios su voz te dan,
 qu'en ser amigo de Iuan,
 lo seras de Dios tambien.

Oy muriendo ha de viuir
 ganando glorioso nombre,
 que està la vida del hombre
 solo en el saber morir.

Permite Dios que fenezca
 qual sabes el nueuo Abel,
 porque muriendo por el,
 nombre de Martyr merezca.

Que pues a Dios feruoroso
la vida que deue ofrece,
nombre de Martyr merece,
qu'es vn renombre glorioso.

Veràs en breue discurso
la gloria deste gran Santo,
porque tu penoso llanto,
refrene su amargo curso.

Abre los ojos del alma,
buelue a ver el cielo abierto,
mira en Dios nuestro bien cierto,
que tiene el mundo en su palma.

Mira las nubes gozosas
de la tierra leuantadas,
mas que dichosas doradas,
aunque en extremo dichosas.

Mira como se deleyta
la blanca Luna de plata,
Mercurio que ya no trata,
Venus que ya no se afeyta.

T 5

Mira

Mira el dorado Planeta,
 que su luz tiene perdida,
 el gran Padre de la vida,
 que al mayor padre respeta,

Mira el duro Marte, blando,
 a Iupiter que se admira,
 y a Saturno alegre mira
 sus tristezas olvidando.

El firmamento lustroso
 con tanto luzero immobil,
 y el noueno primer mobil,
 que mueue vn Angel hermoso.

Mira el cielo cristalino,
 que passo a la vista da,
 y el Impireo donde està
 Dios en tres qu'es vno y trino.

Mira, que ya puedes vellos
 los Angeles eleuados,
 los alegres Principados,
 y los Archangeles bellos.

Con cítaras y laüdes
los alados escuadrones,
de sacras Dominaciones,
Potestades, y Virtudes.

Cantando gozofos tonos
con harpas los Cherubines,
con flautas los Serafines,
y con dulzaynas los Tronos.

Dulces Echos resonando,
los justos entreteniendo,
te Deum laudamus diciendo,
gloria in excelsis cantando.

Mira los grandes Monarcas,
Principes adelantados,
Reyes, Duques, Potentados,
Pontifices, Patriarcas.

Veràs que està mas vfano
cada qual dellos bien visto,
con la boca al pie de Christo,
que con el cetro en la mano.

Los

Los santos mira eleuados,
por sus gradas repartidos,
al cuerpo de Dios vnidos,
que los conserua endiosados.

Mira en el trono primero
las tres mas altas coronas,
y veràs en tres perso nas
vn solo Dios verdadero.

Que si como tiene tres,
quatro personas tuuuiera,
vna de las quatro fuera,
la madre Virgen que ves.

Arbol que con diestro modo,
Dios mismo arrancò del suelo,
y en los jardines del cielo,
traspufo con tierra y todo.

Buelue la gozosa vista,
con justa causa eleuada,
veràs de gloria bordada
la filla que Iuan conquista.

Mira

Mira la roxa diadema
con mil dorados reflexos,
fuego que alumbra de lexos,
y que de cerca no quema.

La eterna palma diuina
con luzientes hojas de oro,
mas rico, y mayor tesoro,
qu'el pensamiento imagina.

Oy saldrà del cuerpo el alma,
oy al cielo subirà,
y possession tomarà,
de silla, diadema, y palma.

El alma en quien Dios se encierra,
gozarà del sumo bien,
y el Santo cuerpo tambien
ferà la luz desta tierra.

Antes que passen diez años,
su cuerpo trasladaràn,
cuyos milagros seràn,
remedio de muchos daños.

Labrarase

Labrarase vna capilla,
cerca de la sepultura,
que se verá en su escultura,
vna octaua marauilla.

Pondran al lado del coro,
entre columnas erguidas,
rexas de hierro bruñidas,
bordadas con hojas de oro.

Fundaràn al mismo lado,
vn tabernaculo altiuo,
no por lo grande excessiuo,
aunque por lo illustre honrado.

Tendra su cuerpo aqui el ciclo
en deposito fiel,
cubierto con vn dosel
de bordado terciopelo.

Para el retablo costoso,
que en honra de Iuan se hará,
el Duque de Alua dará
blanco alabastro lustroso.

El rato Collegio Viejo,
de aquel Santo en quien contéplo,
que por dar al mundo exemplo,
dio por Dios hasta el pellejo.

Alargarà de tal modo
la franca mano excelente,
que su parte folamente,
ferà en la fabrica el todo.

Vendra tiempo en que Iuan de
a los enfermos salud,
a los viciosos virtud,
y a los incredulos fe.

Verà mil curas diuinas
el pueblo, con justo espanto,
que por recetas del Santo,
darà Dios las medicinas.

Vna donzella estarà
tres dias dentro en vn pozo,
de donde con sumo gozo,
libre al fin la sacarà.

Vendra

Vendrá implorando su ruego,
 vn pobre enfermo afligido,
 de entrambas piernas tullido,
 y de entrambos ojos ciego.

Saldra gozoso riendo,
 al Santo mil gracias dando,
 ya sin muletas andando,
 ya con nuevos ojos viendo.

Vn carro de pan cargado,
 partirà vn niño por medio,
 y el padre hallarà remedio
 en el Santo su abogado.

El sepulcro se ha de abrir
 tres vezes en cada vn año,
 donde con orgullo extraño
 todo el pueblo ha de acudir.

Vendrá en otros que vendrán,
 vn cauallero llamado,
 Martin Arias Maldonado,
 rico, discreto, y galan.

Descendiente, o gran renombre!
 del buen viejo Arias Gonçalo,
 que desde el Indio, hasta el Galo
 vuela el Echo de su nombre.

A la capilla luziente
 del Santo querra passar,
 mas no le dara lugar
 el tumulto de la gente.

Viendo tan gran apretura
 con menosprecio dira,
 tomat esse braço allà,
 metelde en la sepultura.

El braço se ira encogiendo
 luego quedará tullido,
 mas llorando arrepentido
 sanará perdon pidiendo.

Tres monjas que ya en estrecho
 llorarán sus cortas vidas,
 las dos penando tullidas,
 otra cancerado vn pecho.

V

Lloran-

Llorandò vendran a ver
 la illustre capilla santa,
 con tanto amor, y fè tanta,
 que sanas han de boluer.

Vn mudo, e extraño feruor,
 que por señas informado,
 de este diuino abogado
 implorará su fauor,

En la sepultura entrando
 mouerá la lengua luego,
 y cobrará vista vn ciego,
 que a su lado estará orando.

Vendrá con vn niño muerto
 la madre al sepulcro santo,
 que sulcando vn mar de llanto
 hallará gozoso puerto.

Vfando de sumo imperio,
 Iuan le refucitará,
 y el niño despues ferá,
 frayle de su monasterio.

Pero querer numerar
los milagros que ha de hazer,
es lo mismo qu' esconder
dentro en vna concha el mar.

Serà desta gran Ciudad
el verdadero Patron,
espejo de religion,
y exemplo de caridad.

Gloriarase de hazer bien
gran Dios este sieruo tuyo,
y el habito santo suyo,
milagros hará tambien.

A mil enfermos que ya
se lløren agonizando,
el habito santo entrando,
vida en muerte les dara.

Vna valerosa dama
clara luz de sus Españas,
cuyas heroycas hazañas
cantara presto la fama.

Vna Palas belicosa,
Luna del Sol de Aragon,
cuya magna conjuncion,
ferà en extremo dichosa.

La Reyna doña Ysabel
cielo del Quinto Fernando,
de quien estan ya temblando
las reliquias de Ismael.

De victorias ilustrada
ferà la Reyna primera
que leuantarà vanderas
toyre el muro de Granada.

Tal virtud, y feruor tanto
mostrarà la gran señora,
que vendrà desde Zamora,
solo à visitar al Santo.

Con pecho mas que de hombre
vn vizarro Emperador,
Marte segundò en valor,
y Carlos Quinto en el nombre.

De cuyas victorias grandes
temblaràn Grecia y Albania,
lo mas alto de Alemania,
con lo mas baxo de Flandes.

Este Monarca famoso
a Salamanca vendra,
y los huesos honrarà
de vuestro Santo glorioso.

Vendrà vn Segundo Philippo
successor del Quinto Carlos,
que solo para estamparlos
quisiera viuir Lisippo.

Este assombro de Lepanto
antes que reyne en Castilla,
visitarà la capilla
de tu nueuo Martyr santo.

Passando mas adelante,
otro gran Monarca espera,
Philippo en nombre Tercero,
y en obras segundo Athlante.

Cuyo Catolico intento
 dire en el Canto que viene,
 que a mi sacra Melpomene
 quiero pedir nuevo aliento.



CANTO DECIMO.

*Prosigue el Angel su profecia
 Muere el Santo; a cuyo entien
 se conuoca la mayor parte
 de la Ciudad.*



VN Tercero sin segundo,
 conseruador de la Fè,
 que harà rodar con el p
 la grãde bola del mundo

Este Monarca Español
 año de mil y feyscientos,
 ilustrarà estos cimientos,
 como sus montès el Sol.

guirale en la jornada
la Alemana Margarita,
preciosa piedra esquisita,
en su Tufon engastada.

Preuendran mil fiestas varias
los Salmantinos leales,
grandes arcos triunfales,
bordados de luminarias.

En blancos marmoles tersos
diuersidad de pinturas,
en las cornijas figuras,
y en los pedestales versos.

Saldran hasta la campaña
con vizarra ostentacion,
quando el Sol de su Leon
se pare a ver el de España.

Festejarale gozosa
la preuenida Ciudad,
la insigne Vniuersidad,
y la Iglesia sumptuosa.

Tendran como a protectores
 preuenciones singulares,
 las Ordenes militares,
 y los Colegios mayores.

Dando Catolico exemplo
 deuotos visitaran
 los santos hueffos de Iuan
 dentro de su mismo templo.

El gran Philippo Tercero,
 que en Iuan con Dios le tendra,
 su Capilla ilustrara
 con justo pecho sincero.

Daranle vn hueffo de aquellos
 que entre los predestinados
 se veran glorificados
 sobre los Angeles bellos.

No preciarà ya las telas
 de la gran Ciudad costosas,
 ni las enigmas curiosas
 que pintaran en Escuelas.

No los Imperiales tronos,
no los sumptuosos arcos,
hieroglificos en arcos,
ni villancicos en tonos.

No el brauo toro en el cofo,
el fuego junto a su esfera,
ni el cauallo en la carrera,
que dexa el viento inuidioso.

Que viendose en pompa tanta
segun su pecho fiel,
no aurà fielta para el,
como la reliquia santa.

Porque su justo decoro
tendra en mas el santo huesso,
que si le ofreciera Crespo,
los montes que tuuo de oro.

Será pastor al presente
del rebaño de Dios hombre,
Clemente Octauo en el nombre,
y en obras tambien clemente.

Imitando al Primer Sixto
 conferuarà los ganados,
 que le darà enalmagrados
 la roxa sangre de Christo.

Este diuino Abraham
 con milagrosa prudencia,
 dara general licencia
 para que rezen de Iuan.

Rezarà del nueuo Elias
 la Christiana religion,
 cuya canonizacion,
 ferà dentro en breues dias.

El de tantos deseado
 que Roma le canonize,
 y esta Ciudad solenize
 su Patron canonizado.

Brotarà la fertil vega
 con agradecido brio,
 pagando en flores al rio,
 que sus verdes plantas riega.

Las arenosas campañas
se adelantarán conformes,
ofreciendo al sacro Tormes
sus juncosas espadañas.

Saldra parando sus olas
coronado de laureles,
jazmines, lirios, clauelas,
que no de españadas solas.

Saldra derramando conchas
los tersos braços bruñidos,
de blancas rosas ceñidos,
que no de betadas ronchas.

Parará su cuerfo entonces
escriviendo vn gran discurso,
no en las aguas de su curso,
sino en sus perpetuos bronzes.

El tiempo doy por testigo,
que alcando de alegría
dirà presente algun dia
lo que yo por venir di go.

316 *Patron Salmantino.*

Ya Iuan està de tal fuerte,
que con mucha breuedad
le pondra su enfermedad
en las manos de la muerte.

Prestos se veran los dos,
que la executoria cierta
està llamando a su puerta
con mandamiento de Dios.

Si del quieres despedirte
vete luego a ver con el,
que ya mi lengua fiel
no tiene mas que dezirte.

Partio el Angel dando exemplo
de obediente y justo zelo,
cerrò sus arcos el cielo,
y sus bouedas el templo.

Faltaron los arreboles,
sin quedar vn solo rastro
de la nube de alabastro,
que bordauan tantos soles.

El frayle ya buelto en sí,
recopila en su memoria
Angel, nube, cielo, y gloria,
diziendo qu'es lo que vi?

Angel qu'es lo que dixiste?
nube porque te ausentaste?
cielo como te cerraste?
gloria donde te encubriste?

Vase a visitar al Santo,
que ya el postrer punto visto,
bate las plantas de vn Christo,
con dos corrientes de llanto.

Sentado sobre la cama,
viendo a Dios ensangrentado,
quiere laualle el costado
con lagrimas que derrama.

La corta vida entretiene
con su dulce Christo hablando,
y a voces le està llamando
aunque tan cerca le tiene.

Dize,

318 *Patron Salmantino*

Dize, Iuan, diuino Marte,
que a pesar del vil contrario
fobre el muro del Caluario
tremola vuestro estandarte:

Yo mi Dios, como soldado
me llègo al cruzado gremio,
que no serà poco premio
pelear a vuestro lado.

Siruame de escudo santo
vuestro pecho diamantino,
de cuyo temple diuino
tiembla el reyno del espanto,

Si me le da el enemigo
con algun falso rencuentro,
falid mi Christo al encuentro,
pues vuestra vandera figo.

Procuradme defender,
no por quien yo soy, mi Dios,
no por mi, por quien soys vos,
què es lo mas que puede ser.

Guida

Guiadme, no me dexeys
Rey del cielo esclarecido,
donde soys lo que aueys fido,
como siempre lo fereys.

El alma que se prouoca,
viendo que Dios la conquista,
ya se le asoma a la vista,
ya se le sale a la boca.

Aunqu' es el cuerpo del alma
vna prision de por vida,
en la forçosa partida
teme, siente, y duda en calma:

teme salir, gran flaqueza!
del cuerpo qu' es su prision
por la natural vnion,
que les dio naturaleza:

teme el postrer paraßimo,
que la guadaña cruel,
no es mucho la tema el,
pues que la temio Dios mismo.

Ya

Ya que al fin se determina,
ya que se quiere partir,
del alto cielo vè abrir
la machina cristalina.

Vè por el ayre que raxan
mil esquadrones formados,
de Serafines alados,
que a su pobre celda baxan.

Hollando sus pies lustrosos
mil çafiros cristalinos,
mil cristales diamàntinos,
y mil diamantes preciosos.

Vienen los ayres rasgando,
quando el sacro esquadron çarpa
como Daud en el harpa
gozofos hymnos cantando.

En la hora transitoria,
el mismo Dios de Abrahan,
viene a visitar a Iuan,
vertiendo rayos de gloria.

Con excelsa magestad
viene a sus tiernos clamores,
qu'en los peligros mayores
se conoce la amistad.

Las negras sombras desuia
con la luz de su arrebol,
como quando esparze el Sol,
las nieblas qu'el mismo cria.

Dios cifrado viene al suelo,
y de fuerte al Santo informa,
que mira en pequeña forma,
la grande gloria del cielo.

En este gozoso abismo
abre la forma pequeña,
y Dios en ella le enseña,
la Trinidad de si mismo.

Viene con pompa excelente
la intacta Virgen Deipara,
en vna nube mas clara,
qu'el purpureo Sol de Oriente.

La Luna pone a sus plantas,
 que nueva luz goza en ellas,
 y borda con doze Estrellas,
 las eburneas sienes santas.

Viendo que Dios haze audiencia,
 quiere por Iuan abogar,
 y al gran juez informar
 antes que de la sentencia.

No teme el nuevo Moyfes
 al fiero fiscal injusto,
 porque a juyzio tan justo,
 seguro va quien lo es.

Con amoroso temor,
 se aleua el alma endiosada,
 que al fin con tal abogada
 tendra sentencia en fauor.

Ya se le ofrece a la vista
 el gran santo de su nombre,
 el Luzero de Dios hombre,
 digo el Precursor Baptista.

Dize al Santo que le imita,
ya que estan cerca los dos,
mira el Cordero de Dios,
que al mundo las culpas quita.

Pues ya los ojos le pones,
mira con pecho sincero,
que deste manso Cordero
tiemblan los brauos leones.

Cercado de gloria vè,
mira que dichoso fin,
su gran Doctor Augustin,
clara luz de nuestra Fè.

De los cielos sumptuosos
baxa vn arbol en sus manos
cuyos pimpollos vfanos,
brotan rayos de oro hermosos.

Sus hojas son esmeraldas,
sus flores piedras preciosas,
de quien las almas gloriosas
texen eternas guirnaldas.

Los santos de su Orden vienen
por las ramas repartidos,
que al diuino tronco vnidos
muestran la gloria que tienen.

Santa Monica gozosa
viene en los ramos primeros,
con doze blancos luzeros,
bordada la crencha hermosa.

Mira parando el desseo
el gran Doctor escogido,
con su llanto redimido
del ciego error Manicheo.

Tres hijas vienen con ella,
Felicitas la obediente,
Basilisca la prudente,
y Placida clara estrella.

Con feruiente regozijo
la madre se esta gloriando,
tres santas hijas mirando,
monjas de su santo hijo.

Muestra la rama quinta
Simpliciano Confessor,
que dio al Logico Doctor
el habito, regla, y cinta.

Obispo de Milan fue
quando le catequizò,
despues que Ambrosio le dio
clara luz de ardiente Fè.

Traspuesto en diuino encanto
viene gozoso al principio
el illustre Obispo Alipio,
monje y successor del Santo.

Vienen Donato, Florencio,
Labanerico, Leonardo,
Galgano, Agaton, Lifardo,
German, Septimo, y Fulgencio.

Bonifacio de Milan,
Albertino de Merona,
Bergonense de Saona,
y el Español Damian.

X3

Egidio,

326 *Patron Salmantino*

Egidio, Gerardo, Eutricio,
Maximo, Alberto, Rogato,
Seuerino, Liberato,
Ebodio, Galo, y Rusticio.

Francisco Santo de Vngria,
y dos deste nombre proprio,
diez Antonios, vn Eutropio,
cinco Pedros, y vn Garcia.

Tres Andreses, vn Astolfo,
vn Tadeo Portugues,
vn Albertino Frances,
dos Gregorios, y vn Ludolfo.

Vn Theobaldo Veronense,
vn Franco Napolitano,
vn Matheo Siciliano,
con vn Latino Senense,

Clemente, Vgorino, Vmberto,
tres Martines, vn Matheo,
dos Andreses, vn Furseo,
tres Guillermos, y vn Tuderto.

Bonauentura, Galfrido,
tres Iacobos, vn Vldrico,
Bartolome, Rigo, Enrico,
cinco Augustinos, y vn Guido.

Exarquo, Lope, Bandino,
Felix, Iorge, Maturiano,
Hieronymo, Saturiano,
dos Philippes, y vn Eugino.

Don Alonso de Toledo
Arçobispo de Seuilla,
vn Gençalo de Castilla
y de Genoua vn Manfredo.

Guillermo en vn ramo solo,
Duque illustre de Guiana,
luz de la sangre Alemana,
como de su cielo Apolo.

Deste Austrino, y claro Sol
se precia qual deudo justo,
el Tercer Philippo Augusto,
sacro Monarca Español.

Pablo, Eridano, Vgolino,
dos Angelos, vn Tomas,
y aquel santo Nicolas,
clara luz de Tolentino.

Diez y ocho Iuanes vienen,
de naciones diferentes,
tan claros, y refulgentes,
como la gloria que tienen.

Madalena de san Iuan,
Rita, Leonor, Marquesina,
y la famosa Christina
Vizcondesa de Milan.

La Florentina Ysabela,
Potencia, Petrucia, Iuana,
la gran beata Iuliana,
y religiosa Clarela.

Maxima, Ysabel, Mencia,
Bartolomea de Sena,
Eufrosina, Madalena,
Aurea, Venera, y Lucia.

Ginouefa, Iluminata,
Clara que en su religion
dio luz al monte Falcon,
y la Sabanense Agata.

Vienen dos Marias hermosas,
de quien Madrigal se precia,
y otra hija de Venecia,
exemplo de religiosas.

Baxa el gran Doctor contento
con estos hijos al lado,
sin muchos que no he contado,
por ser numero sin cuento.

Santos que la Christiandad
conoce en su religion,
los vnos en possession,
los otros en propiedad.

Llega el diuino Doctor,
rayos de si al ayre dando,
ya que Iuan agonizando,
se abraça con su Criador.

330 Patron Salmantino

Su inmensa gloria creciera
quando a verse con el viene,
si la del cielo que tiene,
tener aumento pudiera.

Llega con la esquadra santa
por las ramas repartida,
de aquel arbol de la vida,
bordado de gloria tanta.

El cielo canta riendo
por lo que gana en su muerte,
y la tierra, o trance fuerte!
solloza triste gimiendo.

Llora mil temidos daños,
quando el Santo en quien se via
de su corta edad cumplia
los quarenta y nueue años.

El de mil y quatrocientos
y setenta y nueue al fin,
llega el venturoso fin,
tanteado por momentos.

Quando

Quando el gran pintor Febeo
presuroso trasmontaua,
y las tablas luminaua
del maritimo Nereo.

Dia de san Bernabe,
Iuan, llegada ya la hora,
combate vn Christo que adora
con llamaradas de Fe.

Que su clara santidad
jamás dexò de luzir,
y como vela al morir,
diò mucha más claridad.

Muerte que le vas cercandò
con temeroso rigor,
ciega del gran resplandor
qu'en su rostro estás mirando.

Llegue tu mano atreuida
execute el golpe fuerte,
qu'en lugar de amarga muerte,
daràs a Iuan dulce vida.

Llegue

Llegue tu guadaña fiera,
que te turba? que te encalma?
abre la prision del alma,
que Dios a la puerta espera.

Pues la causa està disuelta,
salga el alma de prision,
qu'el gran juez sin passion
da mandamiento de suelta.

Si tu condicion ayrada
preuiene algun nueuo cargo,
haga en el cuerpo su embargo,
qu'el alma no deue nada.

Porque Dios mismo en persona
viendo benignidad,
la remite a su piedad,
con titulos de corona.

De los frayles se despide
que por el estan orando,
quando la muerte llegando
su forçosa deuda pide.

Ya las negras alas bate,
ya goza de la ocasion,
ya sigue su execucion
apercibiendo remate.

Ya la funebre homicida
sus poros va enflaqueciendo,
y el alma al fin sale huyendo,
del cuerpo en que estuuo vnida.

Ya se diuiden los dos,
ya queda el cuerpo en el suelo,
y el alma se sube al cielo,
buscando su centro en Dios.

Qual tifico macilento
viuia, descolorido,
y el rostro en sangre teñido
le mira todo el Conuento.

Quando la muerte llegò
de color de muerto estaua,
mas como Dios le miraua
de color de Dios quedò.

Dios

334 Patron Salmansino

Dios mismo si bien se adierte,
ved que nuevas marauillas,
dio color a sus mexillas,
con el pinzel de la muerte.

Que si Dios no interuiniera
en el sacro matiz roxo,
quando vio la muerte al ojo
de su color se pusiera.

No fue la mortal congoxa,
causa del color que muestra,
porque Dios con mano diestra
rayos de nacar le arroxa.

Como los del Sol estan
reuerberando de lexos
los clarificos reflexos
que derrama Dios en Iuan.

Ya tiene colores bellas,
que a su rostro Dios mirando,
rayos de luz le està dando,
como el Sol a las Estrellas.

Diuino

Diuino dibuxo ha sido,
no ay duda; negocio es cierto,
pues que Iuan despues de muerto,
queda con rostro encendido.

Destreza jamas oïda,
Dios mismo deuio de obralla,
pues Iuan en la muerte halla
la color que perdio en vida.

Este dia (o gran Señor!)
el que no sabe olvidar,
aunque sabe dilatar,
los filos de su rigor,

Dio muerte a la viuda loca,
que a mi Santo hechizos dio,
y aunque rabiando murio,
la piedad de Christo inuoca.

De su negra culpa fiera
con llanto buelue a lauarse,
que Iudas pudo saluarse,
si Iudas se arrepintiera.

Y creó

336 *Patron Salmantino.*

Y creo Santo de vos,
que los clamores oystes,
y que su abogado fuystes,
en el tribunal de Dios.

Ya el cuerpo del Santo baxan
al de la Iglesia luziente,
y las queexas de la gente
hieren el cielo que raxan.

Brota luz, o gran victoria!
su rostro como el de el Sol,
cuyo diuino arrebol,
derrama rayos de gloria.

Esta verdad conocida
jurò como fiel testigo
vn Canonigo su amigo,
vn hombre de santa vida,

El alma glorificada
sube con pompa gozosa,
en la verde rama hojosa,
de blancas perlas bordada

Ocupa la fertil rama
que no luzen junto a ella,
la blanca mosqueta bella,
ni la pajiza retama.

A Christo da la obediencia,
qu'es general superior,
y luego al sacro Doctor,
Norte de su misma ciencia.

Aquel diuino Augustin,
que ya como al santo Alipio,
descubre vn Dios sin principio,
con vna gloria sin fin.

Ya la hierarchia santa
sube los cielos rasgando,
que se van desengazando,
gozosos de gloria tanta.

Entra Iuan qu'en Christo viue,
gran capitan militante,
en la Roma triunfante,
que gozosa le recibe.

Y

Cele-

338 Patron Salmantino

Celebra su gran victoria
con alegres fiestas varias,
y en lugar de luminarias,
enciende rayos de gloria.

De la que presente ha visto
la possession toma vfano,
el diuino Cortesano,
de los palacios de Christo.

Con general desconsuelo
Salamanca se quexaua,
porque a su tierra faltaua
el agua que pide al cielo.

Faltaua corriente al rio,
faltaua orgullo a las flores,
y por falta de vapores,
faltaua al Alua rocío.

En los macilentos valles,
abre el calor tantas grietas,
que niegan a sus violetas
el humor que suelen dalles.

El labrador se affigia,
porqu'el grano que sembrò,
de la tierra le fiò,
quando logros le ofrecia.

En la seca loma hendida
mil queiebras viene a mirar,
y como la vè quebrar,
llora su deuda perdida.

La caña por quien se pierde,
cobardes pimpollos lança,
y por falta de esperança,
se desnuda el color verde.

Las espigas que se vian,
solo de viento preñadas,
ya como desesperadas,
de pajizo se veltian.

Viendo los panes perdidos
con lacrimoso recelo,
mil ayes suben al cielo,
propios a Dios dirigidos.

La Ciudad llorando ruega,
 y en general procesion,
 implora la intercesion.
 de la Virgen de la Vega.

O traça marauillosa,
 obra d'este illustre Santo,
 que ya de glorioso Acanto,
 corona la frente honrosa.

Ya qu'el alma en Dios descubre
 la diuina gloria santa,
 vn Abrego se leuanta,
 qu'el cielo de nubes cubre.

Sobre el triste suelo enxuto
 las nubes llorando estan,
 que por la muerte de Iuan,
 firuen al ayre de luto.

La nube negra vertia
 el denso va por que encierra,
 prestando humor a la tierra,
 para llorar este dia.

No porque vista de verde
las rayzes que alimenta,
mas porque llorando sienta,
el sacro Patron que pierde.

La gran Ciudad llora triste
viendo qu'el cielo pluuioso,
con tierno llanto amoroso,
de negras nubes se viste.

Muestra el cielo sentimiento
llorando en esta ocasion,
mas yo pienso, y con razon,
que lloraua de contento.

Porque la tierra bañaua
con dulces lagrimas frias,
que ganando vn nueuo Elias
de regozijo lloraua.

Dios encarnado vno y trino,
en el triunfo desta muerte
las heladas urnas vierte
del gran cielo cristalino.

Porque viendo qu'es Verano
las calles manda regar,
que hasta en esto quiere honrar
su triunfante Cortesano.

Mas en tal necesidad,
sin duda el Santo varon
qual verdadero Patron
zelò el bien de su Ciudad.

Iuan que los cielos rasgays,
Salamanca en vos eípera,
ya no manca, sino entera,
pues que vos en ella estays.

Pues que ya soys Norte vos
desta Ciudad venturosa,
cuya clara luz hermosa
nos la da del Sol de Dios.

Ponga en vos sus esperanças,
esculpa inmortales bultos,
donde con diuinos cultos
cante vuestras alabanças.

De las que mi Musa canta,
aunque tan humildes son,
pido si mi peticion,
de punto no se leuanta,

Ya que de vn mal tan cruel,
Iuan el cuerpo aueys librado,
que me seays abogado,
del alma que viue en el.

Aunqu'el cuerpo agradecido
sienta en su mal tanto bien,
el alma pide tambien
premio de aueros seruido.

Vuestra gratitud se vea,
en su decreto final,
qu'el alma como inmortal,
pide qu'el premio lo sea.

LAVS DEO.



CNE

3 1/2 H
270
12

1855





